

LUCÍA ESCRICHE CLEMENTE

***EL UNIVERSO
DEL ESPAÑOL BONAERENSE
EN CLASE DE ELE***

TUTOR: ANTONIO TORRES TORRES

***Máster Experto en español como lengua
extranjera en ámbitos profesionales***

Departamento de Filología hispánica

Universidad de Barcelona



Junio de 2012

AGRADECIMIENTOS:

A mi tutor Antonio Torres, por sus sabias enseñanzas y su constante ayuda.

A mis padres y a mi hermano, por creer en mí y por su apoyo inquebrantable.

A M^a Julia, ejemplo de esfuerzo y superación.

ÍNDICE

1. <i>Introducción</i>	7
2. <i>El habla dialectal</i>	11
3. <i>La geografía en el mundo hispánico</i>	15
4. <i>La historia del español</i>	15
5. <i>La sociedad en América</i>	19
6. <i>Situación lingüística en Hispanoamérica</i>	21
6.1 El español en América	21
6.2 Contacto lingüístico entre el español y las lenguas amerindias	22
7. <i>División dialectal del español en América</i>	26
8. <i>El español bonaerense</i>	27
8.1 Situación lingüística de Argentina	28
8.2 Localización geográfica de Argentina	32
8.3 Historia y sociedad de Argentina	33
8.3.1 <i>Inmigración masiva en Argentina</i>	38
8.4 El español bonaerense: una modalidad muy particular	39
8.5 Características generales del español bonaerense	43
8.5.1 <i>Plano fónico</i>	44
8.5.2 <i>Plano gramatical</i>	45
8.5.3 <i>Plano léxico</i>	49
8.5.3.1 Vocabulario de origen hispánico	49
8.5.3.2 Vocabulario procedente de otras lenguas europeas	50
8.5.3.3 Vocabulario de origen indígena o africano	50
8.5.3.4 Lenguaje popular y expresiones idiomáticas	51
8.6 La literatura bonaerense	52
9. <i>La variación diastrática</i>	55
10. <i>La variación diafásica</i>	60
10.1 El registro coloquial	62
11. <i>Lengua oral y lengua escrita</i>	64
12. <i>La importancia de la pragmática en la elección del lenguaje</i>	68
12.1 Máximas de cooperación	70
12.2 Teoría de la relevancia	70
12.3 El principio de cortesía	71
12.4 La atenuación	72

12.4.1 <i>Procedimientos de atenuación lingüística</i>	73
12.5 La intensificación	74
12.6 Los conectores pragmáticos o marcadores del discurso	74
13. Análisis práctico	79
13.1 El cine argentino en clase de ELE, un mundo de posibilidades	81
13.1.1 <i>La historia argentina a través del cine</i>	81
13.1.1.1 “ <i>La historia oficial</i> ”	82
13.1.1.1.1 <i>Argumento</i>	82
13.1.1.1.2 <i>Aspectos lingüísticos</i>	86
13.1.2 <i>El habla coloquial bonaerense</i>	
<i>a través del cine: “Luna de Avellaneda”</i>	89
13.1.2.2 <i>Aspectos lingüísticos</i>	90
13.2 Un tesoro musical argentino: la milonga y el tango	96
13.3 Un ejemplo significativo de la literatura argentina: Ernesto Sábato	103
13.4 Ejemplos de conversación real: La entrevista formal y coloquial ...	106
13.4.1 <i>El registro formal en la conversación:</i>	
<i>entrevista a Ernesto Sábato</i>	106
13.4.2 <i>Ejemplo real de una conversación coloquial</i>	110
14. Conclusiones	115
15. Bibliografía	119

1. Introducción

El presente trabajo pretende realizar un estudio de la variedad lingüística de Buenos Aires, modelo irradiador de lengua en Argentina, dentro de un contexto de enseñanza de español para extranjeros.

La razón principal que nos mueve a ello se basa en que el estudio de una lengua extranjera se enriquece cuando aumentan las posibilidades de acceso del estudiante a un mayor número de modalidades de una misma lengua. Es posible que el estudiante no viaje al país donde aparece esta variedad de lengua. Sin embargo, cada vez más, debido a este mundo globalizado que nos ha tocado vivir y a la difusión de nuevos medios de comunicación, tales como internet, el estudiante puede tener acceso a la variedad bonaerense a través de numerosas vías desde cualquier punto del planeta e, incluso, cabe la posibilidad de que el aprendiente tenga contacto real con un hablante de esta modalidad lingüística, debido a la creciente movilidad de personas por los distintos países del mundo.

Pese a que el estudiante de una lengua extranjera tiene, normalmente, un acceso a la variedad general o estándar del español dentro del aula, lo cierto es que esa variedad estándar es ficticia, esto es, la delimitación del español estándar se debe a un acuerdo de adhesiones y exclusiones que influye sobre lo que se debe enseñar en el aula de ELE. Sin embargo, la realidad con la que se va a encontrar el estudiante en el exterior es una realidad lingüística muy diferente: “existe unidad en la diversidad” (Moreno Fernández 2009: 29). Esta constatación implica que el español está conformado por numerosas variedades que enriquecen la lengua y la llenan de valor patrimonial.

Por otra parte, el alumno comprobará, fuera del aula, que el nivel sociocultural de un individuo es otro factor extralingüístico que influye en la variación de la lengua, hecho que constatará el diverso modo de hablar de los miembros de una misma comunidad de hablantes.

Asimismo, dentro de una variedad regional concreta, el estudiante comprobará que, motivado por el contexto situacional, el hablante utiliza la lengua de modo diverso adaptándola a las convenciones sociales de su cultura. Cada comunidad lleva a cabo estas variaciones de un modo concreto, modo que el estudiante deberá aprender para realizar un uso adecuado de la lengua, ya que el alumno necesita conocer, además de

herramientas tales como la gramática, las reglas conversacionales que le permitan dominar la lengua lo suficiente como para poder conseguir una comunicación correcta y libre de errores por el contexto situacional.

Esta capacidad del hablante nos la proporciona la pragmática. Dicha disciplina resulta realmente útil para el estudiante que desea profundizar en cómo interactúan los hablantes en una conversación, y qué hay más allá de sus palabras, esto es, qué es exactamente lo que el emisor está comunicando con su intervención, ya que en un acto comunicativo, cualquier gesto o palabra puede incorporar una gran carga semántica, incluyendo más de un significado.

La dificultad reside en el hecho de que la pragmática no es universal. Las normas de interacción que son aceptadas en una comunidad de habla pueden no serlo en otra. Se trata de una convención que alcanza cada grupo de hablantes dependiendo de elementos lingüísticos y extralingüísticos que interactúan. Los factores extralingüísticos que determinan las reglas de actuación dentro del acto comunicativo dependen de las características propias de cada sociedad.

Pero volvamos al hecho de presentar una modalidad de lengua concreta, en nuestro caso la bonaerense, en el aula de español para extranjeros. El alumno debe ser consciente de la gran diversidad fonética, gramatical y, sobre todo, léxica que conforma nuestra lengua. Como es lógico, es imposible pensar que el estudiante de una segunda lengua puede controlar todas las modalidades de esta; sin embargo, el profesor debe tratar de que el alumno amplíe, en lo posible, el conocimiento de la gran riqueza que conforma el ámbito lingüístico del mundo hispánico.

A lo largo de la historia de una lengua, esta va desmembrándose en diversas modalidades, las cuales, a su vez, se desarrollan y evolucionan en cada lugar de un modo concreto. Esta evolución se produce debido a diversos factores, además del histórico, como el geográfico, el histórico, el social, el situacional, etc. Este hecho provoca la necesidad de conocer la historia de los pueblos que usan las distintas modalidades lingüísticas, las características de sus hablantes y el tipo de organización social de estos, la geografía en la que se desarrolla una variedad, etc.

Asimismo, el acceso a la cultura que conforma esa sociedad es esencial para conocer una variedad de lengua concreta. Nuestro objetivo principal es la lengua, pero la lengua

como parte indivisible de la cultura de un pueblo. Por lo tanto, se hace indispensable la introducción en clase de ELE de las distintas modalidades del español acompañadas de la cultura de la sociedad que las utiliza.

Debido a que la lengua forma parte de la cultura de una sociedad, la inclusión de aspectos culturales en el aula no hará sino complementar y favorecer el aprendizaje de la lengua. El estudio de un segundo idioma acompañado de su cultura correspondiente aviva el interés en el alumno, debido a que este tiene acceso a situaciones reales de lengua y ello provoca una mayor consciencia de la utilidad del estudio y conocimiento de esta.

Con respecto a la organización de este trabajo, este se divide, principalmente, en dos grandes bloques; por un lado, una presentación teórica que pretende clarificar cuáles son los factores extralingüísticos que provocan la variación en la lengua, además de una exposición de cómo han influido estos factores en la modalidad bonaerense y cuáles han sido las circunstancias que han llevado al desarrollo y evolución del español en este territorio del ámbito hispanohablante. Realizaremos, en estas páginas, un recorrido a lo largo de la historia de esta variedad y de sus gentes, estudiaremos cuándo llegaron los primeros colonizadores al territorio austral de Hispanoamérica, qué situación lingüística se encontraron los españoles al otro lado del océano Atlántico y, en concreto, en Argentina, además de conocer qué ocurrió con las lenguas indígenas que allí se hablaban antes de la llegada de Colón y qué situaciones de contacto se dieron entre el español y las lenguas amerindias.

Por otro lado, en el segundo bloque llevaremos a cabo un análisis de diversos documentos, audiovisuales, donde aparece la variedad bonaerense dentro de su ámbito cultural. El objetivo de este análisis será el de probar la utilidad de dichos documentos en la presentación de la modalidad porteña en el aula de ELE y, asimismo, justificar las ventajas que ofrece el hecho de completar la introducción de una modalidad de lengua con su contexto cultural.

Primeramente nos centraremos en el mundo del cine argentino. Como muestra de este género analizaremos dos largometrajes cuya función dentro del aula será diferente: en la primera película orientaremos la atención al argumento, que repasa la historia reciente del país, mientras que en la segunda nuestro objetivo principal será el plano lingüístico.

Seguidamente analizaremos la letra de dos piezas musicales que nos ayudarán a conocer el lenguaje del tango, principalmente, el lunfardo, y, a continuación, una novela del siglo XX nos servirá como muestra de la riqueza literaria de este país, además de ser un ejemplo óptimo para tener un primer contacto con la lengua literaria de Argentina.

Por último, analizaremos dos conversaciones reales muy diferentes: la primera, dentro del registro formal del ámbito periodístico, y la segunda, una conversación entre hablantes con relación de simetría, esto es, un acto comunicativo entre iguales dentro de la jerarquía social. Este último análisis pondrá de relieve las diferencias pragmáticas y lingüísticas que existen entre los dos contextos situacionales.

Todo ello persigue el objetivo de presentar documentos que podrían ser de gran ayuda al profesor a la hora de introducir la modalidad bonaerense en la clase de español para extranjeros.

2. El habla dialectal

En este apartado nos centraremos en estudiar por qué hablamos de variedades del español y qué factores determinan que una lengua se pueda presentar en distintas modalidades.

Como afirma Francisco Moreno Fernández (2009), todas las lenguas naturales del mundo aparecen en distintas manifestaciones debido a varios factores determinantes: la historia, la geografía, la sociedad y, en menor medida, las situaciones comunicativas. Es por ello por lo que la lengua española también experimenta esta situación de cambio que origina distintas variedades. Además, el español es la lengua románica más hablada en el planeta, con más de 400 millones de hablantes nativos, y ocupa la cuarta posición en cuanto a la superficie terrestre donde está presente (9,1%), según Marqués de Tamarón (citado por Moreno Fernández 2009: 25). Es fácil deducir que a mayor número de hablantes de una determinada lengua, mayor tendencia a la heterogeneidad. Sin embargo, según Moreno Fernández (2009: 29), las distintas variedades del español forman “unidad en la diversidad”, esto es, pese a lo extenso del territorio, las diferencias sociales y el peso de la historia en cada lugar, existe un factor común que une todas las variedades. Esto permite que los hablantes de español nos podamos comunicar y entender sea cual sea nuestro origen. No obstante, seguimos hablando de diversidad en relación a las variedades geográficas, también llamadas *geolectos* o *dialectos*. Cada dialecto presenta características propias en cuanto a la pronunciación o entonación, el léxico, la morfología y la sintaxis.

Así pues, los **dialectos** relacionan unos fenómenos a un área territorial determinada. Moreno Fernández (2009: 32) sostiene que los dialectos son modalidades de la lengua que se utilizan en un territorio concreto. Pero como esta definición sería incompleta, el autor detalla varias características que han de darse para considerar dialecto una determinada modalidad: es una variedad de una lengua a la cual está subordinada, suele estar desprestigiada por la comunidad de hablantes, es utilizada en un territorio siempre inferior en extensión al de la lengua de la cual deriva y por un menor número de hablantes, y tiene el mismo origen que otras variedades.

Los límites de los dialectos vienen dados por la aparición de fenómenos lingüísticos concretos en un espacio determinado. Sin embargo, no es nada fácil establecer dónde

termina una variedad y dónde comienza la siguiente, ya que cada rasgo lingüístico tiene sus propios límites geográficos, los cuales no suelen coincidir con las fronteras políticas, debido a que las lenguas vivas evolucionan de manera diversa en cada lugar. Esos límites que marcan la extensión geográfica donde aparece un rasgo concreto de la lengua reciben el nombre de *isoglosas*.

La idea de si existen o no los dialectos ha estado expuesta a debate continuo, ya que el término *dialecto* es un concepto complejo y para nada absoluto, y este arduo trabajo se complica, dado que se refiere a una lengua viva y en continuo cambio, y no a una ciencia exacta. Ciertas voces han negado la existencia de los dialectos, como es el caso de Paul Meyer, quien en 1877 explicaba la imposibilidad de fijar límites a los rasgos lingüísticos, ya que unos rasgos pueden sobrepasar la isoglosa, mientras que otros quizá no consigan acercarse a dicha frontera imaginaria (mencionado por Moreno Fernández 2009: 43). La única justificación que este autor da a la existencia de los dialectos es que ello facilita su estudio. Sin embargo, otros autores como Ramón de Andrés defienden la existencia de los dialectos, afirmando que contamos con justificaciones lingüísticas suficientes pese a que las fronteras geográficas, lingüísticas o temporales son difusas (citado por Moreno Fernández 2009: 46).

Entonces, ¿cuál es la diferencia entre una lengua y un dialecto? Montes Giraldo (1980: 241) manifiesta que dicha discusión resulta principalmente de factores políticos, ya que la delimitación de estos conceptos es complicada. Sin embargo, actualmente es aceptada la idea de un carácter básicamente dialéctico de la lengua, la cual es una abstracción “cómoda y necesaria”, como afirma Montes Giraldo (1980: 241), para organizar un complejo conjunto de sistemas y subsistemas. La clásica idea de un universalismo monolítico es rechazada actualmente, ya que una lengua se basa, en su esencia, en un permanente cambio. Según Montes Giraldo (1980: 245): “La lengua es un conjunto de variantes o dialectos y por consiguiente todo hablante lo es de un dialecto (o de muchos, no simultánea sino alternativamente)”. Dicho autor concluye que para diferenciar lengua y dialecto, nos tenemos que centrar en un criterio sociopolítico, esto es, comprobar la existencia de una autonomía o plenitud funcional (lengua) o, por el contrario, la ausencia o limitación de ella (dialecto).

Asimismo, Veny (1985: 12), siguiendo la línea de Coseriu, afirma que “todo dialecto es lengua, un sistema fónico, gramatical y léxico realizable en el hablar, que puede

funcionar en el hablar. Entonces, objetivamente no existe diferencia de naturaleza entre lengua y dialecto” (traducción mía). Además, el autor recoge las palabras de Coseriu (1981), cuando este sostiene que las lenguas no pueden ser realizadas directamente, sino que el hablante se expresa mediante una de las variedades de dicha lengua. Por otra parte, Veny (1985: 18) mantiene que las lenguas de prestigio alcanzan dicho estatus cuando el Estado se sirve de ellas como instrumento de este. En este caso, la variedad elegida por el Estado irá de la mano del poder, mientras que otras modalidades de la lengua quedarán en una situación inferior.

A menudo, los dialectos son considerados “vulgares”, sobre todo en situaciones de diglosia, esto es, cuando en una determinada región existe bilingüismo y una de las dos lenguas goza de mayor prestigio entre los hablantes y de una mejor posición social (variedad alta vs. variedad baja). Sin embargo, no debemos confundir estos términos, ya que una lengua “vulgar” es de esta manera considerada cuando el hablante incorpora a su discurso de lengua términos que no son aceptados por la sociedad, como las palabras groseras, ofensivas o incultas. Otra diferencia que suele aparecer en situaciones de diglosia es que la variedad alta se encuentra normalmente estandarizada, es decir, tiene un modelo de lengua compuesto por unas normas lingüísticas. Sin embargo, esta codificación es artificial, debido a que ningún hablante se expresa continuamente de dicho modo, ya que es una selección convencional de pautas. Más adelante observaremos qué ocurrió en este aspecto con el español.

Pero, ¿cómo es posible llegar a esta diversa ramificación lingüística de las lenguas naturales? Se trata de un asunto relativamente complejo debido a la influencia de los factores extralingüísticos anteriormente mencionados y que a continuación pasamos a desarrollar. Los factores son los siguientes:

- 1) El individuo**
- 2) La geografía**
- 3) La historia**
- 4) El nivel sociocultural**
- 5) El marco situacional**
- 6) El medio oral o escrito**

Las variedades de lengua resultantes de la influencia de los factores arriba mencionados son las siguientes:

- 1) **Idiolecto:** se refiere a la variedad de lengua característica en un momento de la vida de un individuo determinado. Cada hablante tiene un modo personal y único de utilizar el lenguaje. El hablante puede tener una tendencia al uso de ciertas expresiones o vocablos con los cuales se le relaciona. Por lo tanto, la variación lingüística ya comienza en uno mismo. Por otra parte, como afirma Alonso (1935: 54), la lengua individual está condicionada por el ambiente en el que se produce.
- 2) **Variación diatópica, dialecto o geolecto:** concepto que se refiere a las diversas maneras de utilizar una misma lengua que tienen hablantes de diferentes territorios. Los hablantes de un mismo dialecto suelen ser conscientes de las particularidades lingüísticas de su zona que los hacen diferentes en cuanto al uso de la misma lengua. Los elementos lingüísticos susceptibles de cambio por influencia de la geografía son fónicos, gramaticales, léxicos y discursivos. Las condiciones geográficas que inciden en los cambios en la lengua son la distancia entre comunidades de hablantes, la dificultad de comunicación entre estos, los contactos lingüísticos que puedan tener las modalidades con otras lenguas, y la personalidad histórica que cada territorio posee (Moreno Fernández 2009: 85-87).
- 3) **Variación diacrónica:** la lengua evoluciona con el transcurso del tiempo. Si nos enfrentamos a textos de la misma lengua de periodos históricos distintos podremos comprobar las variaciones que esta ha sufrido en relación con la fonética, la ortografía, la sintaxis y la semántica.
- 4) **Variación diastrática o sociolecto:** concepto introducido por Coseriu en 1981 (citado por Rivarola 2007). El modo de expresarse del hablante depende de su situación social, económica y educacional, ya que la lengua está íntimamente ligada a los hablantes que la utilizan y a su situación social y cultural. Cabe la posibilidad de que lo que es aceptado por una comunidad de hablantes pueda ser considerado vulgar o incorrecto por otros hablantes de la misma lengua.

- 5) **Variación diafásica o registro/estilo:** se refiere al diferente modo de expresarse que tienen los hablantes en las distintas situaciones. El hablante adapta su discurso a la circunstancia en que se encuentra: no utiliza el mismo lenguaje en una comida informal con sus amigos que en una entrevista de trabajo.
- 6) **Variación diamésica:** concepto introducido por Mioni en 1983 (citado por Rivarola 2007). Alude a la variación en la lengua en función del medio utilizado para la comunicación, oral o escrito.

3. La geografía en el mundo hispánico

Los territorios donde se habla español tienen unas particularidades geográficas que hacen posible la gran variedad lingüística de esta lengua. Como apuntábamos anteriormente, el español ocupa una amplia superficie en el planeta y, por lo tanto, nos encontramos con todo tipo de accidentes geográficos. El español es hablado en una veintena de países, los cuales, pese a estar relativamente cerca unos de otros, como ocurre en Hispanoamérica, se encuentran con inconvenientes geográficos tales como cordilleras, selvas, ríos y enormes distancias que han dificultado la comunicación entre ellos. Esta razón ayuda a explicar la gran variedad de dialectos del español que se hablan en España y en el continente americano. Pese a todo, no es posible explicar únicamente con la condición geográfica las distintas modificaciones que ha sufrido la lengua en cada zona. Necesitamos siempre del resto de factores que afectan a la lengua para justificar dichos cambios.

4. La historia del español

El castellano durante un largo periodo convivió en la península ibérica con el latín. Sin embargo, esta no era una coexistencia entre iguales, ya que el castellano, junto con el resto de lenguas peninsulares, se utilizaba para uso familiar (variedad baja), mientras que el latín ocupaba una situación de prestigio (variedad alta), debido a que esta lengua aparecía en el ámbito público y en la institución eclesiástica. Durante la Edad Media, el castellano era utilizado como lengua *koiné*, es decir, tenía una función instrumental de

intercambio entre hablantes de naciones y lenguas diferentes que no se podían comunicar.

López García (1985: 43-59) mantiene que el castellano era un habla de transición vasco-románica, la *koiné* del valle del Ebro, la cual nació con el objetivo de establecerse como una lengua mixta formada por la gramática de una modalidad, y el léxico y la morfología de otra, simplificada en la medida de lo posible para hacer más efectivo su propósito. Una *koiné* se basa en que no es impuesta, esto es, los hablantes de una *koiné* la eligen libremente por un interés propio, el de conseguir comunicarse con personas que hablan modalidades lingüísticas muy diversas.

Los habitantes de España en la Edad Media escogieron la *koiné* más adecuada para sus necesidades, la que había nacido del intercambio lingüístico entre el euskera y el latín romanceado de la zona del valle del Ebro, que se encontraba más fijada y resultaba más favorable para ser aprendida. Esta fue la modalidad de lengua que más tarde se impuso como lengua nacional sobre las demás que existían en la península. Esto se debe a factores sociales, económicos y culturales que influyeron durante la Edad Media hasta el siglo XVI. A raíz de ser adoptada como lengua de Estado, el castellano perderá su esencia inicial de *koiné*, nacida con el objetivo de unir, situada fuera de cualquier ideología para representar a lo común, elegida libremente por hablantes de distintas lenguas, y pasará a ser impuesta, iniciando así su rechazo por parte del resto de personas que no se sentían identificadas con dicha idea de Estado.

Como apunta Moreno Fernández (2009: 21), las razones que provocaron que el castellano se convirtiera en una lengua de prestigio fueron varias: la mayor población en la península ibérica se concentraba en el reino de Castilla. Además, Castilla tenía costa en dos mares, lo que le suponía un mayor poder económico. Dicha circunstancia geográfica favoreció los avances en navegación que propiciaron una importante fuerza naval y la exploración de las costas occidentales africanas y arribar a las islas Canarias. La poderosa maquinaria económica de Castilla formó una potente fuerza militar que conquistaba nuevos territorios. Sevilla era el punto de partida de las relaciones comerciales de Castilla con el norte de África, y esta era la ciudad que recibía el oro de las tierras conquistadas.

Los siglos XV y XVI fueron cruciales para el afianzamiento de un poderoso imperio y del prestigio del castellano, la lengua hablada por sus habitantes. La unión de la reina Isabel de Castilla y Fernando de Aragón en 1469 fue, evidentemente, un hecho que marcaría el devenir del imperio. Sin embargo, no menos importante fue 1492, fecha que cambió el rumbo de la historia para siempre. En dicho año, los Reyes Católicos terminaron de expulsar a los musulmanes de la península. Por otra parte, su enemistad con dicha comunidad estaba acrecentada, además, por la rivalidad comercial que mantenían por el control de la ruta de las especias, hasta entonces dominada por los musulmanes. Los Reyes Católicos decidieron apostar por la propuesta que un navegante genovés con gran experiencia, Cristóbal Colón, les había hecho mediante la “Capitulación de Santa Fe”: buscar una nueva ruta a oriente por el occidente.

Colón salió de España el 3 de agosto de 1492, y arribó a tierras americanas el 13 de octubre de ese mismo año, pensando que había cumplido su cometido. Llamó al nuevo territorio “Indias”, y a sus pobladores, “indios”. Este navegante realizó varias expediciones al nuevo mundo hasta que murió en Valladolid en 1506, sin tener conocimiento de que había descubierto un nuevo continente. A las suyas le seguirían más y más exploraciones en el “Nuevo Mundo”. Fue el navegante Américo Vesputio quien comprobó que aquellas tierras no eran Asia, y bautizó al nuevo continente con su propio nombre.

Dichos territorios pertenecieron al imperio español y lo llenaron de gloria y riquezas durante cuatro siglos, hasta que en el siglo XIX, España fue perdiendo todas sus colonias americanas, desde principios de siglo hasta 1898, fatídico año para España, en el cual el antiguo imperio pierde en la guerra con Estados Unidos las últimas colonias que todavía no habían obtenido la independencia: Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

Hubo varias razones por las que las colonias americanas decidieron luchar por la independencia: una de ellas tiene su raíz en el hecho de que el monarca Borbón Carlos III, durante su reinado (1759-1788), llevó a cabo una segunda conquista en América, como la llama Lynch (1985: 28), e intentó controlar a los criollos mediante un refuerzo de la administración que los asfixió a tasas e impuestos (recordemos que la primera conquista había buscado el control de los indios); otra razón, responde a que la navegación y el comercio transatlántico estaban restringidos a España y, como

consecuencia, los americanos se veían forzados a comerciar con las colonias; en tercer lugar, el poder político en América recaía únicamente en los españoles.

Pese a todos estos factores que perjudicaban a los criollos, había un elemento en el que estos superaban a los españoles: el demográfico.

Sin embargo, este control férreo de los Borbones fue colapsado cuando en 1808, el ejército de Napoleón ocupó España. Carlos IV y su hijo Fernando se vieron obligados a abdicar en el hermano del emperador francés, José Bonaparte. Esta fue la oportunidad de oro que aprovecharon los criollos americanos para forzar la autodeterminación de las distintas colonias; ellos habían desarrollado un fuerte sentimiento nacionalista, influenciados, además, por la independencia de su vecino Estados Unidos y por las ideas románticas que venían de Europa. Cada antigua colonia formó un país, ya que tenían su propia identidad. Además, la geografía hispanoamericana es muy compleja, lo que dificultaba la comunicación y propiciaba el aislamiento: “la naturaleza reforzó las divisiones impuestas por el hombre” (Lynch 1985: 36).

El siguiente mapa muestra las fechas de la independencia de las colonias americanas:



Independencias de las colonias

Fuente: http://www.kalipedia.com/historia-universal/tema/graficos-independencia-america-espanola.html?x1=20070717klphisuni_99.Ees&x=20070717klphisuni_217.Kes

5. La sociedad en América

La sociedad con la que se encontraron los nuevos pobladores en las tierras descubiertas estaba conformada por una amplia y diversa cantidad de pueblos indígenas que hablaban cientos de lenguas. Con respecto a las circunstancias de las personas que hasta allí viajaron para buscar una vida mejor, nos encontramos con la misma situación: una gran heterogeneidad. La gran mayoría de los primeros colonizadores eran de origen andaluz occidental, los cuales trasvasaron a la zona del Caribe un gran número de fenómenos lingüísticos propios de su variedad.

Sánchez (2003: 134) señala que la sociedad del Nuevo Mundo estaba integrada por una base europea trasplantada que se mezclaba con la sociedad indígena y africana (personas de origen africano llevadas a América como esclavos). La situación social era discriminatoria, ya que beneficiaba siempre a la clase privilegiada española, a la que otorgaba la exclusividad del poder. En relación a los españoles que llegaron a América, socialmente se dio una situación de “nivelación igualitaria hacia arriba” (Rosenblat 2002: 43). Esto nos indica que, en general, la sociedad española solía alcanzar en América una situación social más favorable de la que había tenido en España. Además, dicho autor resalta el hecho de que tuvo lugar una “hidalguización” general de estos colonos, es decir, muchos de ellos recibieron títulos nobiliarios como premio a sus conquistas, etc., y poseían el poder económico, militar y político.

Como podemos comprobar, la estructuración social que se estableció en América, debido a sus circunstancias particulares, era de una gran complejidad y nada tenía que ver con el esquema social que España había experimentado hasta aquel momento. La sociedad americana tenía un carácter estamental y estaba organizada de mayor a menor estatus de la siguiente manera: a) élite española, b) clase media, c) plebe y d) esclavos.

- a) La élite española estaba conformada por la nobleza, el funcionariado y el sector más poderoso del clero.

- b) Españoles recién llegados (llamados “chapetones”), criollos (hijos de españoles nacidos en tierras americanas que anhelaban un ascenso social), funcionarios medios y la mayor parte del clero.
- c) Indígenas, mestizos (descendientes de español e indígena), mulatos (descendientes de español y africano), zambos (descendientes de indígena y africano), y africanos libertos.
- d) Esclavos, africanos en su mayoría, ya que desde el siglo XVI estaba prohibido esclavizar a los indígenas, considerados súbditos de la Corona.

La situación lingüística que se dio en los territorios descubiertos fue de auge del español y declive de las lenguas indígenas, mediante un proceso de “hispanización” que se llevó a cabo por parte de los colonos, en gran medida de la labor de los religiosos franciscanos y jesuitas, entre otros, que hasta allí se desplazaron para evangelizar y “educar” a los nativos en las iglesias y escuelas. Rosenblat (2002: 26) afirma que en aquella época, la institución eclesiástica en España era la clase más culta, y en América, tenía el monopolio de la enseñanza, hecho que ocasionó ciertos problemas con el poder político, ya que los misioneros controlaban las aldeas indígenas que estaban a su cargo. Este poder que los religiosos acumulaban en América determinó que la monarquía de Carlos III diera un vuelco a la situación y expulsara en 1767 a la orden de los jesuitas. Este cambio de postura es provocado por la introducción en el resto de Europa, y posteriormente en España, de una educación más secular y a cargo del Estado. Asimismo, la política lingüística en América fue otro punto de conflicto entre Iglesia y Corona debido a que la Corona siempre apostó por la enseñanza del español a las comunidades indígenas, mientras que la Iglesia se decantó con frecuencia por la difusión de las principales lenguas amerindias como instrumento para la cristianización.

Sin embargo, Rosenblat (2002: 41) afirma que el medio que se demostró más eficaz para la asimilación indígena de la lengua de los conquistadores fue el mestizaje, esto es, los grandes ejecutores de la “hispanización” en América, según este autor, fueron los mestizos. Dicha mezcla social provocó un aprendizaje realmente eficaz de la lengua por parte de los indígenas.

Por otro lado, a lo largo de los años, la variedad de orígenes y circunstancias sociales, económicas y culturales de los inmigrantes españoles fue ampliándose. Además, cabe destacar circunstancias sociales relevantes que influyeron decisivamente en la

formación de las diferentes variedades del español de América: por una parte, es destacable la llegada de esclavos africanos a las tierras colonizadas como mano de obra; por otra, es esencial la influencia de las grandes oleadas de inmigrantes, mayoritariamente europeos, que arribaron a este territorio.

Como afirma Rosenblat (2002: 21), la colonización de América era de carácter principalmente urbano, ya que los encargados de la conquista provenían mayoritariamente de ciudades españolas y su objetivo principal tras las ocupaciones era el de fundar núcleos urbanos. Asimismo, pese a que la Corona dedicó grandes esfuerzos a estimular la salida de agricultores españoles hacia el Nuevo Mundo, esta llamada no fue prácticamente seguida, ya fuera por el apego de los labradores a sus tierras o por la prohibición de los señores a sus campesinos de abandonar sus labores. Sea como sea, la llegada de agricultores de las zonas rurales fue escasa y su influencia en el español de América, inferior al de la sociedad urbana. Sin embargo, no podemos obviar otras circunstancias sociales no menos decisivas que influyen en la variación dialectal, como por ejemplo el mayor o menor contacto con los indígenas, con la metrópoli, con las ciudades virreinales, etc.

Y, cómo no, el proceso de urbanización que se dio en Hispanoamérica, acrecentado a partir de las independencias americanas, fue realmente clave en relación a la evolución de la lengua, ya que allí se concentraban hablantes de diferentes variedades del español.

6. Situación lingüística en Hispanoamérica

6.1 El español en América

En relación a la situación lingüística en Hispanoamérica a partir de su descubrimiento por parte de los españoles, la introducción de la lengua de los colonizadores en tierras americanas y la suerte que dicha lengua corrió en su nuevo asentamiento, las opiniones han sido varias a lo largo de los años.

Torres (2004: 12) expone el continuo debate sobre los orígenes del español en América: los defensores de la teoría andalucista en oposición a los que propugnan la teoría poligenética. La primera teoría propone que el español del Nuevo Mundo tiene su origen en las hablas andaluzas occidentales. Esta opinión, expresada por autores como Leopold Wagner, defiende una teoría monogenética en la que el español meridional de

la península ibérica fue trasplantado a las nuevas tierras descubiertas por parte de numerosos andaluces en la primera etapa de la colonización.

Sin embargo, Torres (2004: 13) afirma que hubo opiniones opuestas como la de Amado Alonso, quien explicó que la base del español americano “fue la nivelación realizada por todos los expedicionarios en sus oleadas sucesivas durante todo el siglo XVI” (citado por Fontanella de Weinberg 1993: 35). Alonso alegaba que la base lingüística en América está formada por el castellano y sus variedades regionales, defendiendo, así, una teoría poligenética en la que ciertos rasgos presentes en las hablas andaluzas podían haberse desarrollado en América de forma paralela e independiente.

Más adelante, autores como Rivarola defienden que en el Nuevo Mundo, las hablas traídas por españoles de distintas variedades lingüísticas, geográficas y sociales, entraron en contacto entre sí de forma muy diversa basándose en tres puntos: la “reestructuración patrimonial” en la que las diversas variedades de una lengua entran en contacto y, por circunstancias diversas, ciertos aspectos lingüísticos son seleccionados y generalizados; la “acomodación” del bagaje léxico tradicional a la nueva realidad, ya sea natural o cultural; y el “contacto” con los indígenas, que provocó cambios, regionales principalmente, en la lengua (citado por Torres 2004: 17).

6.2 Contacto lingüístico entre el español y las lenguas amerindias

A causa del contacto, la influencia de las lenguas precolombinas sobre el español fue considerable, principalmente en el léxico. Esto se debe a que, pese al intento de los españoles por nombrar los elementos del Nuevo Mundo con la terminología utilizada para su realidad europea, la gran cantidad de circunstancias nuevas para ellos los obligaba a servirse del léxico indígena (Torres 2004: 22).

Las situaciones que se dieron con cada lengua precolombina fueron varias, ya que el contacto de los españoles con dichas lenguas fue diferente en cada región. Por otra parte, algunas de esas lenguas fueron exterminadas. Sin embargo, otras se encontraban en una situación privilegiada por el valor que les era otorgado en los territorios donde se hablaban, y ello ha devenido en la permanencia hasta el presente de algunas de ellas. Podemos deducir que las zonas con más presencia lingüística indígena han propiciado

una mayor influencia sobre el español en su área, ayudando así a la diversificación lingüística de los distintos territorios.

Palacios (2008: 12) explica que en las zonas donde los indígenas han ido sustituyendo su lengua por el español, esta última refuerza su permanencia aunque con gran influencia de las lenguas amerindias. Por el contrario, en las zonas donde el bilingüismo es relativamente estable, la mezcla de lenguas llega a convertirse en un rasgo de identidad de sus hablantes.

Con respecto a los tipos de cambio más frecuentes y relevantes que se producen en las lenguas debido al contacto lingüístico, Palacios (2008: 13) menciona los apuntados por Thomason y Kaufman: el *préstamo* y la *interferencia lingüística*. El préstamo tiene lugar entre bilingües simétricos que controlan ambas lenguas y consiste en la incorporación de elementos de la segunda lengua a la lengua nativa. Dichos procesos están considerados prestigiosos y enriquecedores de la lengua. Sin embargo, la interferencia lingüística es un fenómeno socialmente estigmatizado que ocurre entre bilingües con deficiencias en el aprendizaje de la segunda lengua. El hablante transfiere elementos de su lengua materna a la segunda lengua como consecuencia, probablemente, de deficiencias en el aprendizaje de esta última. Dentro de la interferencia lingüística, el calco, copia de estructuras de la lengua materna en la segunda lengua, es el ejemplo más frecuente. Sin embargo, no podemos olvidar que, en situaciones de bilingüismo, ambas lenguas reciben, en mayor o menor grado, la influencia de la otra lengua con la que se encuentran en contacto.

Como hemos afirmado previamente, los españoles a su llegada a América se encontraron con una gran cantidad de lenguas y familias de lenguas. Seguiremos a Enguita (2010: 268-278) para realizar una descripción de las principales lenguas amerindias, las cuales han aportado numerosos elementos léxicos al español de su zona de influencia, que incluso han llegado a convertirse a veces en términos panhispánicos.

Según dicho autor, la principal familia lingüística de las Antillas, la familia del arahuaco, fue de gran ayuda para los primeros colonizadores, quienes se sirvieron de un gran caudal léxico indígena para nombrar las realidades del Nuevo Mundo, términos que estos exportaron a otros territorios americanos y a España. Algunos de estos vocablos son: *canoa* ‘embarcación de remos, larga y estrecha’ (probablemente de origen caribe pero transmitido a los españoles por los indios arahuacos), *guacamayo* ‘especie

de papagayo’, *iguana* ‘reptil saurio de gran tamaño con una cresta dentada a lo largo del lomo’, *macagua* ‘árbol de gran altura, de madera blanca, con el corazón oscuro, utilizada en carpintería’, etc.

Asimismo, podemos añadir el taíno, variedad del arahuaco, que era hablado en islas antillanas como Haití, Cuba, Puerto Rico y Jamaica. No llegó a ser lengua general ya que los españoles terminaron rápidamente con esta población y su modalidad lingüística. Sin embargo, los colonizadores adoptaron numerosos términos taínos, tales como: *aji* ‘especie de guindilla’, *batata* ‘tubérculo comestible’, *maíz* ‘gramínea de tallo grueso, que produce mazorcas con granos amarillos’, *cacique* ‘designación que aplicaban los taínos a sus señores y jefes guerreros’, *sabana* ‘planicie extensa cubierta de vegetación gramínea, a veces con árboles aislados’, etc.

Otra gran familia lingüística de América del Sur fue la caribe, que se hablaba en territorios de Colombia, Venezuela, las Guayanas y Brasil, pero que se había extendido por América Central. Los caribes eran guerreros temidos por sus costumbres antropófagas, hecho que provocó un mínimo contacto lingüístico entre el español y las modalidades caribe. Sin embargo, gran cantidad de vocabulario fue adoptada por el español: *caribe* (= *caníbal*) ‘antropófago’, *caimán* ‘reptil muy parecido al cocodrilo’, *piragua* ‘embarcación larga y estrecha, mayor que la canoa, hecha generalmente de una pieza o con tablas o cañas’, *loro* ‘papagayo’, *butaque*, *butaco* y *butaca* ‘asiento’, etc.

Por otra parte, el náhuatl fue, según Enguita (2010: 272), el principal vehículo de comunicación del imperio azteca, el cual todavía es hablado, principalmente en México y América Central. Unos ejemplos del vocabulario azteca que pasó al español son los siguientes: *mapache* ‘mamífero carnívoros, del tamaño y aspecto del tejón, de piel de color gris oscuro’, *coyote* ‘especie de lobo que se cría en México y otros países de América, de color gris amarillento’, *aguacate*, *cacahuate*, *cacao*, *tomate*, etc.

Otras lenguas indígenas realmente importantes en América del Sur fueron el quechua y el aimara. “El quechua fue la única modalidad indígena de América del Sur que desempeñó, en la época precolombina, el papel de una lengua de civilización” (Enguita 2010: 274). Podemos imaginarnos la importancia de dicha lengua, la cual todavía es hablada por millones de personas en el sur de Colombia, noroeste argentino, algunos lugares del norte de Chile, además de Bolivia, Ecuador y Perú. Algunos de los términos que pasaron a formar parte del español son: *cancha* ‘terreno llano’, ‘espacio destinado a

depósito de ciertos objetos o a determinados juegos y deportes’, *poroto* ‘especie de alubia’, *coca*, *china* ‘mujer india o mestiza’, ‘sirvienta indígena o mestiza’, ‘niñera’, ‘amante’, *guano* ‘estiércol, utilizado como abono’, *pucho* ‘residuo’, etc. Según Enguita, la mayoría del léxico quechua también aparece en el aimara, que todavía es hablado por millones de personas en los Andes bolivianos, Perú y ciertas zonas del norte de Chile. Algunas de las palabras provenientes del aimara son: *chinchilla* ‘mamífero roedor cuya piel es muy apreciada’, *cholo* ‘mestizo de indio y blanco en cuyos caracteres étnicos prevalecen los rasgos indígenas’, etc.

El mapuche o mapundungu era hablado en la zona central de Chile y se extendió a la Pampa argentina. Algunos de los términos que todavía persisten en el español de las zonas de influencia del mapundungu son: *tabardillo* ‘dolor de cabeza’, *malón* (en Argentina) ‘grupo de muchachos o de personas que provocan desórdenes en espectáculos o reuniones públicas’, *poto* ‘trasero’, etc.

Por último, mencionaremos la familia lingüística tupí-guaraní, que hoy en día se habla en una zona que abarca Paraguay (donde el guaraní es lengua cooficial con el español), y territorios limítrofes de Brasil y Argentina. Algunas voces de gran difusión en el español son: *bucanero* ‘pirata’, *gaucho* ‘hombre del Río de la Plata, jinete por excelencia y especializado en trabajos de la ganadería a campo abierto’, *jaguar* ‘tigre’, *maraca* ‘instrumento musical fabricado con un calabacín lleno de piedras’, *piraña* ‘tipo de pez’; *tapir* ‘mamífero similar a un jabalí’, etc.

Este sería el mapa del presente lingüístico de Hispanoamérica:



Mapa lingüístico de Hispanoamérica.

Fuente: <http://lenguajeidiomas3.bligoo.cl/content/view/1541591/Mapa-Linguistico-de-America.html>

7. División dialectal del español de América

Como hemos podido comprobar, los factores extralingüísticos que hemos estudiado han propiciado que la variación dialectal del español en América sea inmensa. Los haces de isoglosas se desarrollan en el territorio de un modo distinto, ya que unos pueden sobrepasar los límites dialectales, mientras que otros no llegan a alcanzarlos. Es por ello por lo que establecer límites geográficos a dichos dialectos es un arduo y difícil trabajo que ha propiciado innumerables debates entre los estudiosos del tema. Sin embargo, pese a la diversidad de opiniones y propuestas, podemos seguir dos tipos de división dialectal que destaca Moreno Fernández (2009: 79):

- a) De un modo general, podemos dividir tanto el español de España como el español de América en dos grandes regiones: las regiones **conservadoras**, las cuales mantienen ciertos sonidos en su pronunciación, y las zonas **innovadoras**, en las que dichos sonidos tienden a relajarse, simplificarse o perderse, con

ejemplos tales como la aspiración de /s/ implosiva, la pérdida de /d/ intervocálica, la pérdida o relajación de /r/, la neutralización de líquidas, la aspiración de /x/, etc. Sin embargo, esta división plantea problemas, ya que la lengua puede ser innovadora en unos elementos y conservadora en otros, sin movernos de un mismo territorio.

- b) Más en particular, el español de América se podría dividir en cinco grandes regiones: México y Centroamérica, el Caribe, la región andina, Chile y, por último, la región que en este trabajo nos compete: la zona austral, que está formada por Argentina, Uruguay y Paraguay.

8. El español bonaerense

Dado que la variación dialectal en Hispanoamérica es tan marcada, hemos optado en el presente trabajo por centrarnos en una variedad más reducida y abarcable: el español de Buenos Aires o bonaerense, perteneciente a la variedad lingüística de la provincia argentina de Buenos Aires donde se encuentra la capital del país. La justificación de esta acotación radica en que dentro del territorio austral existen asimismo diferencias lingüísticas, debido a factores muy diversos de contacto con otros territorios o con lenguas indígenas, aislamiento, etc., y se presenta complicada la posibilidad de abarcar en el presente trabajo tan amplia modalidad de lengua como es el español austral. Esta situación geográfica influye en la lengua de la zona, por sus contactos con otras modalidades o con lenguas diferentes, como es el caso del portugués de Brasil, o las lenguas indígenas que se encuentran dentro de Argentina, rodeada por Chile, Bolivia y Brasil. Por otra parte, la importancia del habla de Buenos Aires reside en que es la capital idiomática del Río de la Plata, ya que posee influencia lingüística sobre este territorio. Dicha variedad se generaliza en toda esta zona uniformándose, hecho que se consigue “eliminando y creando” (Alonso 1935: 101).

8.1 Situación lingüística de Argentina

Según Martínez (2008: 255), las lenguas indígenas más habladas en Argentina y que más han influenciado al español en sus zonas de contacto son: el quechua en el noroeste en la provincia de Santiago del Estero, el guaraní al noreste en la zona de Corrientes, y el mapuche en la Patagonia. Sin embargo, la Argentina es, como explica Martínez (2008: 257), “un país minoritariamente bilingüe ya que no lo es más del 5% de la población”. Por lo tanto, la influencia de las lenguas amerindias en el español de este país es menor que en otras zonas hispanoamericanas en las que tienen mayor peso.

La descripción lingüística de Argentina no es sencilla, ya que, como muestran Messineo y Cúneo (2006: 2), dicho país está formado por una sociedad multilingüe en la cual la lengua oficial es el español, lengua que convive con veinte lenguas de inmigración europea y asiática, además de trece lenguas indígenas. Todas estas lenguas indígenas son lenguas minoritarias, ya que carecen de prestigio y derechos sociales frente a otras como el inglés o el italiano.

Con respecto a las varias situaciones de contacto lingüístico que ha tenido el español en Argentina con las lenguas amerindias, Martínez (2008: 256) distingue las siguientes:

- Zonas con población indígena, habitualmente bilingüe español-lengua amerindia, pero también con hablantes monolingües en lengua indígena, principalmente mujeres y niños.
- Áreas de hablantes bilingües criollos.
- Regiones fronterizas con Paraguay y Bolivia, donde tiene lugar el contacto del español con el guaraní y el quechua, respectivamente. Las lenguas indígenas son habladas tanto por indígenas como por criollos en esta zona.
- Acumulación de grupos sociales heterogéneos en zonas urbanas con gran influencia de inmigrantes de otros países y sus lenguas indígenas como Perú, Paraguay, Bolivia, etc.

Martínez (2008: 258) realiza un recuento de las lenguas indígenas presentes todavía hoy en el país, las cuales influyen en el español en mayor o menor grado, aunque todas se encuentran en peligro de extinción: guaraní, chiriguano, mbyá, quichua santiagueño, toba, pilagá, mocoví, wichí, nivaclé, chorote, mapuche y tehuelche. Gracias a investigaciones recientes, Messineo y Cúneo (2006: 9) afirman que se puede agregar a

la lista el vilela, lengua que había sido considerada desaparecida desde la década de 1960. A continuación llevaremos a cabo una breve descripción de las zonas donde aparecen dichas lenguas, siguiendo a Martínez (2008: 258-259):

Familia *tupí-guaraní*:

- El *guaraní* es hablado en las provincias de Corrientes, Chaco, Misiones, Formosa, y en centros urbanos de Santa Fe y Buenos Aires debido a las migraciones internas.
- El *mbyá* es hablado en Misiones por indígenas que reciben el mismo nombre.
- El *chiriguano* lo hablan indígenas chiriguanos, tapietés y chanés de las provincias de Salta y Jujuy.

El *quechua*: está presente principalmente en el noroeste argentino. Santiago del Estero es la provincia con mayor presencia bilingüe quechua-español. Por otra parte, el quechua aparece en ciudades como Buenos Aires a causa de la inmigración de sus hablantes que llevan consigo su lengua.

Familia *guaycurú*:

- El *toba* es la lengua hablada por los tobas, la etnia más numerosa actualmente. Es hablado en las provincias de Chaco, Formosa y al este de Salta. Como ocurre con otras lenguas, en ciudades como Buenos Aires y Santa Fe, la lengua toba ha comenzado a estar presente debido a la inmigración de familias tobas.
- El *pilagá* es hablado en la provincia de Formosa.
- El *mocoví* es hablado en Chaco y Santa Fe.

Familia *mataguaya*:

- El *wichí* es la lengua de esta familia lingüística con mayor número de hablantes. Está presente en las provincias de Chaco, Formosa y Salta.
- El *nivaclé* es hablado en Salta con un número mucho menor de usuarios.
- El *chorote* es asimismo hablado en Salta por un grupo reducido de hablantes.

El *vilela*: todavía se conserva pero por un número considerablemente reducido de hablantes.

El *mapuche*: está presente en Argentina en las provincias de Neuquén, Río Negro, La Pampa y Chubut. Aparece además en zonas de la provincia de Buenos Aires. Está actualmente considerado como la lengua indígena más relevante de la América austral.

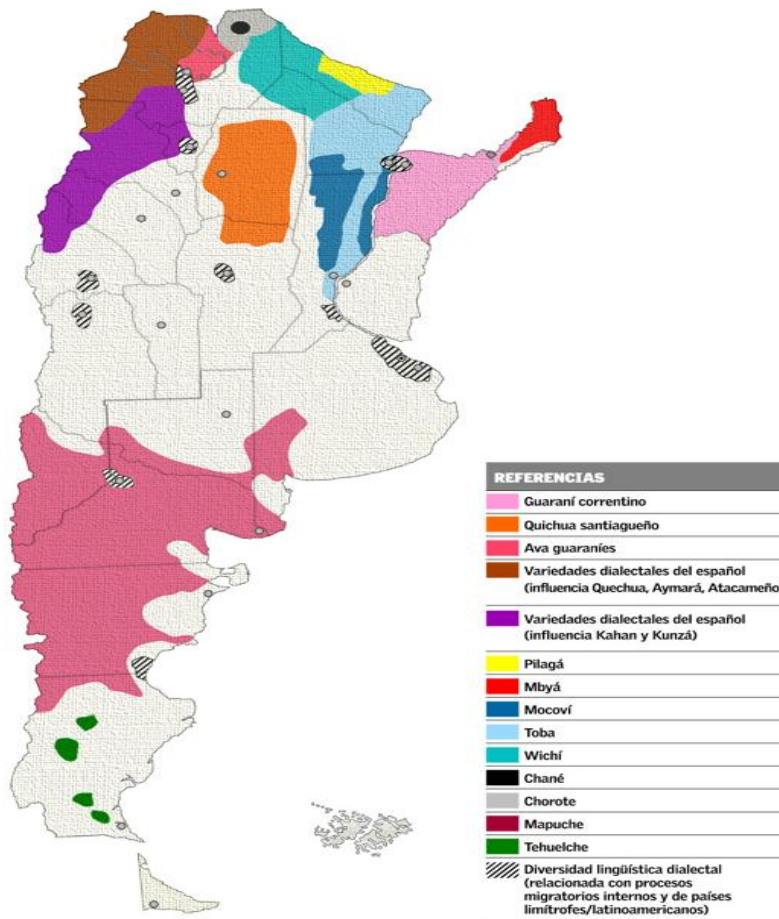
Familia *chon*:

- El *tehuelche*: se encuentra al sur del país, en la zona de la Patagonia. Actualmente es conservado por un número muy reducido de hablantes.

La supervivencia de estas lenguas está, como afirma Martínez (2008: 272), “seriamente comprometida, debido a razones sociales que tienen que ver con el desprestigio y la estigmatización”. Por otra parte, a menudo, la situación real de los indígenas y su necesidad de adaptación al sistema laboral, así como las migraciones de grupos indígenas a zonas urbanas más industrializadas del país, y la inclusión en el sistema educacional, etc., ha provocado el abandono progresivo de su lengua nativa en favor de la lengua oficial del país, con el fin de facilitar sus relaciones sociales e inserción en la sociedad.

No obstante, desde la reinstauración de la democracia en 1983, el Estado ha llevado a cabo políticas que reconocen los derechos de los indígenas, dentro de los cuales está incluido el derecho a una educación bilingüe. Asimismo, el empeño por mantener las lenguas y culturas indígenas plasmándolas por escrito ha ido en aumento, debido a que estas culturas son de tradición oral y corren el riesgo de perder su patrimonio. Por otra parte, “la supervivencia de una lengua depende en mayor grado de que se mantenga como lengua nativa de una población” (Messineo y Cúneo 2005: 9). Sin embargo, en situaciones escolares de multiculturalidad, los profesores han mostrado una gran carencia de preparación en los conocimientos y recursos para transferir los contenidos curriculares en tales situaciones (Martínez 2008: 257). El nuevo reto es, según la autora, conseguir desarrollar métodos que puedan ayudar a solventar los problemas que pueden surgir en las escuelas en situación de bilingüismo.

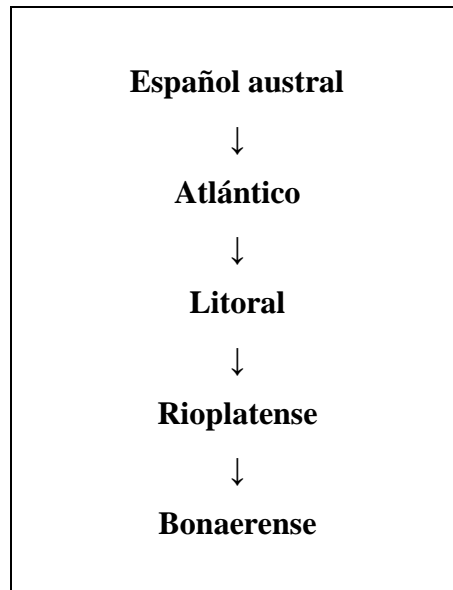
A continuación presentamos un mapa que muestra cómo están distribuidas geográficamente las lenguas amerindias habladas actualmente en Argentina:



Mapa de lenguas indígenas habladas actualmente en Argentina

Fuente: <http://coleccion.educ.ar/coleccion/CD9/contenidos/recursos/datos-mapas/mapa1.html>

Seguidamente presentamos el esquema de divisiones y subdivisiones que se pueden realizar dentro del español austral para situar el español bonaerense, que es la variedad que nos ocupa:



8.2 Localización geográfica de Argentina

El español rioplatense es la variedad que se habla en los territorios que se encuentran alrededor del Río de la Plata, lo cual se refiere a la provincia argentina de Buenos Aires y a Uruguay. Como comprobaremos más adelante, la variedad de referencia en esta zona, que se está imponiendo con fuerza en territorios colindantes, así como en el resto de Argentina, es la modalidad de Buenos Aires, capital de Argentina. Es por ello por lo que nos centraremos en dicho territorio argentino y estudiaremos las razones que han llevado a esta situación. Asimismo, obviaremos hablar de Uruguay, no por razones lingüísticas, sino porque existen varias circunstancias extralingüísticas (históricas principalmente) que difieren de las argentinas, y mezclarlas podría llevar a confusión.

La zona austral del continente americano abarca varios territorios entre los que se encuentra el país de Argentina, una amplia y diversa región que todavía hoy en día, contiene una densidad de población muy desigual, donde existen núcleos de población muy densos, como por ejemplo en la provincia de Buenos Aires, mientras que en otros espacios hacia el sur, los núcleos de población son muy escasos y dispersos. Como hemos afirmado, la variedad lingüística en esta zona viene influenciada por su situación geográfica. Esta localización geográfica, la más al sur de los territorios hispanoamericanos junto con Chile, forzó que su descubrimiento por parte de los colonos fuese más tardío.

8.3 Historia y sociedad de Argentina

De acuerdo con Lipski (1996: 184), Juan Díaz de Solís descubrió el Río de la Plata en 1516 buscando una alternativa por barco hacia el océano Pacífico. A esta expedición le sucedieron varias más y, en 1534, Pedro de Mendoza firmó una capitulación con el rey Carlos I que tenía como fin la conquista y población del Río de la Plata. Mendoza fundó Buenos Aires en 1536 y, pese a que, al principio, la relación de los colonos con los indios era buena, no tardaron en llegar las quejas de los indígenas por las duras condiciones a las que estaban sometidos. La ciudad fue despoblada en 1541 debido a las hostilidades de los indios de las Pampas hasta que, tras varias expediciones frustradas, Juan de Garay fundó definitivamente Buenos Aires en 1580.

La gran distancia que separaba estos territorios del resto de las colonias provocó un cierto “olvido” de estas tierras por parte de los gobernantes, hecho que llevó a un aislamiento y empobrecimiento de la población. Esta falta de control propició el contrabando ilegal en el comercio entre algunas ciudades de la zona austral y las potencias de Francia e Inglaterra, un “mercado paralelo”, como lo llama Lipski (1996: 185). En el caso de Inglaterra, al declararse en 1776 la revolución de las colonias de América del Norte, necesitaba la apertura de los puertos de América para el comercio, ya que el suministro de producción de sus antiguas colonias había cesado.

La sociedad que existía en dicho periodo era muy variada: por un lado estaban los “peninsulares”, que eran los españoles que formaban la clase social más alta, los criollos eran hijos de españoles que habían nacido en América, esclavos de África, mestizos (mezcla de indio y español), mulatos (mezcla de negro y español), y zambos (mezcla de indio y negro). Los criollos tenían conflictos sociales y políticos con los españoles, y ello provocó futuros problemas. *Chapetón* (originariamente: ‘español recién llegado’) era el término despectivo con el que los independentistas nombraban a los españoles (Fontanella de Weinberg 1993: 100).

Para un mayor control administrativo de la zona, el monarca Borbón Carlos III creó en 1776 el virreinato del Río de la Plata (Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia), con Buenos Aires como capital. Sin embargo, en 1806 y 1807 se producen dos invasiones inglesas frustradas por milicias de criollos en Buenos Aires, que dejaron en evidencia que España no podía ocuparse de la defensa de sus colonias, ya que debía primero

defenderse en la península de la ocupación francesa por parte de Napoleón entre 1808 y 1813. “Fueron sus habitantes y no España quienes defendieron Buenos Aires de los ingleses” (Lynch 1985: 52). Estos hechos motivaron a los criollos revolucionarios, conscientes de que habían creado un poder militar, a llevar a cabo sus intenciones nacionalistas desde 1810, año en que derrocan a Cisneros, el último virrey del Río de la Plata. El siete de noviembre de 1810 los patriotas ganan definitivamente la guerra de la independencia al ejército español, y tiene lugar la primera formación de gobierno, en busca de una futura independencia, la cual será proclamada el nueve de julio de 1816 por parte de un grupo de provincias unidas.

Mientras tanto, en 1812 se presenta la bandera nacional y se publica una Constitución. Sin embargo, el modo de llevar el sistema de administración de la nueva república provocó una escisión de ideologías: los federales, liderados por Juan Manuel de Rosas y Francisco Quiroga, apoyaban el poder de las autonomías provinciales, mientras que los unitarios, la alta aristocracia burguesa de Buenos Aires y las ciudades más importantes, eran partidarios de un poder centralista porteño. Esta inestabilidad política y social llevó a una guerra civil (1828-1829).

La batalla fue ganada por los federales, que llevaron a la presidencia a Juan Manuel de Rosas, quien lideró un régimen en el que apoyó a las masas rurales. En 1835, De Rosas vuelve a la presidencia hasta 1852, instaurando el terror contra sus opositores, ya que su objetivo era restablecer el orden. Su sucesor electo fue Urquiza, quien tuvo conflictos con los opositores porteños, que decidieron separar Buenos Aires del resto de provincias de la Confederación argentina hasta 1861. En 1853 se había redactado una nueva Constitución. En este contexto, Urquiza favoreció la educación, base del progreso de la nación (eran influyentes las opiniones de los intelectuales de la *Generación del 37*), así como la agricultura y la inmigración. A Urquiza le sustituyó Derqui (1860-1861), al que siguió Mitre (1862-1868), quien optó por declarar a Buenos Aires capital de Argentina y, tras finalizar su mandato, fue sustituido por Sarmiento hasta 1874. Dicho presidente realizó el primer censo demográfico con un resultado de 1 736 701 habitantes, de los cuales el 70% eran analfabetos. Es por ello por lo que el presidente se centró en promover la educación.

En 1874, Avellaneda asumió la presidencia del país. Con él se inició la conquista del desierto, que buscaba una ampliación de la frontera hacia el sur. Los habitantes

indígenas de la Pampa fueron forzados a huir o someterse. Bajo la presidencia de Avellaneda, Buenos Aires fue declarada definitivamente capital del país. Asimismo, este presidente tuvo que sofocar una guerra civil con Buenos Aires, liderada por Carlos Tejedor.

En 1880 tuvo lugar la primera presidencia de Roca hasta 1886, en una época de paz y optimismo. Este fue sustituido por Juárez hasta 1890, quien llevó a cabo una democracia restringida con gran corrupción política, en la que el PAN (Partido Autonomista Nacional) era el partido de la oligarquía, momento en el que hubo una importante crisis económica. Como oposición a esta situación, se fundó el partido político UCR (Unión Cívica Radical) en 1889, y fue en 1916 cuando triunfó el radicalismo con el presidente Yrigoyen, quien, después de un corto mandato de Alvear, volvió a gobernar a partir de 1928. Fue sustituido por Uriburu (1930-1932), después gobernó Justo (1932-1938), seguido de Ortiz (1938-1940). En este año Castillo obtuvo la presidencia hasta 1943, cuando sufrió un golpe de estado por su ministro de guerra Ramírez. El presidente Ramírez mantuvo una posición neutral ante la segunda Guerra Mundial pese a tener simpatía por el Eje liderado por la Alemania nazi. Posteriormente, el gobierno de Farrell declaró la guerra a Japón y Alemania en 1945, cuando ya era evidente la derrota de estos.

En 1945 se inicia la década del presidente Juan Domingo Perón, quien vio el potencial del movimiento obrero y se volcó en mejorar su situación. Asimismo, cerró filas en relación a la protección de la economía interna librándola del capitalismo extranjero. La primera etapa de su mandato fue democrática y consiguió grandes mejoras sociales, asistido siempre por su gran aliada, su esposa Eva María Duarte (Eva Perón). Sin embargo, la segunda etapa fue la de un gobierno tirano que se excedía en el uso del poder. En esta se sufrió una grave crisis económica, y el presidente tuvo una fuerte oposición, cada vez más alterada, de la Iglesia, entre otros sectores. En 1955 tiene lugar la Revolución Libertadora de la oposición, que obligó a Perón a dimitir.

Fue sustituido por una serie de gobiernos militares hasta 1973, año en que Perón vuelve a la presidencia. Sin embargo, murió al año siguiente, año en que su segunda mujer, María Estela Martínez de Perón, llegó al gobierno, y se convirtió en la primera presidenta del Estado. El país se encontraba sumido en un contexto de violencia política creciente, descontrol económico, crisis, protestas y “desorden”. Este fue el pretexto que

utilizaron los militares (encabezados por el teniente Jorge Rafael Videla), en coordinación con los empresarios (destaca José Alfredo Martínez de la Hoz), para llevar a cabo un golpe de Estado. Estos dos grupos de la sociedad fueron apoyados en su plan por la Iglesia católica y por ciertos partidos políticos que sentían un gran descontento con la situación que imperaba en el país.

Otra razón que llevó al levantamiento militar fue que Argentina era en 1976 el único país del cono sur americano que mantenía un régimen político democrático. El resto de países de esta zona (Chile, Brasil, Bolivia, Paraguay y Uruguay) se encontraban sometidos a un sistema de gobierno dictatorial. Dichos gobiernos estaban coordinados con Estados Unidos mediante el “Plan Cóndor” u “Operación Cóndor”. Este plan mantuvo en contacto a la CIA de Estados Unidos y a los gobernantes de las dictaduras del cono sur durante las décadas de 1970 y 1980. Estados Unidos se encontraba en una situación de anticomunismo radical, y por ello apoyó estos regímenes autoritarios. El “Plan Cóndor” consistía en una serie de operaciones de seguimiento, detención, desaparición, asesinato, etc., de toda persona sospechosa de ir en contra del sistema dictatorial que imperaba en estos países. La mayoría de las personas que fueron víctimas del “Plan Cóndor” eran susceptibles de ser considerados miembros de la izquierda (socialistas, comunistas, etc.) contrarios a las dictaduras de estos países. La CIA colaboró en el seguimiento de estas personas, así como en la instrucción de métodos de presión en los interrogatorios, torturas, etc.

El golpe de estado fue llevado a cabo el día 24 de marzo de 1976. Rápidamente fue destituido el gobierno constitucional y se instauró la llamada Junta Militar, integrada por las tres fuerzas armadas: el ejército era representado por el teniente general J. R. Videla, la marina la encabezaba el almirante Massera, y la aeronáutica estaba personificada por el brigadier Orlando R. Agosti. Este golpe de estado triunfó debido a que lo llevaron a cabo los militares, a que numerosos empresarios esperaban un cambio económico, los principales medios de comunicación y Estados Unidos lo apoyaron, y a ello se sumó la pasividad de la comunidad internacional.

Llamaron al nuevo sistema de gobierno el “Proceso de Reorganización Nacional”, y uno de sus objetivos era imponer un régimen económico liberal basado en las doctrinas neoliberales de la Escuela de Chicago, que era la política económica que exigían a los

países de Latinoamérica el Fondo Monetario Internacional y Estados Unidos. Esto llevó a un aumento de la pobreza del país, que alcanzó a un tercio de la población.

Además de la nueva orientación económica, el gobierno del “Proceso” albergaba una ideología muy similar en numerosos aspectos a la nazi. Sus ideas se basaban en un deseo de homogeneidad de la población. Dicha pretensión dejaba fuera de la sociedad a minorías tales como judíos, ateos, personas con orientaciones sexuales diferentes a la heterosexualidad, personas cuya religión no era la “oficial” (la católica). Estas personas corrieron la misma suerte que las personas contrarias a la dictadura o de izquierdas. El objetivo era imponer el “orden” acallando cualquier voz disidente que pudiese ser subversiva. Este adjetivo fue de gran importancia durante los años de la dictadura militar, ya que cualquiera que estuviese en contra del poder podía ser subversivo. En el diccionario de la RAE, el adjetivo *subversivo* es definido como: “capaz de subvertir o que tiende a subvertir, especialmente el orden público”. Y para clarificarlo todavía más, el mismo diccionario define el verbo *subvertir* del siguiente modo: “trastornar, revolver, destruir, especialmente en lo moral”. Ahora sí nos podemos hacer una idea de cuáles eran las acusaciones vertidas sobre las personas consideradas subversivas por el gobierno.

El gobierno llevó a cabo un terrorismo de estado llamado “guerra sucia” contra las personas “subversivas”: se trataba de una violencia indistinta, que incluía seguimientos, detenciones y desapariciones ilegales de personas, planes de tortura que podían llegar a límites insospechados de crueldad, manipulación de información y un largo etcétera de atentados contra la humanidad. Una vez detenidos los sospechosos, eran recluidos en Centros clandestinos de detención (ESMA, Vesubio, etc.), donde eran torturados física y psicológicamente. Una vez atormentados, los detenidos eran ejecutados y abandonaban sus cuerpos en fosas comunes, o eran lanzados al río de la Plata desde aviones militares.

En esta “guerra sucia”, los niños de las familias subversivas corrían distintos tipos de suerte: cuando los padres eran detenidos y secuestrados o “chupados”, sus hijos eran también detenidos. Los “grupos de tareas” o “patota” instaurados por el gobierno se dedicaban a repartir a los niños a familias militares, las cuales los inscribían como hijos propios, borrando cualquier relación con su familia biológica. Además, numerosos niños eran maltratados delante de sus padres a modo de tortura para sus progenitores.

Las mujeres detenidas que estaban embarazadas eran obligadas a dar a luz en los centros de detención sin apenas asistencia. Sin poder ver a sus hijos ni una sola vez, les eran arrebatados y nunca más volvían a saber del paradero de sus criaturas. Como consecuencia, las familias de los “subversivos” desaparecidos perdían cualquier tipo de rastro que les pudiera dar información acerca del paradero de sus familiares y la suerte que estos habían corrido. Fue en 1977 cuando un grupo de madres y abuelas de estos desaparecidos se agruparon para ayudarse en la búsqueda de sus hijos y nietos, y llegaron a ser el grupo más férreo de oposición al gobierno. Este grupo fue llamado las “madres y abuelas de Plaza de Mayo”.

Sin embargo, los problemas del gobierno se agravaron cuando en 1978, Argentina y Chile entraron en crisis por cuestiones limítrofes y tuvo lugar el Conflicto del Beagle. El conflicto se prolongó hasta que en 1980, el Papa medió y Argentina lo aceptó. El declive de esta dictadura militar se inició en 1982, con la Guerra de las Malvinas contra Gran Bretaña. El 2 de abril de 1982, las tropas argentinas invadieron estas islas. Este fue el motivo para que la guerra entre ambos países estallara y duró dos meses, hasta que Argentina se rindió. El gobierno de Argentina había reclutado como soldados a jóvenes de zonas pobres del país sin ninguna preparación. Este hecho, sumado a las constantes protestas de la sociedad y a la presión internacional, obligó al gobernante Bignone a llamar a elecciones en 1983. Este fue el final de la dictadura militar, y el inicio de una democracia dirigida por el presidente electo Raúl Alfonsín, quien juzgó a algunos de los responsables de las atrocidades de la dictadura, y puso en marcha una comisión que se dedicó a la búsqueda de los desaparecidos. Esta fue la última dictadura militar que ha sufrido Argentina. Tras ella, el país ha vivido en democracia pero todavía no ha curado algunas de las heridas de su pasado reciente.

8.3.1 Inmigración masiva en Argentina

A partir de finales del siglo XIX y principios del XX se produjo un flujo migratorio hacia lugares de Hispanoamérica como la Argentina, que provocó un aumento considerable de la población en los países receptores. Argentina fue un país al que, desde 1870 hasta alrededor de 1960, llegaron enormes cantidades de inmigrantes europeos, los cuales se sentían atraídos por las posibilidades de obtener dinero fácil, y la promesa de una vida mejor, que en numerosas ocasiones fue posteriormente frustrada. Esta llegada masiva de

extranjeros al país se produjo en dos grandes fases: primeramente llegaron alrededor de doscientos mil europeos en los años previos a la Primera Guerra Mundial. El inicio y desarrollo de la guerra (1914-1918) detuvo el flujo de inmigrantes hasta los años veinte del siglo pasado, en los que arribaron a tierras argentinas unos cinco millones de europeos, muchos de ellos españoles e italianos, ya que eran los que mejor se adaptaban a las condiciones de Argentina. Según diversas fuentes consultadas, en Argentina en 1869, la población era de un millón ochocientos mil habitantes (13% eran inmigrantes). Sin embargo, en 1914, la población había aumentado enormemente hasta alcanzar los siete millones ochocientos mil habitantes (30% eran inmigrantes). Di Tullio y Kailuweit (2011: 13) afirman que en 1960, el número de habitantes en la Argentina era ya de treinta y seis millones. Asimismo, dichos autores manifiestan que desde 1880 a 1950, 6,5 millones de inmigrantes europeos se asentaron en tierras argentinas. Esto provocó especialmente un crecimiento de la población urbana.

8.4 El español bonaerense: una modalidad muy particular

Como hemos podido observar, numerosos fenómenos sociales, económicos, culturales, etc., influyen en la lengua de un territorio. En el caso del español bonaerense, todos los factores extralingüísticos que afectaron ayudaron a crear una modalidad de lengua muy particular. A finales del siglo XVIII, la sociedad bonaerense estaba claramente dividida en dos: la sociedad española, que se consideraba culta y europea, opuesta a la sociedad americana, que era considerada por los primeros como “gauchos” o bárbaros. Los unitarios, esto es, la población partidaria de un poder centralista, utilizaba un lenguaje muy correcto y lleno de expresiones cultas. Sin embargo, estos cambiarían su manera de utilizar el lenguaje, aproximándose a las hablas del pueblo indígena para controlarlo.

Pese al temor de algunos de que las lenguas indígenas se impusieran sobre el español, este problema nunca llegó a surgir debido a que los unitarios aniquilaban o enviaban a otras tierras a los indígenas. A finales del siglo XIX, cuando se produjo la revolución de Carlos Tejedor, surgió una nueva tendencia, que se repetiría en el futuro, al habla con rasgos populares, ya que en el grupo de resistencia de Buenos Aires se mezclaban personas de diversos orígenes sociales y, además, se utilizaba el nivel popular deliberadamente, con el fin de demostrar que eran el “pueblo”.

El proceso de nacionalización y de sentimiento de una identidad patria propia tras la independencia fue unido a la lengua, esto es, un grupo de intelectuales llamados la *Generación del 37* tales como Juan Bautista Alberdi o Domingo Faustino Sarmiento deseaban que la independencia política fuese unida a la independencia de la lengua (Di Tullio y Kailuweit 2011: 13). Estos intelectuales pensaban que la independencia total de España solo se conseguiría desarrollando una lengua propia. Los autores mencionados previamente (2011: 13) citan en su estudio a Amado Alonso en su obra *Castellano, español, idioma nacional* (1938), quien afirma que prefiere el término *castellano* a *español* ya que el primero no responde a ningún estado nacional. Alberdi considera que la lengua española no es la lengua argentina, y Arlt llega más lejos al afirmar: “yo no escribo en castellano sino en porteño”. Esto nos lleva a considerar que los autores argentinos influyeron notablemente en la manera de hablar de la población; por lo tanto, podemos afirmar que la literatura, además de la escuela, era un importante instrumento para la aceptación de innovaciones en la lengua cotidiana.

Este interés por hablar diferente albergará más adelante un deseo nacionalista de desarraigo lingüístico para apartarse de la lengua común española. De hecho, en este país se alzaron numerosas voces en contra de la Real Academia de la Lengua, y la academia argentina llegó a defender “el derecho a la incorrección” en 1943, ya que lo que había interesado en el territorio rioplatense era el contenido y no la forma, con el rechazo así, de la obsesión española por la corrección. Sin embargo, esta escisión no llegó a ocurrir, pero sí que se ha conseguido en este territorio una modalidad muy particular e interesante del español.

Por otra parte, la situación de inmigración masiva que vivió el país (los inmigrantes eran españoles e italianos mayoritariamente) propició el nacimiento y desarrollo de una jerga, exclusiva en su origen de Buenos Aires aunque posteriormente se expandirá a otros territorios, llamada *lunfardo*. En los primeros estudios, esta jerga era considerada como un lenguaje carcelario utilizado por los presos para evitar ser entendidos por la policía. Sin embargo, Conde (2009) discrepa de esta teoría y explica que el lunfardo es un modo de expresión popular y que su léxico abarca varios aspectos de la vida además del delictivo. Conde (2009) lo define como “un repertorio léxico integrado por palabras y expresiones de diverso origen, utilizadas en alternancia con las del español estándar y difundido transversalmente en todas las capas sociales y centros urbanos de la Argentina. Aunque su origen pueda ubicarse en Buenos Aires, este vocabulario se ha

extendido ya al país entero”. Engels y Kailuweit (2011: 230) explican que dicha modalidad lingüística nace dentro de un contexto ampliamente heterogéneo en relación a la mezcla étnica y social y, por lo tanto, es “el producto de la hibridación de diversas peculiaridades lingüísticas llegadas de todas partes”. Lo importante, afirman, ya no es centrarse en el personaje criminal en sí, sino en el ambiente social donde dicha jerga se crea y desarrolla.

Esta jerga pronto se difundió con gran éxito entre la gente de las clases baja y media-baja. Esta aceptación y asimilación tan rápida y satisfactoria se debe en gran medida a que sus vocablos aparecían con frecuencia en las letras del tango, género musical característico de Argentina, y particularmente de Buenos Aires, que surge del mestizaje de sociedades y culturas que viven en la ciudad a partir del siglo XIX. Este género bebe de numerosos estilos musicales y es influencia de diversas culturas, las cuales fusiona de un modo muy particular. Es característico de la sociedad urbana y en concreto de la sub-urbana. Este fenómeno nos muestra la influencia que tuvieron las clases sociales más humildes en la lengua. Para conocer el ámbito léxico del lunfardo y de las hablas del pueblo en Buenos Aires nos guiaremos por los diccionarios de lunfardo y de términos populares de José Gobello (1982 y 1990).

Etimológicamente, el término “lunfardo” no presenta unos orígenes claros. Según el nuevo diccionario de Gobello (1990), varias son las propuestas: la primera afirma que el término proviene de la palabra italiana *lombardo* ‘natural de Lombardía’; la segunda opción propone el término romanesco *lombardo* que significa ‘ladrón’; por último, la tercera posibilidad que propone el autor es *lummardu*, palabra de origen siciliano que significa ‘lombardo’ y, en sentido figurado, ‘hombre sucio’ y, posteriormente, se utilizó como sinónimo de ‘ladrón’ o ‘delincuente’.

El lunfardo mezcla italianismos, anglicismos, galicismos y lusismos. Además, contiene abundancia de metáforas y elementos poéticos que pueden llegar a ser incomprensibles para quienes no los conocen. Por otra parte, el lunfardo se mezcla con el “vesre”, modalidad que permite la generación de nuevas palabras mediante la combinación de sílabas: “camión” > “mionca”. Actualmente, todavía se mantienen numerosos términos del lunfardo, que se han sumado a la lengua en Argentina, y sobre todo en Buenos Aires.

Además del lunfardo, debido a la fuerte inmigración que recibió Buenos Aires, también se desarrolló una jerga italo-hispánica llamada *cocoliche* que nació en el barrio de Boca. Sin embargo, esta jerga tuvo menos difusión y fue menos popular que el lunfardo. Conde (2009) la define de la siguiente manera: “un habla de transición de la que se sirvieron, en su mayoría, los inmigrantes italianos llegados al Río de la Plata que intentando expresarse en castellano mezclaban con él sus respectivas lenguas maternas tanto en el plano léxico como fonético y a veces incluso en el sintáctico”. Estas hablas son consideradas de transición debido a que los inmigrantes se valen de ellas como puente desde su lengua nativa a la española. Debido a ello, el autor explica que no hubo un solo cocoliche, sino tantos como número de hablantes.

Fontanella de Weinberg (1993: 254) afirma que el cocoliche no es una tercera lengua además del italiano y el español, sino que es una evolución paulatina de una a otra. Asimismo, dicha autora rechaza la posibilidad de que esta modalidad sea un *pidgin* o un criollo por varias razones: en primer lugar, en las modalidades *pidgin*, tiene lugar una simplificación considerable. Sin embargo, la semejanza entre el italiano y el español permitió mantener la flexión. En segundo lugar, una modalidad criolla surge de dos modalidades ininteligibles entre sí y, como sabemos, este no es el caso. Por último, una modalidad criolla es acogida por hablantes de ambas lenguas, mientras que el cocoliche fue únicamente utilizado por hablantes italianos.

El cocoliche no duró más de dos generaciones debido a que el objetivo de sus hablantes era precisamente abandonar su lengua nativa y aprender la variedad de prestigio rioplatense tan pronto como fuera posible, para una pronta integración en su nueva vida.

Además del cocoliche de hablantes de origen italiano, la autora Gugenberger (2011: 123) se plantea la posibilidad de que hubiese existido un cocoliche gallego debido a que la mayoría de estos inmigrantes provenían de zonas rurales de Galicia y la mayoría eran monolingües en lengua gallega. Sin embargo, es evidente que la aportación gallega no fue lingüística sino de otro tipo, como el espíritu de trabajo y esfuerzo. Entonces, ¿a qué se debe esta situación lingüística? La autora expone que la lengua gallega estaba mal vista y considerada rústica tanto en España como en Argentina, por lo que los hablantes gallegos no deseaban conservarla para evitar ser estigmatizados en su nueva realidad. Asimismo, el gallego y el español son lenguas muy similares, hecho que provocó que la adaptación de los hablantes gallegos al español fuese sencilla y rápida.

En relación a la aportación lingüística de la comunidad francesa al español de la zona rioplatense, Balint-Zanchetta (2011: 257) explica que fue importante en el periodo que abarca desde finales del siglo XIX hasta principios del XX cuando llegaron los inmigrantes franceses, y esto lo podemos corroborar en las letras de los tangos, donde aparece gran número de palabras galas. Este hecho es consecuencia de la visión que la población tenía sobre Francia, país que inspiraba en esa época modernidad y un halo de intelectualidad que se oponía a la visión arcaica y conservadora que los rioplatenses tenían de los españoles. Asimismo, la exportación del tango al París de la época contribuyó a la frecuente aparición de vocablos franceses en dicho estilo musical. Por otra parte, es interesante añadir un aspecto que refleja la autora sobre los tangos con temática francesa: la frecuente aparición de la mujer gala. Esto se debe a que el francés fue el único grupo inmigrante europeo que llegó al Río de la Plata con abundante número de mujeres, situación que las convirtió en objeto de deseo del hombre inmigrante soltero y solitario. La mujer francesa aparece de dos modos diferentes en el tango: como mujer estilosa deseada y amada, y, por otra parte, como mujer de la calle, de mala vida, relacionada con la prostitución. De ahí palabras como *gigoló* ‘amante mantenido por una mujer’, *madame* ‘dueña de una casa de citas’, *boulevard* ‘calle’, *miché* ‘cliente de una prostituta’, etc. Sin embargo, dichos usos franceses han desaparecido prácticamente en la actualidad del habla bonaerense y rioplatense.

Además, como hemos apuntado previamente, la inmigración de grupos indígenas del país hacia núcleos urbanos en busca de trabajo, sobre todo a Buenos Aires, propició una situación lingüística muy variada, donde las lenguas se influenciaban entre sí, y el español en esta comunidad iba modelando su gran complejidad.

8.5 Características generales del español bonaerense

El habla característica de Buenos Aires posee un gran interés debido a que es irradiadora de norma lingüística. Además, desde mediados del siglo XX se ha convertido en un importante foco editorial, el cual alcanza a todo el mundo hispánico. Los nuevos medios de comunicación han ayudado a expandir esta habla y numerosos aspectos lingüísticos se han instalado en territorios más allá de sus fronteras.

La investigadora María Beatriz Fontanella de Weinberg (1972: 73) destaca varios rasgos de la lengua hablada en Buenos Aires, que se comienzan a estabilizar en el siglo

XIX mediante mecanismos de normalización e intelectualización. A continuación nos disponemos a describir las características lingüísticas que aparecen en esta variedad del español ayudados por las aportaciones de la mencionada Fontanella de Weinberg y de Moreno Fernández (2009: 355-359). Para facilitar su estudio, analizaremos la lengua en tres planos principales: fónico, gramatical y léxico.

8.5.1 Plano fónico

En relación con la división de los dialectos del español en hablas conservadoras e innovadoras, podemos afirmar que el español bonaerense es una variedad innovadora en el ámbito fonético-fonológico. Como recordaremos, las hablas innovadoras tienden a simplificar, debilitar o perder elementos fónicos. Un ejemplo es el **seseo**, un rasgo evolutivo del español que se da en el sur de la península ibérica, las Islas Canarias e Hispanoamérica. En él se deja de realizar la diferenciación del fonema interdental /θ/ (<c>, <z>) y /s/ por la pérdida del primero.

El **yeísmo** es otro de los fenómenos fónicos característicos de las hablas hispánicas innovadoras. De hecho, está tan extendido que prácticamente la mayoría de los hablantes de español son yeístas. En dicho fenómeno se pierde la distinción entre /j/-/ʎ/, ya que identifica el fonema lateral palatal, representado por la grafía <ll>, con el fonema palatal central sonoro, representado por la grafía <y>. Por lo tanto, ‘vaya’ y ‘valla’ suenan de manera idéntica. Sin embargo, el yeísmo de la zona porteña derivó en una variación llamada **yeísmo rehilado**. Según el diccionario de la RAE, *rehilamiento* significa ‘vibración que se produce en el punto de articulación de algunas consonantes y que suma su sonoridad a la originada por la vibración de las cuerdas vocales’. Más adelante podremos comprobar mediante documentos orales este tipo de yeísmo rehilado tan particular de las hablas porteñas.

Otra característica innovadora de numerosos puntos del mundo hispánico que igualmente aparece en la modalidad bonaerense es la **aspiración, asimilación y pérdida de -s implosiva**, la cual presenta una amplia variación, condicionada social y estilísticamente. En el caso que nos ocupa, el sonido de /s/ en final de sílaba a menudo se aspira: *dihco* “disco”, *guhto* “gusto”.

Además de estos fenómenos fónicos, también nos podemos encontrar otros tales como la tendencia a perder -d y -r (ber.’da); tendencia a perder -d-, especialmente en

terminaciones como –ado: [bai.'la.o] “bailado”; aspiración faríngea de /x/ como en [mu.'her] “mujer”; tendencia a pronunciar de forma tónica los pronombres átonos enclíticos: *estudiándoló*, y tendencia a despalatalizar la nasal palatal: [‘a.njo] en “año”.

Para finalizar con este apartado, Lapesa (1992) pone de relieve dos aspectos fónicos que aparecen en esta variedad, el **acento enfatizador** y la **entonación italianizante**. Dichos fenómenos son rápidamente perceptibles por el interlocutor. La entonación italianizante que caracteriza a esta modalidad proviene, como es lógico, de las grandes cantidades de inmigrantes de origen italiano que arribaron a estas tierras en los siglos XIX y XX principalmente.

8.5.2 *Plano gramatical*

Con respecto a los rasgos particulares que aparecen en la variedad bonaerense, nos encontramos primeramente con un caso característico de esta zona: el **voseo**, que se mantiene en partes de Hispanoamérica al contrario de España, donde se encuentra completamente extinguido. El diccionario de la RAE explica que es un fenómeno que se refiere al uso de formas pronominales o verbales de segunda persona del plural (o derivadas de estas) para dirigirse a un solo interlocutor. Su uso implica acercamiento y familiaridad.

El «**voseo pronominal**» consiste en el uso de *vos* como pronombre de segunda persona del singular en lugar de *tú* y de *ti*. *Vos* se emplea como sujeto, como vocativo, como término de preposición y como término de comparación. Sin embargo, para el pronombre átono (el que se usa con los verbos pronominales y en los complementos sin preposición) y para el posesivo, se emplean las formas de tuteo *te* y *tu*, *tuyo*, respectivamente.

La siguiente tabla muestra el sistema de voseo pronominal, además de las formas de tratamiento de respeto que aparecen en la modalidad bonaerense.

	Confianza	Respeto	Confianza y respeto
Sujeto	VOS	USTED	USTEDES
Objeto directo (acusativo)	TE	LO/LA	LOS/LAS
Objeto indirecto (dativo)	TE	LE	LES
Reflejo	TE	SE	SE
Término de complemento	VOS	USTED	USTEDES
Posesivo	TU/TUYO	SU/SUYO	SU/SUYO

El pronombre *vos* proviene del latín, lengua en la que tenía la función de pronombre de segunda persona del plural. Hasta el siglo XVI el pronombre *tú* era utilizado en situaciones de extrema confianza o con el trato a personas de inferior estatus social, mientras que el pronombre *vos* era utilizado para situaciones de respeto por parte del hablante hacia su interlocutor. Más adelante, apareció *otros* situado al final de *nos* y *vos*, situación que provocó la aparición de dos nuevos vocablos para el plural: *nosotros* y *vosotros*. El pronombre *vos* se mantuvo para el singular. El uso de *vos* y *nos* para el plural quedó relegado a situaciones de cortesía. Asimismo apareció la nueva forma de tratamiento *Vuestra Merced*, la cual evolucionó más adelante en el pronombre de tratamiento formal *usted* que ha llegado hasta nuestros días. Este conjunto de tratamientos diferentes evolucionó de modo diverso en cada zona. El pronombre *vos* llega a desaparecer en la península ibérica hacia el siglo XVIII, según Pesková (2011: 49). En zonas tales como el área rioplatense, dicho sistema se simplificó en las dos formas de tratamiento que hemos abordado anteriormente: *vos* como forma de tratamiento informal, y *usted* para el tratamiento formal.

Fontanella de Weinberg (1972: 75) explica, además, la **falta de oposición entre *vosotros/ustedes*** que, como en el resto de Hispanoamérica, está presente en el habla bonaerense. Dicha situación provoca la pérdida del pronombre de segunda persona del plural *vosotros* y su paradigma. Es un fenómeno que actúa por omisión, al abandonar el uso de dicho pronombre y su paradigma.

En cuanto al «**voseo verbal**», podemos afirmar que, a nivel general, consiste en el uso de las desinencias verbales propias de la segunda persona del plural, más o menos modificadas, para las formas conjugadas de la segunda persona del singular: *tú vivís*, *vos comés* o *comís*. El paradigma verbal voseante se caracteriza por su complejidad, pues, por un lado, afecta en distinta medida a cada tiempo verbal y, por otro, las desinencias varían en función de factores geográficos y sociales, y no todas las formas están aceptadas en la norma culta.

Las formas de *voseo* están completamente consolidadas en Argentina en todas las clases sociales. Es por ello por lo que el *voseo* en este territorio se encuentra en una situación muy privilegiada. La modalidad más generalizada y la que en nuestro trabajo nos ocupa, ya que está presente en la variedad bonaerense, es la que combina el voseo pronominal y el verbal: *vos llegás*. El paradigma verbal propio de la norma culta está constituido por formas voseantes con reducción del diptongo en el presente de indicativo (*cantás*, *comés*, *vivís*), por las formas voseantes propias del imperativo (*cantá*, *comé*, *viví*) y por formas tuteantes para el resto de los tiempos verbales. En el territorio que utiliza nuestra modalidad de estudio podemos apreciar que el voseo está presente en todos los registros y situaciones comunicativas, además de aparecer en todos los estratos sociales, debido a que se encuentra completamente normalizado.

Para explicarlo de un modo más sencillo, la flexión verbal del voseo únicamente difiere de la del pronombre *tú* en dos tiempos verbales: el presente de indicativo y el imperativo. Siguen la regla que a continuación presentaremos tanto los verbos regulares como los irregulares, ya que en esta flexión, todos ellos se regularizan debido a que utilizan las formas verbales correspondientes al pronombre de segunda persona del plural “vosotros”, las cuales no sufren cambios en la raíz, puesto que las modificaciones ocurren cuando el acento de la palabra recae sobre la raíz. El cambio con el que nos encontramos en el sistema voseante es que dichas formas verbales se encuentran monoptongadas. Todos los verbos siguen esta regla a excepción de dos: *ser* “vos sos” e *ir* “vos vas”. Retomemos la tabla anterior del sistema voseante pronominal para incluirle la flexión verbal de presente de indicativo:

Confianza	Respeto	Confianza y respeto
------------------	----------------	----------------------------

Sujeto	VOS <i>Vos cantás</i>	USTED <i>Usted canta</i>	USTEDES <i>Ustedes cantan</i>
Objeto directo (acusativo)	TE <i>Te llamo después</i>	LO/LA <i>Lo/la llamo después</i>	LOS/LAS <i>Los/las llamo después</i>
Objeto indirecto (dativo)	TE <i>Te doy una flor</i>	LE <i>Le doy una flor</i>	LES <i>Les doy una flor</i>
Reflejo	TE <i>Te despiertas</i>	SE <i>Se despierta</i>	SE <i>Se despiertan</i>
Término de complemento	VOS <i>Vive con vos</i>	USTED <i>Vive con usted</i>	USTEDES <i>Vive con ustedes</i>
Posesivo	TU/TUYO <i>Es tu libro/el tuyo</i>	SU/SUYO <i>Es su amo/el suyo</i>	SU/SUYO <i>Es su padre/el suyo</i>

En cuanto al imperativo, nos encontramos con las siguientes formas verbales:

conjugación	-ar	-er	-ir
vos	cantá	comé	vení

En relación a las formas verbales de presente de subjuntivo, los hablantes utilizan mayoritariamente las formas propias del tuteo (*cantes, comas, vengas*), pese a existir asimismo las formas propias de vos (*cantés, comás, vengás*). Sin embargo, su aceptación y uso están muy restringidos y la mayoría prefiere las formas tuteantes.

En el ámbito gramatical nos podemos encontrar además con la “concordancia” con el verbo “haber” (*hubieron muertos*), y el uso de queísmo y dequeísmo (*no hay duda que o resulta de que*), fenómenos muy extendidos en los territorios del español. Además, nos encontramos con el uso del diminutivo -it- (*malo > malito*), que aparece en la mayor parte de los territorios hispanohablantes. Por último, cabe destacar un empleo del superlativo muy particular de esta zona lingüística: el del prefijo *re-*, como ocurre en el adjetivo “lindo”: *relindo*.

8.5.3 Plano léxico

Con respecto al léxico bonaerense, podemos deducir que es de una gran riqueza y abundancia, debido a los factores que hemos ido enumerando a lo largo de este trabajo, como pueden ser los contactos con otras lenguas, la inmigración de grupos pertenecientes a distintos lugares y estratos de la pirámide social. Para elaborar una lista útil del léxico de esta región nos ayudaremos de la recopilación hecha por Moreno Fernández (2009).

El vocabulario dialectal más significativo de esta modalidad es el siguiente: *al pedo* ‘inútil’; *atorrante* ‘vago’; *bancarse* ‘soportar’; *boludo* ‘tonto’; *bombacha* ‘braga’; *colectivo* ‘autobús’; *bronca* ‘enojo’; *frazada* ‘manta’; *lolas* ‘pechos’; *macana* ‘mentira’; *macanudo* ‘simpático’; *morocho* ‘de pelo negro y piel blanca’; *pavada* ‘tontería’; *petiso* ‘bajito’; *pileta* ‘piscina’; etc.

8.5.3.1 Vocabulario de origen hispánico

Fontanella de Weinberg (2004: 61) afirma que en el área bonaerense existen numerosos vocablos originarios del español peninsular, los cuales probablemente han desaparecido en el habla actual de España o tienen un valor semántico diferente. Dichos términos son *afligir* ‘preocupar’, *lindo* ‘hermoso’, *pollera* ‘falda’, *vidriera* ‘escaparate’, *vereda* ‘acera’, etc. El término *estancia* ‘finca rural’ adaptó su significado a la realidad de la zona y difiere del valor semántico que en España tiene actualmente.

Además de estos, Enguita (2010: 291) habla de las distintas modalidades hispánicas que dejaron su huella en el léxico de América. En concreto nos interesamos por las palabras que aparecen en la variedad de nuestro estudio, pese a no ser exclusivas de esta: palabras de origen andaluz como *pileta* ‘pila de cocina, de lavar’, *salivadera* ‘escupidera’, y añade el término *poncho* ‘manta cuadrada de lana con una abertura para insertar la cabeza’, el cual considera que fue introducido a través del mapuche, pero que este parece ser que lo adoptó de una modalidad andaluza.

Asimismo, dicho autor habla de palabras de origen canario como *gofio* ‘maíz tostado y molido en polvo, mezclado con azúcar’; términos de origen occidental como *buraco* ‘agujero’, *carozo* ‘hueso de algunos frutos’, etc.

8.5.3.2 Vocabulario procedente de otras lenguas europeas

En relación al vocabulario que proviene de otras lenguas europeas, varias fueron las lenguas de las que se adoptaron términos, tales como el portugués (mayoritariamente mediante las relaciones con Brasil), el francés (influyente lengua de cultura en el siglo XIX) o el inglés en la actualidad. Sin embargo, la lengua de la que mayor número de palabras aparece es, sin duda, el italiano y sus variedades regionales, debido a la gran inmigración de la que previamente hemos hablado. Palabras como *chau*, *nono* o *cucha* son utilizadas continuamente en la actualidad. Con todo, Fontanella de Weinberg (2004: 67) afirma que el campo semántico del italiano que más vocabulario ha aportado es el culinario, como ocurre en otros lugares por la expansión mundial de la comida italiana.

Por otra parte, no nos podemos olvidar de la contribución del lunfardo a esta modalidad en relación al léxico, que todavía hoy podemos escuchar. A continuación presentamos un listado de lunfardismos extraídos de los diccionarios de Gobello mencionados previamente:

Bacán ‘persona adinerada’, *batir* ‘denunciar’, *biaba* ‘paliza’, *bondi* ‘autobús’, *bulín* ‘departamento modesto que generalmente se utilizaba para citas amorosas’, *cana* ‘policía’, *catrera* ‘cama’, *cote* ‘lado’, *crepar* ‘morir’, *crosta* ‘costra’, *cufa* ‘cárcel’, *chambergo* ‘sombbrero’, *falopa* ‘droga’, *farabute* ‘loco’, *farra* ‘fiesta’, *fato* ‘asunto, hecho’, *fiaca* ‘pereza’, *gotán* ‘tango’, *grata* ‘ladrón’, *grela* ‘mujer’, *guita* ‘dinero’, *jermu* ‘mujer’, *laburar* ‘trabajar’, *laburo* ‘trabajo’, *lompa* ‘pantalón’, *mancar* ‘fracasar un robo al ser descubierto el ladrón’, *manyar* ‘comer’, *mina* ‘chica’, *mionca* ‘camión’, *mishé* ‘hombre maduro que paga los favores de una mujer’, *morfar* ‘comer’, *otario* ‘tonto’, *pelandrín* ‘holgazán’, *pibe* ‘chico’, *piguyo* ‘piojo’, *portar* ‘llevar’, *posta* ‘bueno, excelente’, *punga* ‘hurto en que se sustrae el botín del bolsillo de la víctima’, *tasca* ‘bolsillo’, *vento* ‘dinero’, *yiro* ‘prostituta’, *yurno* ‘día’, etc.

8.5.3.3 Vocabulario de origen indígena o africano

El léxico indoamericano tiene mayor grado de influencia con quienes mayor contacto han tenido, afirma Enguita (2010: 291). Esto significa que las hablas populares de las zonas rurales donde predominaban los trabajadores indios eran las modalidades donde abundaba el léxico de origen nativo. Hasta la emigración en masa a los núcleos urbanos, la presencia de población indígena en las ciudades era escasa y a estas les era más ajena la realidad lingüística indígena. Lo mismo ocurrió en la zona bonaerense, donde la

cultura indígena estaba poco desarrollada, y la vida de los aborígenes era de carácter nómada. Es por ello por lo que el contacto de los nativos con la población blanca fue menor, y menor fue también el influjo de vocabulario indígena en el habla porteña (Fontanella de Weinberg 2004: 63).

Los términos indígenas que están presentes en esta modalidad son los que aparecen en la mayoría de las hablas hispanoamericanas. Gran parte del léxico proviene de las lenguas amerindias más importantes, tales como el taíno, el náhuatl y el quechua. Del taíno aparecen palabras como *batata*, *cacique*, *canoa*, *caoba*, *hamaca*, *maíz*, etc. Del náhuatl obtenemos términos tales como *chocolate*, *hule*, *petaca*, *tomate*, etc. Del quechua proceden *cancha*, *chacra* ‘alquería o granja’, *cóndor*, *guano* ‘tipo de abono’, *mate*, *pampa* ‘llanura sin vegetación arbórea’, *papa* ‘patata, tubérculo’, etc.

Con respecto a palabras de origen africano, son escasas en esta modalidad debido a que la mayoría de esclavos se concentraban en zonas de plantaciones o minería. Los escasos esclavos que residían en esta área solían integrarse a la vida familiar y, por lo tanto, fueron paulatinamente perdiendo su lengua nativa. Los términos de esa procedencia que aparecen en dicho territorio son generales a toda Hispanoamérica y fueron traídos por otras modalidades de español o por otras lenguas. La palabra *mucama* ‘criada’, típicamente rioplatense, es de origen africano (Lipski 1996: 188). Dicho vocabulario consta de palabras ya tan comunes como *mambo*, *conga*, *rumba*, *banana* y *quilombo* ‘lío, prostíbulo’, el cual afirma Enguita (2010: 285) que parece ser que fue introducido a través del portugués de Brasil.

8.5.3.4 Lenguaje popular y expresiones idiomáticas en Buenos Aires

Nos ayudaremos de los diccionarios de Gobello para enumerar una pequeña cantidad de vocablos y expresiones que aparecen en el habla coloquial de la sociedad bonaerense:

Bancar ‘soportar, tolerar’, *farruco* ‘español, especialmente gallego’, *gallego* ‘español’, *gavión* ‘burlador que seduce a las mujeres’, *malevo* ‘maleante’, *maula* ‘cobarde’, *patota* ‘conjunto de personas reunidas para algún fin’, *percanta* ‘mujer, amante’, *pichicho* ‘perro pequeño’, *piola* ‘avisgado’, *pucho* ‘residuo, resto’, *purrete* ‘niño’, *viento* ‘puñetazo’, *viejo/a* ‘padre/madre’, *viyuyo* ‘tonto’, *zonzó* ‘tonto’, etc.

Batir la posta ‘decir la verdad’, *dar bola* ‘prestar atención, hacer caso’, *cagar* algo ‘malograr alguna cosa’, *cagar a trompadas* ‘golpear a alguien’, *estar en pedo* ‘estar ebrio’, *estar para el crimen* ‘ser sexualmente atractivo’, *pisar el palito* ‘caer en una trampa’, *ser de fierro* ‘ser un buen amigo’, *ser un copado* ‘ser una persona alegre’, *ser talentoso* ‘tener talento’, *tener quilombos* ‘tener problemas’, *tener orto* ‘tener suerte’, *tirar las agujas* ‘decir la hora’, *venirse la maroma* ‘presentarse una situación de riesgo’, etc.

8.6 La literatura bonaerense

Durante la revolución, la literatura argentina continuó inspirándose en los poetas de la metrópoli, como afirma Rosenblat (2002: 421). Sin embargo, tras la declaración de independencia argentina de 1816, diversas voces intelectuales, además de los componentes de la anteriormente mencionada *Generación del 37*, lucharon por la independencia lingüística y literaria argentina. Además de este hecho, con el paso del tiempo, el aumento desmedido de la inmigración en el territorio patrio acrecentó la obsesión por la nacionalización, hecho que provocó la imposición del monolingüismo mediante el uso de la lengua nacional.

El proceso de nacionalización era impulsado desde organismos como las escuelas, instrumento de transmisión ideológica, donde se imponía el fervor nacionalista (Sardi 2011: 154). Como afirma dicha autora, la prioridad del uso del idioma nacional iba en relación directa con la educación patriótica. En dicha institución, los dialectos y lenguas extranjeros estaban prohibidos y su uso era sancionado. El control en la educación pasaba por la selección de los libros a los que los alumnos tenían acceso, promoviendo los libros de texto donde las alusiones patrióticas eran constantes. Con este objetivo se llegó a traducir libros adaptándolos a las necesidades argentinas de nacionalización, como ejemplifica Sardi (2011: 154) con la novela *Corazón* (1886), del escritor italiano Edmundo de Amicis, que fue adaptada en numerosas ocasiones por distintos autores argentinos.

La nacionalización argentina también fue asistida por la literatura del país. Desde la independencia proliferaron autores románticos que relajaban su estilo lingüístico alejándose de las normas establecidas por la Real Academia de la Lengua, ya que según

su opinión, la lengua argentina era diferente de la española y merecía la pena esforzarse en promover la evolución de la lengua de manera independiente. Esto proviene del enorme rechazo a la herencia española por parte de personalidades como los intelectuales de la *Generación del 37*. Alberdi propone la imitación de la lengua francesa, ya que estos autores valoran dicha lengua como la más perfecta. En una frase del autor se ejemplifica perfectamente la opinión que tenía en su juventud sobre el asunto: “todo lo que es racional y lógico es galicismo. Todo lo que es irracional e inverso es españolismo” (citado por Ciapuscio y Miotto 2011: 179).

En líneas generales, tras las independencias de las antiguas colonias, la tendencia en América era purista con respecto a la lengua y la literatura, un espíritu moderador y armonizador que había tenido su mayor representante en Bello (Rosenblat 2002: 430). Sin embargo, el único territorio que había mantenido rebeldía era el Río de la Plata, ya que el movimiento romántico en Hispanoamérica había nacido en Buenos Aires. Autores del Romanticismo tales como Alberdi, con su literatura costumbrista, Echeverría o Sarmiento, presentaban una actitud de inspiración criollista en sus escritos, esto es, eran motivados por una ideología nacionalista, donde clamaban por una lengua nacional, además de dar la espalda a la literatura española. En este periodo destacó la literatura popular gauchesca en obras como *Un llanero en la ciudad* de Daniel Mendoza, publicada en 1859. Asimismo, y como hemos mencionado previamente, la lengua y literatura francesas atrajeron en gran medida la atención de estos autores, quienes se inspiraban en escritores franceses y sus ideologías y estilos, como la novela realista de Balzac.

Tras el periodo de independencias en América, la poesía en general en dichos países se aleja de su cultura y sus costumbres para mover la atención hacia los clásicos, en especial de Grecia. Por otra parte, como afirma Rosenblat (2002: 435), este es un periodo de reconciliación literaria con España por parte de América.

Más adelante, en la primera mitad del siglo XX, el movimiento criollista o nativista vuelve a surgir con fuerza en cuentos y novelas. Es un momento en el que el “problema del idioma” aparece de nuevo. Autores tan relevantes como Jorge Luis Borges o Roberto Arlt expresaron su opinión acerca del “idioma de los argentinos”, con una posición de distancia mediante la ironía por parte de Borges, mientras que Arlt declaraba abiertamente que en Buenos Aires existía una lengua propia. En este

momento, los escritores utilizaban libremente sus particularismos idiomáticos en sus obras. Estos particularismos pertenecían al nivel de la lengua vulgar y popular, ya que, como más adelante veremos, Alonso (1935: 20) explica que las diferencias lingüísticas geográficas son mínimas en el nivel culto. Roberto Arlt, sin embargo, combinaba ambos niveles, el nivel culto y el habla popular de los barrios obreros y de inmigrantes de Buenos Aires.

La modalidad lingüística de las clases sociales populares de Buenos Aires es transferida a las clases más cultas a través de esta literatura. Como ejemplo de esta circunstancia, Kailuweit (2011: 219) afirma que el voseo fue implantado definitivamente en el habla culta en los años cuarenta del siglo XX. Asimismo, dicho autor explica que el sainete criollo (inspirado en temática de la literatura gauchesca, el género chico español y la *commedia dell'arte* de Italia), fue el primer instrumento literario de cultura popular. Sin embargo, este “pueblo” estaba formado en gran medida por inmigrantes italianos. Como consecuencia, modalidades lingüísticas tales como la jerga del lunfardo y el cocoliche aparecieron en dicho teatro popular, el cual les permitió difundirse por todas las capas de la sociedad. ¿Como consecuencia de qué factor se llevó a cabo la aceptación y uso de este léxico inmigrante en todas las capas sociales? Engels y Kailuweit (2011: 234) explican que fue el factor frecuencia el que provocó esta propagación. Vocablos lunfardos o cocoliches aparecían en la mayoría de las obras y emitidos por cualquier personaje. Dichos autores analizan varias obras teatrales y llevan a cabo un recuento del léxico lunfardo o de origen lunfardo que en ellas aparece. En el caso de los sainetes *La quinta de los Reyes* y *El diablo en el coventillo*, del escritor Carlos M. Pacheco, el resultado es de un centenar de palabras del lunfardo en cada obra.

No obstante, no podemos olvidarnos del papel esencial que en este proceso de transmisión tuvo el tango. Una vez este género musical fue exportado a la sociedad parisina, su popularidad en Buenos Aires ascendió notablemente y, como resultado, sus peculiaridades lingüísticas coloquiales penetraron en todas las capas sociales de la capital. Es un momento de reivindicar la identidad propia y otorgar de nuevo valor a las raíces culturales.

Desde mediados del siglo XX hasta la actualidad, la novela hispanoamericana ha suscitado un gran interés a nivel internacional y lo mismo ha ocurrido con la literatura de Buenos Aires, como modelo idiomático de la zona rioplatense. Se pueden citar

autores tan destacados como Ernesto Sábato o Julio Cortázar, con obras tales como *Rayuela*, novela en la que aparece gran cantidad de formas coloquiales de Buenos Aires, *La vuelta al día en ochenta mundos*, etc. En este periodo literario aparece la temática del descubrimiento de la naturaleza americana y del hombre americano, lo sexual, etc.

9. La variación diastrática

La variación sociocultural en la lengua es estudiada por la sociolingüística. Para clarificar el campo de estudio de dicha disciplina, López Morales (2004: 21) cita a Labov cuando afirma que “la sociolingüística estudia las lenguas, tanto diacrónica como sincrónicamente, *pero* en su contexto social”; por lo tanto, podemos afirmar que estudia la lengua, pero focalizada en los usuarios. Según López Morales (2004: 23), lo que pretende la sociolingüística es determinar las razones por las que el hablante y su grupo escogen una variante lingüística concreta; el esfuerzo recae en concretar, además, si las razones de tal elección son de tipo social, geográfico o etnográfico; y, por último, establecer los factores lingüísticos y extralingüísticos que provocan el cambio en la lengua.

Esta disciplina va más allá del estudio de un sistema lingüístico y de un *hablante ideal*, como lo llama López Morales (2004: 46). El nivel de análisis de la sociolingüística reside en el conjunto de factores lingüísticos y extralingüísticos que influyen en la competencia sociolingüística de una comunidad de hablantes. Y ¿a qué se refiere con la *competencia sociolingüística*? Se trata de un conjunto de reglas, tanto lingüísticas como externas a la lengua. “La competencia sociolingüística se adquiere gradualmente a lo largo de la vida del individuo” (Blas Arroyo 2005: 204), y es posible comprobarla en las interacciones de este. Por otra parte, la *competencia comunicativa* se refiere al conjunto de reglas que determinan la conducta lingüística.

Sin embargo, no podemos olvidar que la mayoría de los estudios de la sociolingüística han tenido lugar en grupos sociales de culturas occidentales. Es por ello por lo que la generalización universal de los resultados extraídos en los diversos estudios sería caer en el error, ya que cada sociedad se encuentra estructurada de modo muy diverso y posee una cultura y unas costumbres características, debido al distinto modo de conceptualizar el mundo que tienen los individuos y los grupos a los que pertenecen.

Vamos, pues, a observar algunos de los factores extralingüísticos que influyen en el cambio lingüístico, ayudados por López Morales (2004: 102-131):

Las variables sociales

Estas variables están formadas por factores tales como el sociocultural, el género/sexo, la edad.

- **Factor sociocultural:** se refiere al estudio de la lengua dentro de una comunidad ya que, pese a que el foco principal de estudio es el individuo, es preferible el análisis de la comunidad de habla a la que pertenece con el fin de posibilitar las generalizaciones. Con un estudio concreto del individuo, López Morales (2004: 105) explica que los resultados serían irrelevantes.
- ***El modelo estratificadorio:*** dentro de una comunidad de habla, sus miembros se organizan mediante una pirámide jerárquica, donde cada individuo ocupa un determinado nivel. Las capas más altas gozan de prestigio y poder, al contrario de las más bajas, las cuales carecen de estos privilegios. Los factores que determinan la pertenencia a cada nivel son: la escolaridad, la profesión y los ingresos. Según estos parámetros, cada individuo pertenece a uno, a menudo llamado *clase social*. En cada nivel, el uso de la lengua sería diferente.
- ***El mercado lingüístico:*** este factor está inspirado en la ideología marxista y afirma que el modo de hablar está relacionado con los medios de producción, esto es, un individuo, en un determinado trabajo, a menudo se ve obligado a utilizar variedades de lengua más estándar con el fin de obtener mayor prestigio.
- ***Las redes sociales:*** dicho concepto fue introducido por Milroy y se refiere a un tipo de mecanismo que establece las distintas relaciones entre sujetos. Este mecanismo se basa en indicadores de densidad y multiplicidad (vecindad, parentesco, compañerismo laboral/mismo sexo y amistad) de estas relaciones sociales. La red podrá ser fuerte o laxa dependiendo de los resultados obtenidos. Con respecto a la lengua, cuanto más fuerte sea la red, mayor conformismo y fidelidad a las costumbres del grupo. Por el contrario, las redes laxas carecen de esa fidelidad local y optan con mayor frecuencia por la norma más estándar.

- ***El modo de vida:*** mediante este concepto se estudian los factores de actividad familiar y laboral que desarrolla el individuo y de relaciones de este con el resto del grupo. El tipo de estructura de vida que tiene cada miembro del grupo influye en la variedad lingüística empleada.
- **Sexo/género** (Moreno Fernández 2005: 43-46): la diferencia entre sexo y género es considerablemente compleja; sin embargo, podemos afirmar, en líneas generales, que el sexo es un aspecto biológico mientras que el género es una dimensión cultural que adquiere el individuo en su proceso vital de socialización. No obstante, su delimitación es complicada debido a que ambos se encuentran estrechamente unidos. La diferencia de sexos es un aspecto biológico que influye en las divergencias sociales y culturales entre ambos. Las mujeres, al contrario de los hombres, que presentan una preferencia por las variedades vernáculas, tienden a utilizar con mayor frecuencia las normas lingüísticas de prestigio. Esto se debe a que las mujeres se sirven de la lengua normativa (*prestigio abierto*) como única vía posible para alcanzar un mayor estatus social. Por otra parte, el hombre se ve a menudo obligado a utilizar las variedades vernáculas como símbolo de masculinidad y poder, como símbolo de grupo (*prestigio encubierto*). No obstante, con la difusión de los medios de comunicación, la norma lingüística de referencia de hombres y mujeres ha experimentado una rápida aproximación.
- **Raza/etnia:** debido a los movimientos migratorios a lo largo de la historia, las sociedades se han visto obligadas a convivir con nuevos miembros en la comunidad. Estos nuevos miembros pueden ser de diferente raza y/o etnia; la raza es de cuestión genética y puede ser percibida por el color de la piel. Además, puede influir en su lengua, sociedad y cultura. Por otra parte, la etnia se refiere a un grupo social que comparte una cultura y que es identificado, tanto interna como externamente, como grupo. La pertenencia por parte del individuo a una determinada raza o etnia puede llevar a un uso determinado de la lengua.
- **Edad:** la situación generacional del individuo influye en la variación lingüística, esto es, a lo largo de la vida de este, el sujeto varía su modo de utilizar la lengua. Durante su ciclo vital, el individuo va experimentando distintas etapas, las cuales van acordes a un cambio y evolución en la lengua del hablante. Por norma general, los jóvenes tienen una mayor consciencia de la norma estándar, debido, en parte, a la escolarización, actualmente generalizada.

La variable geográfica

En dicha variable es relevante la procedencia geográfica de un individuo, ya que la dicotomía campo/ciudad es de gran importancia en los estudios sociolingüísticos. En las zonas rurales, los usos lingüísticos son más conservadores debido a las estrechas relaciones entre los miembros de una misma comunidad. Sin embargo, en las zonas urbanas, la heterogeneidad de sus miembros es tan amplia, que podemos encontrar cantidad de variedades de lengua y, como consecuencia, gran diversidad de contactos lingüísticos. En los núcleos urbanos, los barrios influyen en el uso determinado de la lengua que sus miembros hacen de ella. La procedencia geográfica y los barrios están estrechamente relacionados debido a que, a menudo, los inmigrantes de una misma procedencia se agrupan en una misma área urbana.

La teoría del déficit de Bernstein (citado por Moreno Fernández 2005: 63)

Bernstein, un sociólogo británico, afirmó mediante esta conocida teoría, basándose en factores como la clase social, la escolaridad, el contexto de los hablantes, etc., que existen dos tipos de uso de la lengua o *códigos*, esto es, dos patrones de comunicación que el hablante va desarrollando a lo largo del proceso de socialización.

- *Código elaborado*: predomina en las clases medias y presenta las siguientes características:

1. Orden gramatical adecuado.
2. Uso de variedad de conjunciones y cláusulas subordinadas.
3. Uso frecuente de todo tipo de preposiciones.
4. Uso frecuente del pronombre personal “yo”.
5. Elección cuidada de adjetivos y adverbios.
6. Organización adecuada de la información.
7. Uso del lenguaje adecuado a una organización conceptual compleja.
8. Transmisión explícita de significados.

- *Código restringido*: es frecuente entre las clases trabajadoras aunque a él tienen acceso todos los hablantes debido a que es el primer código que todos los individuos adquieren. Se diferencia del código anterior en los siguientes aspectos:

1. Sencillez en la gramática, a menudo con oraciones no concluidas y pobres en su sintaxis.
2. Uso sencillo y repetitivo de conjunciones.
3. Escaso uso de cláusulas subordinadas.
4. Frecuencia de uso de interjecciones.
5. Dificultad a la hora de mantener un tema concreto durante la interacción.
6. Uso limitado de adjetivos y adverbios.
7. Escaso uso de los pronombres impersonales en función de sujetos de las cláusulas condicionales.
8. Uso frecuente de enunciados categóricos.

Con respecto a las distintas variedades de una lengua, cuanto mayor es el nivel de habla de la población, menos diferencias se pueden apreciar entre hablantes de distintas regiones, como ya afirmaba Alonso (1935: 20). Dicho autor explica que cuanto más cultas son las personas de los distintos países hispanohablantes, más se aproximan a una lengua general. Sin embargo, según Alonso, es en la lengua literaria donde las diferencias regionales son menos apreciables, ya que la literatura general, debido a su espíritu universal, trata de nivelar las distintas hablas locales.

Según Alonso (1935: 134), en general, el español de Hispanoamérica, en la primera etapa tras la llegada de los españoles, avanzó en oposición a la lengua en España: en la metrópoli crecían las tendencias cultas mientras que en América estas se debilitaban y las tendencias populares se fortalecían. El autor explica que en España creció el sentido urbano y cortés y, sin embargo, en América se “ruralizaron” los españoles. Asimismo, las expresiones vulgares que en España estaban mal vistas, en América eran expresadas libremente. Sin embargo, en las tierras conquistadas fueron apareciendo ciudades, hecho que provocó que, sobre todo a partir de las independencias, las distintas naciones fueran interesándose por las hablas cultas, a las cuales fueron integrados numerosos vulgarismos, hecho que ejemplifica el autor con el primer verso del Himno Nacional argentino: “*Óid, mortales, el grito sagrado*”.

En el caso de Buenos Aires, Alonso (1935: 135) expone que comenzó a ser ciudad en la segunda mitad del siglo XVIII. Sin embargo, debido a varios factores como la gran cantidad de habitantes extranjeros o la necesidad de interés nacionalista de afianzar su

identidad, la sociedad se despreocupó con relación a la norma. No obstante, posteriormente se hizo visible la necesidad de un habla culta y, debido a la larga tendencia a la relajación normativa, la lengua local heredada no satisfacía las necesidades de los argentinos, quienes buscaron en la lengua general su gran aliado. Según el autor, la explicación histórica de la situación idiomática de Buenos Aires es el resultado de factores como la emersión de numerosos rasgos plebeyos en la cultura de la sociedad, la ruptura con la tradición de habla culta que dificultó su reanudación, la tardía importancia que le fue otorgada a Argentina como colonia y, por último, la desmesurada crecida de la población bonaerense que, como apunta Alonso (1935: 140), no se ha preocupado por el bien decir.

Moreno Fernández (2009: 69) afirma que a partir de las independencias americanas, en cada nueva república nacieron sentimientos nacionalistas particulares y normas lingüísticas nacionales que las distanció del resto de hablas hispanas y que unía a los miembros de una misma nación, mayoritariamente en las ciudades. Sin embargo, en los núcleos urbanos, pese al uso de rasgos lingüísticos comunes, las diferencias sociolingüísticas son, según este autor, inevitables.

10. La variación diafásica

Hemos afirmado anteriormente que el modo de expresarse el hablante puede variar influido por el marco situacional en el que la comunicación verbal tiene lugar.

A los distintos tipos de variación de la lengua debidos al contexto situacional se les llama *registros/estilos*. No obstante, Moreno Fernández (1990: 62) afirma que delimitar claramente dichos registros no es tarea fácil debido a que no siempre las divisiones son claras. Para este autor, la definición más ajustada del concepto de *registro* es la siguiente: “una variación situacional constituida por una selección de preferencias de entre el total de las opciones lingüísticas que ofrece esa lengua específica”.

Los registros son, pues, un conjunto de recursos lingüísticos que suelen ir asociados a un determinado contexto comunicativo, el cual regula e influye en gran medida los comportamientos del hablante en la lengua, quien intenta en cada momento adaptar su discurso al contexto del acto comunicativo en el que se encuentra. Recordemos que el contexto está formado por la hipótesis que poseemos sobre el mundo, incluidos los

contextos referidos a la conversación, la cual es un tipo de interacción humana que está condicionada por una serie de ritos que provocan la existencia de movimientos previsibles. Cuando no utilizamos adecuadamente la lengua según la situación comunicativa, se crean problemas, primeramente de recepción de la información y, en segundo lugar, en torno a nuestro comportamiento lingüístico previsible según los ritos previamente mencionados.

Según Briz (2010: 26), existen dos tipos básicos de registro lingüístico que se encuentran en los límites de una línea continua imaginaria: por un lado tenemos el registro formal y, por otro, el registro informal-coloquial.

El registro formal se refiere al cuidado del uso del lenguaje por parte del hablante, además de la selección de recursos lingüísticos adecuados. Se utiliza en situaciones formales y es en este contexto en el que el hablante dedica especial atención al uso correcto y preciso de la lengua y de las normas de esta. Podemos encontrar registros especializados como el periodístico, el científico-técnico, etc.

No cabe duda de que el control y uso correcto de estas modalidades lingüísticas aumenta a la vez que lo hace el nivel de lengua del hablante. Por lo tanto, cuanto más nivel de la lengua tenga la persona, mayor cantidad de registros lingüísticos dominará. Los hablantes con un nivel de formación bajo controlarán únicamente el registro coloquial, que es el que todos conocemos, ya que nos viene dado por el ámbito familiar.

Un determinado registro es seleccionado debido a un número de factores que determinan la adaptación al contexto. Briz (2010: 40) cita a Gregory y Carroll, quienes en 1987 se basaron en la lingüística funcional de Halliday para establecer los siguientes factores:

-*Campo* (temática): se refiere al carácter técnico o no del discurso. Puede ser cotidiano o especializado.

-*Modo* (canal o medio de transmisión): oral, escrito, electrónico (oral preparado, oral espontáneo, oral memorizado, escrito espontáneo). La multimodalidad se refiere a la suma de modos que se superponen.

-*Tenor*: objetivo de la interacción que queremos conseguir cuando hablamos, es decir, el papel que el lenguaje desempeña en la comunicación (descriptivo, explicativo, lúdico, estético, persuasivo, etc.).

-*Tono*: formalidad exigida por la relación formal e informal (personal: subjetivo/objetivo; interpersonal: familiaridad/desconocimiento, solidaridad vs. poder, jerarquía vs. simetría).

Sin embargo, es más interesante centrarnos en nuestro estudio en el registro coloquial, ya que los estudiantes de español tienen mayor contacto en el aula con el registro formal y, por tanto, un mayor desconocimiento del habla informal.

Por otra parte, es importante fijar nuestra mirada en el registro coloquial, debido a que este deja entrever con mayor frecuencia las características típicas de una variedad geográfica, en nuestro caso la bonaerense, ya que el habla coloquial no se encuentra tan fijada como el habla formal, y deja mayor libertad al hablante a la hora de realizar su discurso, en el que aparecen habitualmente rasgos geográficos. No obstante, los rasgos específicos de una variedad dialectal pueden aparecer en todo tipo de registros.

10.1 El registro coloquial

Briz (2010: 35) explica en qué consiste este registro:

-Es un registro, nivel de habla, en el que la situación de la comunicación determina su uso.

-No es un sociolecto, es decir, no pertenece únicamente a un estrato social determinado, sino que es un registro que utilizamos todos los hablantes de una lengua cuando la situación así lo determina. Sin embargo, es cierto que este es el único registro de la lengua que controlan las personas con poco nivel de educación.

-No existe como unidad homogénea ni uniforme, ya que depende de las características dialectales y sociolectales de los usuarios.

Este registro aparece en varios tipos de discurso, pero la conversación es su uso prototípico y más auténtico. Entonces, ¿qué rasgos situacionales propician el uso del registro coloquial?

-*Relación de igualdad entre los hablantes.* Esta relación puede ser de dos tipos: social (por ejemplo, de un mismo estrato sociocultural), y/o funcional (el papel que cada hablante posee en una determinada situación). Según Brown y Gillman (1960), la relación de menos poder y más solidaridad favorece el uso del registro coloquial.

-*La relación vivencial de proximidad:* el saber y experiencias compartidos.

-*El marco discursivo familiar:* lo determina el espacio físico y la relación concreta entre los hablantes con ese lugar.

-*La temática no especializada:* el tema tratado es de ámbito cotidiano.

El registro coloquial es determinado por ciertas características básicas:

-Ausencia de planificación, lo cual conlleva espontaneidad.

-Finalidad interpersonal, es decir, comunicación con un objetivo socializador, esto es, facilitar el contacto social para poder transmitir y perfeccionar más adelante mensajes de un contenido más amplio (función fática del lenguaje).

-Tono informal, el cual es el producto de todas las características anteriormente mencionadas.

Llamas (2005) cita a Garrido Rodríguez, quien realizó una propuesta sobre algunos de los rasgos característicos de este tipo de registro basada en los estudios de Briz (1996):

1. Nivel fónico

1.1 alargamiento vocálico

1.2 pérdida o adición de sonidos

1.3 recursos para dar énfasis

1.3.1 pronunciación enfática

1.3.2 pronunciación marcada

1.3.3 exclamaciones

1.4 sonidos no lingüísticos (paralenguaje)

2. Nivel morfosintáctico

2.1 conectores pragmáticos

2.2 intensificadores

2.3 atenuantes

3. Nivel léxico

2.1 modismos o expresiones hechas

2.2 lenguaje coloquial

11. Lengua oral y lengua escrita

Reyes (1990: 94) cita a Halliday cuando este afirma que la metafunción textual del lenguaje se basa en su capacidad de manifestarse tanto de forma oral como de forma escrita.

Es bastante común aceptar, aun con matices, que la lengua oral y la lengua escrita, pese a tratarse de formas de comunicación y de representación de la realidad con aspectos esenciales comunes, presentan diferencias notables. Y esto, asumiendo que la lengua escrita, en los sistemas fonográficos, es básicamente una representación de la lengua oral.

En el caso de la lengua materna, nos apropiamos de nuestra lengua por impregnación social, por el mero hecho de estar sometidos a la compañía de personas que hablan, salvo que se padezca sordera. Aprendemos a hablar escuchando y hablando, es decir, participando en contextos en que se practica la lengua oral. No ocurre de este modo con la escritura, puesto que no es parte de nuestro desarrollo natural. Asimismo, adquirir otra lengua cuando se posee la materna tiene claves diferentes, si bien puede pensarse que las diferencias entre lo oral y lo escrito son igualmente valiosas para hablar de la complejidad de aprender a hablar y escribir en una segunda lengua.

Según palabras del historiador de la escritura Havelock (1998: 25), la palabra *oralidad* hace referencia a las sociedades que se han comunicado a través de la lengua oral, sin escritura. También se utiliza para denominar un tipo de lenguaje usado en la comunicación oral y para identificar la conciencia creada por la oralidad o expresable en la oralidad. La oralidad y la escritura tienden a presentarse como formas comunicativas contrapuestas cuando en realidad son perfectamente compatibles, incluso podríamos decir que complementarias en nuestra sociedad. Alonso (1935: 53) afirmaba que lengua escrita y lengua oral son diferentes pero no independientes sino todo lo contrario, ya que “se trasfunden mutuamente y viven una de la otra”.

El psicólogo ruso Vygotski (1977) nos dio algunas claves interesantes al plantear las claras diferencias que existen entre un modo y otro, diferencias que basó esencialmente en el hecho de que la lengua oral es dialógica mientras que la lengua escrita tiene un carácter monológico.

El carácter dialógico del lenguaje oral supone la interconexión real de los interlocutores, quienes van generando la conversación en el mismo proceso comunicativo. La motivación de dicho proceso comunicativo y el propio texto se gestan en el transcurso del intercambio verbal, a partir de las respuestas del interlocutor, la entonación, etc.

En la comunicación oral se cuenta con apoyos paralingüísticos y expresivos paralelos a los propiamente lingüísticos, que otorgan por sí mismos significado, aumentando e incluso matizando lo oral.

El escrito, sin embargo, es un discurso monológico en el cual el interlocutor está ausente. Los recursos arriba señalados no están presentes en el acto comunicativo, que se produce en tiempos diferentes entre quien escribe y quien lee el texto. No cuentan los recursos paralingüísticos (volumen, calidad de la voz, ironía, etc.) propios del lenguaje oral.

En lo escrito, quien produce el texto tiene motivaciones que no siempre son coincidentes con las de su posible lector. Cuando hablamos, la comunicación transcurre en un conjunto de reacciones encadenadas surgidas en ese mismo proceso discursivo que van creando y motivando el texto. Damos respuestas a preguntas, estas suscitan réplicas, explicaciones, derivaciones de lo dicho, se va generando un clima que hace que la propia comunicación tome caminos ni siquiera pensados ni previstos de antemano. La identidad del hablante está presente en la conversación. La presencia física de los hablantes da información sobre cómo es el interlocutor, lo que facilita claves relativas a cómo podemos y debemos comunicarnos con él.

Chafe (1985) describe las diferencias relacionándolas con los distintos modos de producción en los discursos, por ejemplo, hablamos con más rapidez que escribimos (citado por Clemente 2008: 80).

En el lenguaje oral los sujetos de la comunicación comparten el mismo contexto situacional. En lo escrito este contexto desaparece y, por lo tanto, todo el peso de la comunicación recae en el texto mismo, lo que exige que este sea suficientemente explícito e independiente del contexto para que pueda darse una perfecta comprensión, ya que la matización del mensaje por parte del emisor se hace en este caso imposible.

La lengua escrita ha sido, a lo largo de los años, un tipo de lengua que ha buscado conseguir un uso correcto, siempre con fines estéticos. En cambio, la lengua oral se

diferencia de la anterior en que su uso es espontáneo y práctico, el cual siempre se produce en un contexto real y actual.

Veamos de forma esquemática las características diferenciales entre lo oral y lo escrito:

LENGUA ORAL	LENGUA ESCRITA
Espontánea y preparada	Para ser leída y/o escuchada
CANAL auditivo	CANAL visual
Inmediatez comunicativa	Distancia comunicativa
Fugacidad	Permanencia
Posibilidad de controlar la reacción del oyente	Imposibilidad de observar la reacción del oyente
Relajación normativa	Sigue la norma
Sintaxis poco estructurada	Sintaxis elaborada
Posibilidad de reparar lo dicho	Posibilidad de reparar y/o eliminar lo escrito
Uso de señales paralingüísticas (gestos...)	Uso de elementos no verbales (párrafos...)
Orientada hacia la acción	Orientada hacia la idea y el argumento

Briz (2010: 24) afirma que un factor predominante para la diferenciación entre lenguaje oral y escrito es el contexto en que ambos se producen, aunque a menudo, esa diferenciación no es tan clara a simple vista, ya que en determinadas circunstancias, se suele producir una aproximación de un tipo de lengua al otro, como afirma Briz: “a veces lo hablado aparece en lo escrito y lo escrito en lo hablado”. Sin embargo, dicho autor aclara que esto solo ocurre aparentemente, ya que la diferencia reside en el medio o canal de comunicación, es decir, la expresión puede ser fónica en la lengua oral, y gráfica en la lengua escrita.

En el caso de Argentina, Alonso (1935: 70) afirma que el sentido de la dualidad lengua escrita y lengua oral se ha debilitado notablemente. Dicho autor comenta, por ejemplo, que en el habla coloquial de toda la población de Argentina hay cultismos. Esto se debe, según el autor, a que en la prosa “rápida”, le es ofrecida al lector una dosis de cultismos acompañados de vulgarismos que evitan el rechazo por parte de los lectores. Alonso mantenía en su momento que el sentimiento general en Argentina es de rechazo a cualquier intento por “hablar bien” y que la lengua oral de Buenos Aires presenta un desorden intencionado.

Por otra parte, como hemos afirmado previamente, la lengua literaria presenta mínimas diferencias entre países hispanohablantes, y es en este estilo en el que aparecen arcaísmos con frecuencia. Según Alonso (1935: 23), esta elección de tales sinónimos se justifica con la necesidad del buen escritor de esforzarse en “poseer el sistema más amplio y depurado de formas de emoción”. Ciertamente, asimismo aparecen arcaísmos en el lenguaje de escritores masa (como los llama el autor), como el uso de la forma –ra del pretérito: “Palos, el puerto de donde Cristóbal Colón *partiera*...” (Alonso 1935: 53), debido a un intento de acercamiento a la lengua literaria. Es cierto, explica el autor, que la lengua escrita que más abunda en Buenos Aires difiere de la lengua general. No obstante, esto ocurre debido al uso difuso que la mayoría de los redactores hacen de expresiones lingüísticas de buenos escritores hispanohablantes.

Esta opinión es actualmente de interés básicamente histórico, debido a que, con respecto a la dualidad oral/escrito, en palabras de Havelock (1998: 25): “entre ellas hay una relación de tensión creativa recíproca”. Esa tensión se evidencia en determinadas épocas enfatizando una u otra, pero solo hay que mirar a los medios de transmisión cultural y a los medios actuales de comunicación para ver que ambas son dos formas tanto de expresión y comprensión como de comunicación que se complementan.

12. La importancia de la pragmática en la elección del lenguaje

El estudio de la pragmática es relativamente reciente debido a que el análisis de la gramática centraba toda la atención. Sin embargo, actualmente es uno de los puntos de interés dentro del estudio del lenguaje.

Para llegar a obtener un cierto control sobre una lengua, la pragmática es indispensable ya que, como afirma Portolés (2004: 37), la pragmática se basa en cómo se usa una lengua. Asimismo, Reyes (1990: 254) justifica la importancia de la pragmática al explicar que “el conocimiento de la gramática no es suficiente para usar el lenguaje efectivamente”. Como consecuencia, en un aula de enseñanza de español para extranjeros, la enseñanza de la pragmática y de las estrategias que se utilizan en la comunicación es esencial para una efectiva adquisición del idioma por parte del estudiante.

El antiguo concepto de la lengua en el cual cada palabra tenía asignado un significado es actualmente insostenible, ya que, como afirma Wittgenstein (1988) (citado por Acevedo: 2011), es imposible separar el lenguaje de la vida social de la que forma parte. El significado de una palabra ya no depende únicamente de su correspondiente significante, sino que además está íntimamente ligado al contexto en el que aparece.

Por otra parte, el lenguaje no solo lo utilizamos los hablantes para decir cosas, sino también para hacer cosas, como afirmaba el “padre de la pragmática”, el filósofo J.L. Austin, en su obra *Cómo hacer cosas con palabras*, publicada en 1962. Dicho argumento define su teoría sobre los *actos de habla*: los enunciados se emiten determinados por un contexto comunicativo. Los actos de habla albergan las tres dimensiones siguientes:

- a) Acto locutivo: es la idea en sí de la afirmación emitida por el hablante.
- b) Acto ilocutivo: es la intención del hablante al emitir un enunciado determinado.
- c) Acto perlocutivo: se refiere al efecto que produce una emisión en el receptor.

Sin embargo, esta primera aproximación a la pragmática necesitará de posteriores estudios de otros autores para continuar enriqueciendo su descripción. Briz (2010: 67) explicaba que “la pragmática es una disciplina que se encarga de estudiar y plantear los principios, reglas, así como las estrategias que se siguen al usar la lengua en una

situación determinada”. Es por ello por lo que el contexto comunicativo en pragmática adquiere una gran relevancia.

El filósofo John Searle continuó en la línea de estudio de Austin. Sin embargo, Searle desarrolló dicho estudio con aportaciones como la diferenciación de los actos de habla en:

- a) *Actos de habla directos*: el hablante desea comunicar el significado literal que las palabras expresan convencionalmente. Existe una relación directa entre forma y función del lenguaje.
- b) *Actos de habla indirectos*: el hablante pretende comunicar un significado diferente al que aparentemente expresan las palabras. El hablante emite más información de la que expresa. En dicha situación, el receptor desempeña un papel importante, ya que de él depende extraer la intención real del hablante. Dicha función la realizará el receptor acudiendo a la información compartida por ambos interlocutores. A partir de ahí, el receptor deberá inferir la verdadera intención del enunciado emitido por el hablante.

Reyes (1996: 19) ejemplifica este tipo de actos de habla con un uso muy frecuente en la conversación: la ironía. Dicha autora extrae una frase del famoso cómic argentino *Mafalda*, en el cual Mafalda, la niña protagonista, exclama a su madre: “¡Qué rica sopa!”. Debido al conocimiento compartido de las interlocutoras, que ambas son conocedoras de que a la hija no le gusta la sopa y su más que probable expresión de disgusto en la cara, la madre interpreta fácilmente que la niña está expresando justo lo contrario al significado literal que sus palabras emiten.

Los hablantes utilizamos el lenguaje en las conversaciones según nuestro propio interés, esto es, cuando emitimos enunciados, estos han sido previamente seleccionados según nuestra estrategia comunicativa. Con el fin de que la conversación sea efectiva, los interlocutores en una conversación comunican cooperativamente y negocian estratégicamente una intención con otra, como afirma Briz (2010: 44).

12.1 Máximas de cooperación

Según afirmó el filósofo Paul Grice en 1969, los hablantes siguen una serie de principios o máximas de cooperación. Dichas máximas son las siguientes:

- a) *De cantidad*: la aportación del hablante debe ser la justa, no excederse ni ser escaso en la emisión de la información.
- b) *De cualidad*: el hablante debe emitir enunciados que considere como verdad.
- c) *De relación*: se refiere a la relevancia. El emisor debe emitir enunciados oportunos que a su vez estén relacionados con lo dicho anteriormente.
- d) *De manera*: hay que ser claro al emitir un enunciado.

12.2 Teoría de la relevancia

Esta teoría fue propuesta por Sperber y Wilson en 1986. Dicha hipótesis continúa en la línea de la teoría de las máximas de cooperación de Grice; no obstante, según Reyes (1996: 53), numerosos lingüistas consideran la teoría de la relevancia como más completa y que responde mejor a la explicación de cómo funcionan los procesos de comunicación verbal. Esta teoría se rige por un principio de pertinencia, basándonos en que toda comunicación lingüística se supone relevante y por ello prestamos atención al mensaje del hablante (Reyes 1996: 53). El interlocutor dedica un esfuerzo a la interpretación de las proposiciones del hablante debido a que el oyente considera que el hablante va a ser relevante y, con ello, el interlocutor va a mejorar su conocimiento del mundo. Como explica Escandell (1998: 12), cuando interpretamos un enunciado, damos por sentado que dicho esfuerzo conseguirá obtener efectos cognitivos. Asimismo, Reyes (1996: 55) afirma que “la relevancia es el engranaje oculto que pone en relación lo dicho y lo transmitido por la implicación y, del otro lado del circuito, la relación entre lo transmitido y lo interpretado por el oyente”. El interlocutor propone un contexto psicológico para interpretar correctamente el mensaje, contexto que debe ser similar al del oyente para obtener una comunicación satisfactoria y que, además, se basa en el conocimiento mutuo de los hablantes y en el conocimiento compartido por ambos.

12.3 El principio de cortesía

Por otra parte, otros autores han realizado una aportación de esencial relevancia para nuestro estudio, que es el *principio de cortesía*. Leech se centró en seis máximas para describir dicho principio:

- a) *De tacto*
- b) *De generosidad*
- c) *De aprobación*
- d) *De modestia*
- e) *De unanimidad*
- f) *De simpatía.*

Todas estas máximas, en definitiva, lo que pretenden es que el hablante sea cortés. Como ya veremos, esta cortesía será habitualmente una estrategia del hablante para conseguir su objetivo comunicativo y situacional.

Albelda y Briz (2010: 238) afirman que la cortesía verbal o lingüística es un tipo de actividad social relacionada con la imagen pública de los individuos; por lo tanto, su objetivo consiste en mostrar respeto a los interlocutores. Dicha cortesía pretende una conversación sin tensiones donde los hablantes colaboran para alcanzar este fin. La cortesía constituye un instrumento de relación entre los individuos. Puede ser de dos tipos:

- a) *Cortesía normativa*: relacionada con unas reglas de comportamiento (saludos y despedidas, etc.)
- b) *Cortesía estratégica*: los hablantes la utilizan para conseguir un fin (petición, etc.)

Por otra parte, la relación social entre los interlocutores determina a su vez el uso de la cortesía, ya que la cortesía, además de ser lingüística, es un fenómeno social que varía según el contexto sociocultural en el que aparece. Haverkate afirma en 1987 que el tipo de cortesía es determinado por tres factores:

- a) *Autoridad relativa del hablante sobre el oyente*, esto es, la situación social de los hablantes.
- b) *Distancia social entre los hablantes*, el grado de confianza que existe entre ellos.

c) *Grado de imposición o de poder* entre emisor y receptor.

Es posible que el hablante sea descortés en un momento determinado de la conversación. Esto se debe a varias posibilidades: probablemente el emisor haya sido descortés debido a que sea un hablante no nativo y presente una falta de control sobre las máximas pragmáticas que rigen los actos comunicativos. Sin embargo, puede darse el caso en el que el hablante incumpla las máximas deliberadamente. En esta situación, por un lado el hablante intenta ser descortés y dañar la imagen de su interlocutor (esta situación ocurre con menor frecuencia ya que contradice completamente el principio de cooperación en que se basa cualquier acto comunicativo); por otro lado, el emisor a menudo se sirve de la descortesía y, sin embargo, no ofende al interlocutor. Dicha situación ocurre cuando el grado de confianza entre los hablantes es alto y, por lo tanto, no es sentido por el receptor como ofensivo, sino afectivo.

Debido a que la relación social de los hablantes influye para el uso cortés o descortés del lenguaje, Placencia y García (2007: 42) explican que en las letras de los tangos podemos apreciar que el trato que el hablante (masculino mayoritariamente) suele dar a la mujer a la que hace referencia es normalmente descortés, ya que el hombre se considera en una posición social superior a la mujer, además de expresar sentimientos negativos y de rechazo a su musa, quien le hace sufrir.

Unos de los mecanismos más habitualmente utilizados por los hablantes para expresar cortesía son los mecanismos de atenuación lingüística. Sin embargo, la cortesía se presenta por medio de numerosas estrategias y, a su vez, la atenuación no solo sirve las necesidades de la cortesía, sino que además oculta diversos objetivos (Briz 2010: 143).

12.4 La atenuación

Briz (2010: 239) afirma que “la atenuación es una categoría pragmática cuya función consiste en minimizar la fuerza ilocutiva de los actos de habla y, con frecuencia, regula la relación interpersonal y social entre los participantes de la enunciación. Se emplea, pues, de manera estratégica para lograr las metas deseadas en la comunicación”.

Además, dicho autor refleja algunas de las principales funciones de la atenuación, tales como hacer el mensaje menos brusco, restar importancia, mitigar, reparar u ocultar la verdadera intención. El hablante reduce la fuerza ilocutiva mediante la expresión de

duda o inseguridad, para reducir el compromiso de verdad de su emisión, esto es, el hablante desea no ser claro ni tajante al expresarse. La atenuación es una estrategia conversacional que minimiza la fuerza ilocutiva de una acción o la fuerza del significado de una palabra o expresión.

Según Albelda y Briz (2010: 246), la atenuación incide en lo dicho y en el decir, por lo tanto se puede clasificar en:

- a) *Atenuación semántico-pragmática*: cuando incide directamente sobre lo dicho, reduciendo su contenido (afecta a su vez al decir).
- b) *Atenuación pragmática*: cuando afecta al decir de una manera directa y minimiza la fuerza ilocutiva de un acto de habla.

Por otra parte, estos autores afirman que las culturas pueden ser de distanciamiento o de acercamiento entre los interlocutores. En el caso de las primeras, la distancia entre los hablantes se amplía, lo que lleva a incrementar el uso de atenuantes, mientras que en las segundas, esa distancia es menor y el hablante puede ser más directo sin dañar así la imagen del receptor. En España, la cultura general es de acercamiento, mientras que en Hispanoamérica es de alejamiento. Sin embargo, en el caso concreto de Argentina, su cultura es de acercamiento tal y como ocurre en la península.

12.4.1 Procedimientos de atenuación lingüística

Albelda y Briz(2010: 247) proponen varios procedimientos de atenuación lingüística que aparecen habitualmente en las conversaciones:

- a) *Indeterminación de la cantidad o cualidad de lo dicho*
- b) *Expresión de duda o incertidumbre*
- c) *Expresión de restricciones en la opinión o petición*
- d) *Justificación y explicación*
- e) *Corrección y reformulación*
- f) *Concesión*
- g) *Implicación del interlocutor en lo dicho por el hablante* (también mediante enunciados suspendidos)
- h) *Formulación indirecta de actos de petición o de solicitud*

12.5. La intensificación

Este mecanismo lingüístico aparece con gran frecuencia en la conversación coloquial, ya que, como afirma Briz (2010: 114), esta es esencialmente afectiva y enfática. Dicho mecanismo es un procedimiento por el cual se intensifica algo en la conversación y se aumenta el nivel de expresividad de algo, actuando en diferentes niveles como el sintáctico, morfológico, léxico, etc.

La intensificación es utilizada por el hablante ya sea para reforzar la veracidad de la argumentación, para valorar, para persuadir, recriminar, para buscar el acuerdo o el desacuerdo, etc. Estos valores asociados a dicho mecanismo son utilizados para apoyar la consecución del fin comunicativo del emisor.

Briz (2010: 127) afirma que podemos conseguir la intensificación mediante la manipulación de:

- a) Lo dicho, esto es, el contenido proposicional y conceptual, situándose en el nivel del enunciado, *modificadores semántico-pragmáticos*;
- b) El decir, la fuerza ilocutiva de un acto o la presencia de los participantes en la enunciación, situándose en el nivel de la enunciación, *modificadores pragmáticos*.

12.6 Los conectores pragmáticos o marcadores del discurso

Briz (2010: 165) afirma que la conversación, máxima representante del registro coloquial, muestra una coherencia interna (cohesión) y se encuentra organizada por unas reglas de encadenamiento sintáctico, semántico y pragmático.

Los conectores pragmáticos “funcionan como instrucciones de la actividad argumentativa de los interlocutores y/o como trazos de la actividad formulativa y conversacional” (Briz 2010: 166), esto es, dirigen el encadenamiento de los actos de habla y rigen la progresión del texto mediante una estructura basada en la coherencia sintáctica, semántica y pragmática. Por lo tanto, en general, los conectores pragmáticos pueden ser de dos tipos, atendiendo a su función dentro del acto de la conversación: argumentativos o metadiscursivos, y su nivel de análisis es el discurso, ya sea monológico o dialógico.

El conector pragmático argumentativo se encarga del enlace de enunciados y de enunciado-enunciación. La argumentación, es definida por el autor como una actividad social, intelectual y verbal, cuya función se basa en “justificar o refutar una opinión” (Briz 2010: 177). Asimismo, la argumentación es la base en la que se apoya todo acto conversacional, ya que cualquier actividad comunicativa se debe a una intención: convencer al oyente de la opinión del hablante. Por lo tanto, no podemos olvidarnos del esencial papel del oyente, quien debe interpretar el mensaje correctamente, y quien aprobará o refutará el argumento emitido por el hablante. Para la función ilocutiva del acto comunicativo, los conectores pragmáticos son relevantes, ya que son los encargados de mostrar el acuerdo o desacuerdo del interlocutor. Por lo tanto, estos conectores se encargan de la actividad negociadora de los hablantes.

Por otro lado, los conectores pragmáticos metadiscursivos se encargan de la actividad formulativa del discurso. Este tipo de conectores sirven de apoyo a los hablantes en el costoso trabajo de formular y reformular su mensaje, además de organizar las partes del discurso, esto es, “relacionar las partes articuladas con el todo” (Briz 2010: 204). Las funciones básicas de los conectores metadiscursivos se basan en el control y organización del mensaje, del contacto entre los interlocutores y de los hablantes con el mensaje. Se trata de controles de la situación de habla, del mensaje y del contacto.

Los conectores de control del mensaje se encargan de mostrar el inicio, progresión y cierre de este, para facilitar el transcurso de la conversación. Por otro lado, los conectores cuya función se basa en el control del contacto entre los hablantes y de estos con el mensaje se rigen por la principal función de la conversación, esto es, la función socializadora (expresivo-apelativa y fática). Briz (2010: 225) ejemplifica estas funciones de los conectores en las siguientes situaciones: reafirmación o justificación del yo, retardos en la comunicación, llamadas de atención para mantener el contacto o fórmulas apelativas para resaltar el papel activo del interlocutor.

No obstante, no debemos confundir los conectores pragmáticos con los conectores sintáctico-proposicionales, ya que estos últimos afectan únicamente al nivel del enunciado, mientras que los conectores pragmáticos afectan, además, al nivel de la enunciación. Por lo tanto, los marcadores del discurso son esenciales para una efectiva comunicación, principalmente en la conversación coloquial. Volvemos, pues, al papel fundamental de la pragmática en la adquisición de una segunda lengua.

Algunos de los marcadores del discurso que aparecen con frecuencia en Argentina son: *bueno* ‘conector pragmático que a menudo funciona como marcador de apertura y de cierre de la conversación’; *y* ‘conector utilizado en múltiples ocasiones en Argentina, por ejemplo, como marca de inicio de una respuesta’; *o sea* ‘marcador del discurso que indica el inicio de una reformulación’; *¿viste?* ‘marcador que busca el mantenimiento del contacto con el interlocutor’, típico de Argentina, así como *¿sabés?* o *¿entendés?*; *dale* ‘venga, vale, vamos’ marcador de aprobación, etc.

Análisis práctico

13. Análisis práctico

En este apartado del trabajo nos dedicaremos a realizar un estudio de varios documentos que pueden ser presentados a los estudiantes de ELE como instrumento imprescindible para conocer la variedad bonaerense, y señalaremos cuáles son los componentes o factores que hacen de estos materiales una herramienta esencial para estudiar, en documentos reales, el español porteño y ampliar, de este modo, el conocimiento de una lengua tan variada y compleja como es el español.

Nuestra propuesta va orientada a un aula de español para extranjeros de un nivel avanzado, debido a que la presentación al estudiante de otras variedades del idioma se le tiene que ofrecer una vez manifiesta un control considerable de la lengua, con el fin de no llevarle a confusión en su proceso de adquisición de la segunda lengua.

Por otra parte, el estudio de la variedad bonaerense no tendrá lugar en Argentina, sino en otro país donde la introducción del habla porteña formará parte de una ampliación, por parte del alumno, del bagaje de su conocimiento del español, pero no será la base lingüística en la que se formará el estudiante como ocurriría si este se instruyera en el país mismo y, sobre todo, en su capital, Buenos Aires.

El conjunto de alumnos que compone nuestro grupo prototípico estaría integrado por estudiantes adultos de diversas nacionalidades, ya que la ampliación del conocimiento de una cultura es siempre positiva para el alumno, debido a que “la lengua representa uno de los aspectos culturales de una sociedad” (Lerner 2000). No obstante, los estudiantes de origen italiano presentarán mayor facilidad a la hora de adquirir esta variedad a causa, como ya sabemos, de la similitud entre ambas lenguas latinas además de la herencia que la lengua de los inmigrantes italianos dejaron en la variedad bonaerense. Por otra parte, la cultura argentina está formada, en parte, por la influencia de la población de origen italiano que se mudó a este país y, principalmente, a su capital.

La importancia que le otorgamos a la inserción de la cultura de los pueblos, español e hispanoamericanos en el aula de ELE, es esencial. Lerner (2000) afirma que es indispensable la integración de los contenidos culturales a la rutina del aula debido a dos razones esenciales: por un lado, lengua y cultura son indisociables; por otro lado, al vincular lo cultural con lo lingüístico, ambos ámbitos se refuerzan el uno al otro.

Los documentos culturales y lingüísticos que vamos a analizar pertenecen a diversas esferas del panorama cultural que comparte nuestra variedad de estudio. Primeramente, presentamos dos largometrajes argentinos concretos: “La historia oficial” y “Luna de Avellaneda”. La elección de estas dos películas no ha sido aleatoria, sino que son dos documentos indispensables en nuestro estudio.

La primera película presenta información de la historia reciente del país, hecho que hará comprobar al estudiante que las injusticias reflejadas no ocurrieron en tiempos remotos, sino hace escasamente dos décadas. Se trata de un argumento muy atrayente y de plena actualidad como es el escabroso asunto de los niños robados o desaparecidos en Argentina. Con respecto al lenguaje, los personajes se expresan mediante una modalidad donde predomina el registro formal y sin demasiados regionalismos.

La segunda película, por el contrario, ofrece unas posibilidades considerablemente opuestas, a causa de que el centro de interés en este caso es, sin duda, el registro coloquial que prevalece a lo largo del largometraje. El estudiante podrá introducirse en un ambiente familiar y podrá comprobar cómo se expresan los hablantes cuando el contexto situacional no obliga a comportarse lingüísticamente de un modo concreto. Este aspecto tan atractivo para el alumno, ya que normalmente tiene acceso en el aula a un registro más formal, va unido a un argumento en sí dramático, pero lleno de comedia, romanticismo y ternura. Asimismo, “Luna de Avellaneda” se basa en valores tan esenciales como el compañerismo, la empatía, la solidaridad, etc.

Seguidamente nos centramos en el ámbito musical característico del área bonaerense y argentina en general, con una mirada a la milonga y, principalmente, al tango. El tango es uno de los productos argentinos más exportados. Como consecuencia, es uno de los grandes atractivos para el estudiante de la variedad porteña. Es por ello por lo que es más que aconsejable acompañar la presentación de dicha variedad mediante las letras del tango. Asimismo, este es uno de los mejores instrumentos para mostrar el lunfardo en clase de ELE.

“Milonga lunfarda” y “Mano a mano” están repletos de lunfardismos, en concreto la milonga, que consta de unas letras que ofrecen un sinónimo general de cada término lunfardo que aparece en esta pieza musical.

Posteriormente presentamos el capítulo inicial de la primera novela del escritor Ernesto Sábato, llamada *El túnel*, considerada la mejor novela del autor. Debido a que la literatura argentina e hispanoamericana están en auge actualmente, el estudiante extranjero está expuesto cada vez más a literatura de la cultura hispanohablante. Esta selección puede motivar al alumno a sentirse atraído por la literatura argentina y desear ahondar más en ella.

Finalmente, y debido a nuestro interés por la introducción de la pragmática en clase de ELE, vemos indispensable mostrar a los alumnos las estrategias pragmáticas que se dan en los intercambios lingüísticos. Esto lo podemos observar claramente en las conversaciones de las películas. No obstante, hemos considerado relevante mostrar dos ejemplos de conversaciones reales del ámbito bonaerense: por un lado, una entrevista formal por parte de una periodista y escritora a Ernesto Sábato y, por otro, una conversación que mantienen un chico joven y su tío en un ámbito de completa familiaridad y contexto coloquial, acerca de cómo vivió el tío la época de la última dictadura militar que ha sufrido el país.

13.1 El cine argentino en clase de ELE, un mundo de posibilidades

13.1.1 La historia argentina a través del cine

El cine es un medio privilegiado para dar a conocer hechos históricos de cualquier sociedad, y ha sido utilizado para este fin en innumerables ocasiones tratando infinidad de acontecimientos de la historia, desde las épocas más remotas hasta situaciones recientes. En España e Hispanoamérica, la historia de sus pueblos ha sido un tema muy recurrente para el cine de estos países.

En el caso concreto de Argentina, la dictadura militar (1976-1983) ha sido uno de los hechos históricos más recreado a través del cine. En el presente estudio nos centraremos, primeramente, en un largometraje argentino que utiliza este periodo de su historia en su argumento: “La historia oficial”, dirigida por Luis Puenzo en 1985. Esta película plasma, a mi parecer, de una manera brillante y clara, dicha dictadura militar, la más sangrienta que sufrió el país.

El presente estudio trata de plantear el valor de dicha película como una actividad de interés para los alumnos de ELE de nivel avanzado, ya que, a través de ella podrían, no

solo conocer la historia reciente argentina, sino, ante todo, tomar contacto con el habla de ese país, y más concretamente, de su capital Buenos Aires. Por tanto, orientaremos dicho largometraje hacia el plano de la comprensión histórica y lingüística; ambos asuntos se facilitarán previamente mediante una contextualización histórica y una presentación teórica de la variedad lingüística que nos ocupa.

13.1.1.1 La historia oficial

13.1.1.1.1 Argumento

La acción comienza en marzo de 1983, en la última etapa de la dictadura argentina que, como hemos mencionado, finalizó en diciembre de ese mismo año. La protagonista, Alicia, es una profesora de historia de una familia acomodada. Está casada con un empresario “amigo” de la dictadura, y tienen una hija, Gabi. Esta mujer vive una vida tranquila en la que se relaciona con personas a favor de la dictadura. Todo empieza a cambiar cuando reaparece su amiga Anita, quien desapareció debido a que su pareja Pedro tenía problemas con la dictadura: era



“subversivo”. En una conversación, la amiga le describe los maltratos que recibió de los militares en los “Centros clandestinos de detención”, lugar que estaba repleto de personas en su misma situación.

Desde el minuto 22:55 hasta el 29:00, Anita realiza un durísimo relato sobre el momento de su detención y su estancia en el centro. Alicia descubre que su amiga fue torturada desnuda para forzarla a dar información sobre su marido con métodos como la *picana* (descargas eléctricas sobre el cuerpo, especialmente en las zonas más sensibles como genitales, dientes, etc.) o el *submarino* (tortura que se basaba en cubrir la cabeza del detenido con una bolsa hasta que este moría por falta de oxígeno, o bien introducir la cabeza del secuestrado en un barril de agua salada, orina, etc.). Por otra parte, Anita explica que las violaciones a las mujeres “subversivas” en los centros por parte de los militares eran constantes, y ella también tuvo que sufrirlas. Todas estas vejaciones

tenían un objetivo claro: obligar al detenido a responder a las preguntas que le eran planteadas; dar información sobre sus actividades políticas de oposición, delatar a compañeros, líderes sociales o políticos, etc.

Asimismo, la amiga explica a Alicia lo que los responsables de estos centros hacían con los niños: *al chico se lo daban a esas familias que los compran sin preguntar de dónde vienen*. En este momento descubrimos que Alicia es estéril, y su amiga le plantea que Gabi podría ser una de esas niñas adoptadas por simpatizantes del régimen. Alicia se apresura a preguntar a su marido cómo fue la adopción de su hija, pero este evade el interrogatorio.

Seguidamente, la profesora lleva a cabo una búsqueda de las raíces de su hija, pero tanto la iglesia como el hospital evitan ayudarlo. En un momento en que Alicia se confiesa con un sacerdote, esta le pregunta: *usted sabe la verdad, padre, ¿por qué no me la dice?* (57:46). Pese a la insistencia de la protagonista, el clérigo únicamente le explica que Gabi le fue dada por Dios, y que por tanto no la rechace. En cuanto al hospital, la secretaria que la atiende evita proporcionarle ningún dato del registro perteneciente al parto de su hija. Sin embargo, una señora que escucha sus peticiones se ofrece a ayudarla, ya que ella está buscando a sus familiares desaparecidos. En ese momento, Alicia tuvo conocimiento de la existencia de las “Madres de Plaza de Mayo”. Unos días más tarde, una abuela de Plaza de Mayo ve a la hija de Alicia. Al ver a la niña, reconoció que era su nieta, que había desaparecido junto a sus padres en una detención hacía varios años. Busca a Alicia, se lo explica y lleva a la profesora a plantearse devolver a Gabi a su abuela biológica, ya que su historia le había conmovido.

Durante esos días de cambios en la vida de la protagonista, Alicia descubre que su marido tiene negocios con el gobierno. Es como si una venda que tapaba sus ojos se hubiese caído para que Alicia descubriera la verdad de su realidad, que era muy diferente a la que ella había creído vivir hasta el momento. Sus estudiantes también habían contribuido a ello, ya que denunciaban en clase las injusticias que estaban ocurriendo en el país, con actos como el de empapelar la clase con recortes de fotos de personas desaparecidas, injusticias que posteriormente ella pudo comprobar.

Un día que ella visita a su marido en la oficina, observa una tortura física que estaban aplicando a un trabajador que había llevado la contraria a sus jefes. Asimismo, en una

ocasión visita los lugares donde las “subversivas” detenidas daban a luz a sus hijos que posteriormente les serían arrebatados.

Por otra parte, además de Anita, de sus propios alumnos y de las abuelas de plaza de mayo, otros dos personajes del mundo de Alicia contribuyen al descubrimiento de la verdad: el profesor de literatura, de ideas progresistas, y su suegro. El primero intenta, mediante este diálogo, abrirle los ojos sobre lo que está ocurriendo en el país (1:19:44):

Anita: Muchas explosiones por todos lados, ¿no? ¿Qué ha pasado? Parece que todo se viniera abajo.

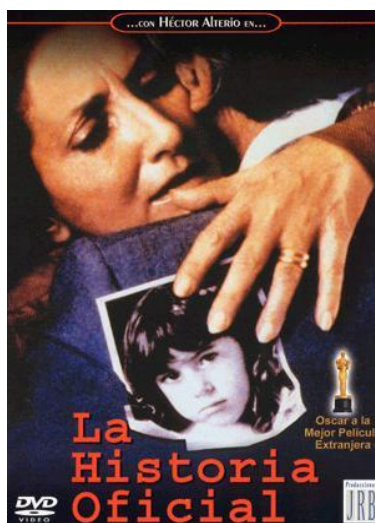
Profesor: Y se viene abajo, se viene abajo.

Anita: ¿Sí?

Profesor: Pero no crea que todo ¿eh? No hay que hacerse ilusiones tampoco.

Asimismo, su suegro, un español republicano exiliado, a través de comentarios sobre su hijo Roberto, le descubre la verdadera situación sobre la posición que este ocupa en la sociedad bonaerense, con estas palabras: *los únicos ladrones no son los que aparecen en la tele (1:04:37), lo que me gusta es tener la conciencia en paz (1:04:46), todo el país se fue para abajo. Solamente los hijos de puta, los ladrones, los cómplices y el mayor de mis hijos se fueron pa'rrriba (1:09:43).*

Finalmente, debido a que la profesora toma conciencia de su realidad y la de su país, decide informar a su marido de que Gabi ha sido encontrada por su verdadera familia. Esta escena es la última del largometraje, en la que podemos observar que el marido le agrade de una manera terrible, presa del pánico debido a que todo su mundo se está viniendo abajo. Como consecuencia, Alicia se va de la casa.



El **final** de esta película lo considero una metáfora que refleja el final de la dictadura militar. El marido de Alicia representa el régimen decadente cuyos cimientos se hunden. Es un sistema que está agonizando y quemando sus últimos cartuchos. La acomodada vida del empresario se viene abajo y es abandonado, como le ocurrirá a la dictadura argentina.

El **título** es muy significativo, ya que la profesora enseña la historia de Argentina “oficial”, y no la real. Como un alumno le apuntó en clase: “la historia la escribieron los asesinos” y “la historia no es solo la que aparece en los libros”. Podemos comprobar que Alicia cambia de opinión, ya que le asigna a este alumno un sobresaliente en su examen. Este título hace referencia, además, a la estricta censura que llevaron a cabo los gobernantes, quemando innumerables libros que eran considerados “subversivos”, y promocionando, sin embargo, los libros de ideología nazi. La censura llegó al punto de secuestrar y hacer desaparecer estudiantes de secundaria en la ciudad de La Plata en 1976, en la conocida como “noche de los lápices”.

Un símbolo de la película, que marca la evolución de Alicia en su descubrimiento sobre la realidad que la rodea, es utilizar cambios en su imagen, en su pelo. Una vez la protagonista va descubriendo que la historia oficial que le habían contado no se ajusta a la historia real, se suelta el pelo, como símbolo de modernidad y liberación, hecho del que se dan cuenta tanto su marido como el profesor de literatura, cuya perplejidad resumimos en estos dos fragmentos:

(1:15:54):

Roberto: yo creo que Andrada nos va a largar a todos duros. A todos menos al yanqui, claro, que debe ser su socio.

Alicia: ¿Eh? Que no te entiendo, ¿qué pasa?

Roberto: Eso digo yo, ¿qué pasa últimamente con tu pelo?

(1:18:55):

Profesor: Te queda bien el pelo suelto ¿eh?

Alicia: ¿Sí? Parezco una loca.

Profesor: Será que a mí me gustan locas.

13.1.1.1.2 Aspectos lingüísticos

Este largometraje, como hemos afirmado, es un útil instrumento para conocer directamente la variedad oral bonaerense. Es fácilmente perceptible durante toda la película el seseo, el yeísmo rehilado, la entonación italianizante, etc. En este documento tenemos acceso tanto al registro formal como al coloquial, que se van intercalando. Sin embargo, predomina un registro formal y, por lo tanto, la presencia de coloquialismos o rasgos jergales será más escasa.

Por otra parte, en relación a la **gramática** podemos observar gran cantidad de aspectos, por ejemplo:

El **voseo**, siempre en el presente de indicativo y, para determinadas finalidades, en el presente de subjuntivo (en este modo, en ocasiones se usa la forma aguda y en otras la llana). En el caso del imperativo, el voseo se utiliza siempre. Ejemplos:

Gabi: ¡Ay! Esperá con la toalla. Ya sé meter la cabeza sola, mirá.

Alicia: No, no, no, no, no la metas, que te entra agua en los oídos.

G: Me hago un trajecito de espuma, mami, ¿vos también te bañás desnuda?

A: Vale, Gabi, enjuagate que no terminamos más. Cantá para saber que no te ahogaste.

(5:38)

Alicia: Sara podría ser la abuela de Gabi.

Roberto: ¿Cómo la..? Vos estás completamente loca. ¿Pero qué es esto? ¿Una trampa en mi propia casa? ¿En qué te estás convirtiendo, infeliz? ¿Te das cuenta de lo que estás haciendo? ¿Qué te pasa? ¿Tenés miedo? ¿Eh? ¿Qué querés? ¿Qué querés? Librate de la nena, ¿eso querés? No tenés necesidad de regalársela a la primera loca que encuentrés por la calle. ¡Sacame esta vieja de aquí! ¿Eh? ¡Sacame esta vieja de mi casa! ¡Sacala de aquí! (1:40:10)

Otro asunto que cabe destacar es el uso del pretérito perfecto simple en lugar del compuesto para hechos recientes:

Alicia: En eso es igual que el marido ¿ah? ¿Vos viste que le empieza diciendo pavadas pero mirando con esa cara de a ver quién me contradice y lo echo, y claro como ella no

puede echar a nadie más que a la mucama, se entretiene retorciéndonos las tripas a todos. ¿Vos te diste cuenta que le dijo cornudo al yanqui, puta a Regina, pobre tipo a vos, grosero al marido, imbécil a mí? Todo en una sola frase. (17:50)

También el uso del diminutivo *-ito -ita* en sentido cariñoso:

Gabi: ¿Estás enojada?

Alicia: No mi amor, no estoy enojada.

G: Rosa no me sabe hacer las trenzas pero vos sí.

A: Porque cuando yo era chiquita me hacían trencitas. (1:25:35)

En relación al **vocabulario específico** que aparece en la película, podemos destacar varios rasgos característicos:

Preferencia de uso del deíctico demostrativo **acá** en lugar de **aquí**:

Alicia: (pasando lista en clase) Costa, Horacio.

Horacio: Presente.

A: Cullen, Martín.

Martín: Acá, señora. (5:25)

1: Dígale a Ibáñez que ya está y que hay un cinco más de reembolso.

2: Ahora no puedo.

1: A mí me parece que estás haciendo mal tus cálculos ¿sabés? Y además sacame ese viejo de acá que si Andrada lo ve nos mata.

2: ¿Por qué no me lo saca usted? (47:00)

Términos usados en el español porteño, aunque no exclusivos de esta variedad, como por ejemplo:

- *Pollera* (falda, prenda de vestir femenina):

Roberto: Estás linda ¿eh? ¿Sabés que es la primera vez que te veo con polleras? (20:37)

- *Mucama* (del portugués brasileño, persona empleada en el servicio doméstico):

Alicia: ¿Vos viste que le empieza diciendo pavadas pero mirando con esa cara de a ver quién me contradice y lo echo, y claro, como ella no puede echar a nadie más que a la mucama, se entretiene retorciéndonos las tripas a todos. (17:50)

Roberto: Está todo en orden ¿eh? La nena duerme, la mucama duerme, tú tranquila. (1:34:45)

- *Heladera (nevera): Cuñado: Che, Alicia, ¿hay más cocas en la heladera?(43:10)*

Anglicismos:

- *Pulóver (jersey): Anita: Entraron a patadas, me pusieron un pulóver en la cabeza y rompieron todo. (24:04)*

Galicismos:

- *Restorán (restaurante): Alicia: yo me enfermé, ¿te conté? No, no te lo conté, que el día que cumplí cuarenta, que Roberto me invitó a un restorán, carísimo, elegantísimo, y yo (risas), me intoxicqué. (22:18)*

Coloquialismos:

- *Boludo, loco, pelotudo (tonto, en un ámbito familiar y de confianza no es despectivo): Alumno: ¡cortala, loco!, ¡cortá, boludo! (39:55)*

Lunfardismos:

- *Pibe (chico), afanar(se) (robar): Cuñado: Y esta otra guerra, la guerra que ganaste vos con los de tu bando, ¿quién la perdió? ¿Sabés quién la perdió, hermano? Los pibes, los pibes como los míos, porque ellos van a pagar los dólares que se afanaron. (1:11:07)*

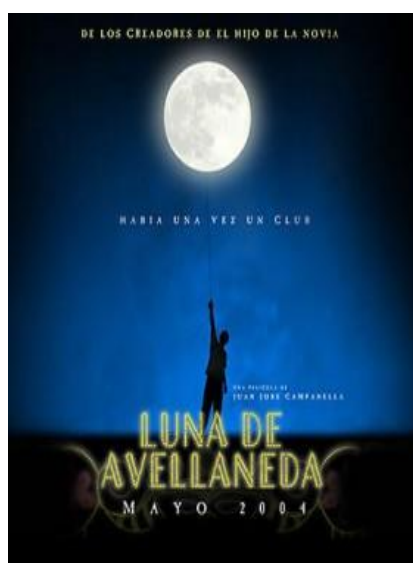
13.1.2 El habla coloquial bonaerense a través del cine: *Luna de Avellaneda*

13.1.2.1 Argumento

Este drama con continuas pinceladas cómicas, dirigido por Juan José Campanella en 2004, trata de un centro social, deportivo y cultural llamado “Luna de Avellaneda”, que fue fundado en los años cuarenta por el señor Aquiles, un inmigrante gallego. En el pasado fue un lugar de felicidad y esplendor, hecho que es representado al inicio del largometraje con una gran fiesta para todos los socios y vecinos. Pese a aquellos maravillosos años, la situación actual del centro es pésima, ya que está gravemente endeudado



y la única solución que se les propone es la de convertirlo en un casino. Sin embargo, los antiguos socios liderados por Román, se oponen al nuevo plan ya que, para ellos, el servicio social que dicho centro ofrece al barrio nunca se recuperará. Para solventar el debate se lleva a cabo una votación en la que el casino obtiene la mayoría, ya que ofrece puestos de trabajo a los desempleados, que son los más. Román, deprimido y perdido, decide emigrar a España en busca de nuevas oportunidades. Sin embargo, en el último momento da un giro a su vida ya que propone a su íntimo amigo “armar” un nuevo club. A través de este hilo conductor, los distintos personajes van desarrollando sus vidas, que transcurren paralelas a la suerte del Luna de Avellaneda.



13.1.2.2 Aspectos lingüísticos

Este largometraje ofrece una gran cantidad de rasgos lingüísticos destacables, sobre todo en el registro coloquial y jergal, ya que la acción se desarrolla en todo momento en un ambiente de barrio en el que todos se conocen y el trato entre los personajes es de gran familiaridad. Por ello, esta película es de un gran interés para presentar el registro coloquial del área bonaerense.

Nuevamente, un documento audiovisual como es la película nos sirve de modelo esencial para presentar la **fonética** local porteña en el aula de español. Sin embargo, no podemos obviar que, al tratarse de situaciones de familiaridad, la conversación a menudo se desarrolla a gran velocidad, ya que la ausencia de planificación acelera los tiempos. Esto dificulta en gran medida la comprensión y deberá ser tenido en cuenta a la hora de presentarlo a los estudiantes.

Con respecto a la **gramática**, la base estructural es la misma tanto en el registro formal como en el coloquial, esto es, en ambos casos aparece el voseo verbal, el uso del pretérito perfecto simple en lugar del compuesto para hacer referencia a hechos recientes, etc. Sin embargo, porque repite las mismas estructuras que las presentadas en la película anterior, obviaremos explicarlas de nuevo.

Lo realmente significativo en el lenguaje de “Luna de Avellaneda” reside en el **léxico** utilizado en el registro coloquial:

Coloquialismos:

- *Boludo, loco, pelotudo* (tonto, en un ámbito familiar y de confianza no es despectivo):

*Román: ¡No corrás! Pero te dije que no corrieras, ¿no ves que sos un boludo?
¿Estás bien? (8:24)*

Graciela: ¡Yo no le falté el respeto a vos, pelotuda! (12:20)

- *Pelotudear* (hacer el tonto):

Graciela: ¿Qué estás haciendo, Amadeo?

Amadeo: Pintando los jugadores de los colores del club.

G: Este es un santo, se la pasa pelotudeando todo el día, ¿Cómo se nota que no tenés a quién joder en esta vida vos!, ¿eh? (13:20)

- *Lolas (pechos):*

Esposa: ¿Sabes que yo me siento un poquito...desnuda? ¿Y qué? Dale, ¿no me vas a mirar las lolas? Como cuando éramos novios.

Román: Cuando éramos novios me pedías que te mirara los ojos, ¿no te acordás? (15:25)

- *Encamarse, garchar (copular):*

Esposa: No venimos bien, es la verdad, Román dale, no venimos bien.

Román: Sí, y ahora vamos peor aún.

*E: ¿Cuánto hace que no **me das bola***? ¿Cuánto hace que te quiero hablar?*

R: Bueno, pero no me habías dicho que era un tema así.

E: ¿Qué querés? ¿Perdoname mi amor, dame dos minutos esta noche que te quiero hablar de mi amante?

R: Pará, pará, que te van a escuchar los chicos, por favor.

E: No quería que te enteraras así, yo no quiero hacerte mal. En realidad no sé qué quería, no sé. Y a lo mejor es una cosa pasajera.

R: ¿Y qué? ¿Es serio esto?

E: Ba no sé, no sé, no estoy segura. ¿Qué sería serio?

R: Y si se encamaron por ejemplo, eso le daría cierto toque de seriedad a la situación.

E: ¿Qué importa si me encamé o no me encamé? (28:50)

* **Dar bola** será comentado más adelante.

Amadeo: Bueno, ¿me vas a contar o no me vas a contar qué pasó con tu mina?

Román: Qué se yo, no sé, le agarró el viejazo, quiere romance, pasión, qué sé yo.

A: ¿Te metió los cuernos?

R: No, boludo, no. Conoció a un tipo, qué sé yo. Está como medio obnubilada ahora.

A: ¿Pero se lo garchó o no se lo garchó?

R: *¿Qué importancia tiene?*

A: *Mucha importancia, escuchame, si se lo garchó cagaste, ¿eh?*

R: *¿Y si se enamoró nada más?*

A: *Y la cagaste también.*

R: *Entonces es lo mismo, ¿Qué importancia puede tener? (01:05:05)*

- *Che* (interjección para llamar la atención típica de Argentina):

Amadeo: *¿Qué hacés, Nandito? ¡Pará! ¡Che! (11:25)*

Román: *¡Che, Graciela! (11:58)*

- *Dar bola* (prestar atención, hacer caso):

Esposa: *No venimos bien, es la verdad, Román, dale, no venimos bien.*

Román: *Sí, y ahora vamos peor aún.*

E: *¿Cuánto hace que no me das bola? ¿Cuánto hace que te quiero hablar?*

R: *Bueno, pero no me habías dicho que era un tema así. (28:50)*

Graciela: *Gas 240, prepaga social 310 y con la luz nos mataron, 720.*

Aquiles: *Insisto, en los entretiempos del básquet hay que apagar la luz.*

G: *Sí, pero nadie me da bola. (16:24)*

- *Orto* (posaderas):

Graciela: *¿Sabés qué, Román? Le voy a poner punto final a la relación con este **sorete***, que se meta la alianza en el orto. (34:48)*

* **sorete** aparecerá explicado más adelante.

- *Estar en pedo* (estar borracho):

Cristina: *¿Qué pasa? ¿Por qué me hablás así?*

Amadeo: *No, no pasa nada, que se me han hinchao las pelotas.*

Cristina: *¿Qué?*

Amadeo: *Nada, tomátela. ¿Qué me mirás? Tomátela ¿Qué te pasa? Tomátela.*

Chicos: *¡Eh! Pará, pará, pará.*

Amadeo: *Tomátela.*

Chicos: Andá, Cristina, está en pedo.

Amadeo: ¿Qué está en pedo? No, no estoy nada.

[...]

Chicos: Está en pedo.

Cristina: Ya sé, ya sé que está en pedo, qué noticia. (01:23:55)

Lunfardismos:

- *Sorete* (término despectivo, persona vil):

Graciela: Hola, por favor, señorita, necesito hablar con mi abogado, Graciela Fernández. Todavía soy Fernández, hasta que el abogado se ponga las pilas... ¿Cómo qué abogado? Mi abogado, o sea, su jefe. ¿Quién no me conoce? Ay, dígame, dígame que me atienda, que no sea sorete como mi ex marido, dígame. Pará, pará. No, yo no le falté el respeto, señorita. No, no, yo no le dije sorete a usted. No, a su jefe tampoco, a mi ex marido. ¡Yo no le falté el respeto, pelotuda! (11:50)

- *Quilombo* (lío, problemas):

Román: Escúcheme, don Aquiles. No tenemos nada para alquilar, no sé de dónde vamos a sacar los mil pesos, ¿eh? No, no podemos hacer nada.

Graciela: Hagamos quilombo, hagamos quilombo, llamemos a los medios, ¿viste? Que les metan una cámara oculta en el orto, así se enteran en vivo y en directo las cagadas que se están mandando. (37:10)

- *Embole* (desorden, complicación de una cosa):

Profesora: El anticiclón del Atlántico sur en verano... Bueno ¡basta!, ¡silencio!, ¡silencio!, ¿qué pasa?

Alumno: Pero profesora, ¿no se da cuenta que esto es un embole? ¿A quién le importa los vientos de la Patagonia? (45:44)

- *Piola* (astuto, vivo, despierto):

Profesora: ¿Te creés que no te puedo enseñar nada? ¿Te creés que lo sabés todo? Te puedo contar lo que va a pasar con el resto de tu vida, día por día, así

te tengo, ¡boludo! Te puedo contar cómo vas a dejar a tu novia con el bombo porque te crees muy piola para ponerte un forro. ¿O no? (46:33)

- *Laburar (trabajar), laburo (trabajo), guita (dinero):*

Jefe: Che, escuchame, no te voy a necesitar más, ¿sabés?

Darío: ¿Me estás cargando?

J: Noo, ¿sabés qué pasa? Que, que te me vas de presupuesto, viejo. Me, me, me salís un dineral.

D: ¿Cómo te me voy de presupuesto si me das doscientos pesos, gordo?

J: Pero, ¿qué querés? No, no, no me cierran números. Yucatán me labura por la mitad.

D: Pero, ¿qué me estás cargando? Hace un año que trabajo acá, gordo.

J: Y bueno, y ¿qué querés que haga? Cuando no puedo, no puedo. Laburame vos por la guita que labura este boludo, le doy una patada en el orto, y listo, y laburá vos. (51:40)

- *Chorro (ladrón):*

Román: Vos estás loco si pensás que la gente va a querer disolver el club.

Banquero: Llamá una asamblea y escuchá lo que dice la gente, la gente quiere trabajo, don Aquiles, yo estoy dispuesto a ayudar, ahora, si no me dan una mano...

Román: ¿Por qué no usás la que tenés en la lata?

Banquero: ¿Me estás diciendo chorro a mí?

R: No te ofendas.

B: ¿A mí me estás diciendo chorro? (01:16:33)

- *Afanar (robar):*

Graciela: Bueno, c'est tout. Es todo, muchachos.

Personaje 1: Acá hay un paquetito más.

Graciela: Dame.

Don Aquiles: Y la gente quiere, quiere, pero no puede, no puede.

Graciela: Voy a llevar esto a la caja fuerte.

Personaje 1: ¿Acá?

Graciela: Sí, no lo voy a llevar al banco, a ver si nos lo afanan. (01:27:50)

- *Mina* (mujer), *bancar* (aguantar, mantener), *chupar* (beber):

Amadeo: Esta mina vale oro, Román. Me cambió la vida, loco. ¿Vos sabías que ayer fui a mi primera reunión?

Román: ¿De qué?

Amadeo: De alcohólicos anónimos.

Román: No, qué bueno. Che, ¿ves? Cuando una mina vale, te lo digo así, yo me sacaba cagando.

Amadeo: Espectacular, Román, espectacular. ¿Vos sabías que siempre va a haber un día mejor y otro día peor? O sea, que pase lo que pase, hoy va a ser un día promedio.

Román: Joder.

A: Te cambia lo vida, loco. Ojo, hay que bancarse esta felicidad, ¿eh? Eso también te lo aviso.

R: Te veo bien, te veo bien. (01:35:35)

[...]

R: ¿Qué hacés?

A: ¡Ay! ¡Boludo! Pero, ¿cómo me asustás así en un cementerio?

R: ¿Estás afanando las flores?

A: ¿Y qué querés si las que yo traje me las sacó Graciela?

[...]

R: ¿Y le vas a llevar flores de un nicho?

A: ¿Y qué culpa tengo yo si don Aquiles viene y se muere justo en mi mejor momento?

R: Bueno, tú estás loco, esto es una falta de respeto. ¿Qué te pasa? ¿Qué sos? ¿Un profanador?

A: Uno no elige los momentos, es día a día, día a día. Mirá, hay que tener serenidad para cambiar las cosas que podemos cambiar, sabiduría para aceptar las que no podemos cambiar, y coraje para cambiar... la... no, valor, valor, valor para cambiar la...no, ¿cómo era?

R: Volvé a chupar, pelotudo. (01:36:47)

- *Macana* (locura, mentira, estupidez):

Banquero: Aaaah, pero, ¿cómo no me di cuenta? ¿Cómo no me di cuenta antes? No vi la estrategia, qué boludo, juntos podemos porque somos buenos, ¿no? Es como la, la, la del tipo que manda los mails, ¿no? al amigo, diez mails, y diez amigos, y cien, y cien mil, y de pronto somos cuarenta millones pidiéndole a Bush que no le haga la guerra a Irak. La macana es que Bush se caga en esos cuarenta millones, porque la realidad es un poquito más compleja y no se resuelve nada más que con delirios. (01:57:32)

13.2 Un tesoro musical argentino: el tango y la milonga

La **milonga** es un género musical rioplatense, que aparece en Uruguay y Argentina mayoritariamente, y que está influido por varios géneros musicales afroamericanos, criollos, europeos, etc., y está inspirado por la cultura gauchesca. Fue un género muy popular durante los siglos XIX y XX. Etimológicamente, *milonga* significa ‘palabra’ en el lenguaje africano quimbunda, y fue importado por los esclavos africanos asentados en Brasil, Argentina y Uruguay.

El **tango**, del que hemos hablado previamente, es el género musical bonaerense, y argentino, por excelencia. Con respecto a los temas principales de los tangos, Lerner (2000) afirma que “este género se caracteriza por un alto grado de concentración dramática y un sesgo sentimental. Casi todas las letras tienen una entonación apelativa, lo que da realce a ese carácter dramático”. El protagonista que emite las palabras del tango se involucra con lo que está diciendo, y ello provoca mayor intensidad emocional. Según la autora, la temática del tango se divide en dos etapas separadas por 1935, año en que muere el famoso cantante de tangos Carlos Gardel, y que supone un punto de partida para una nueva época, donde el escenario y la actitud hacia los protagonistas por parte del personaje que canta, cambian.

Lerner (2000) cita a Noemí Ulla para nombrar los motivos que aparecen con mayor frecuencia en las letras de los tangos:

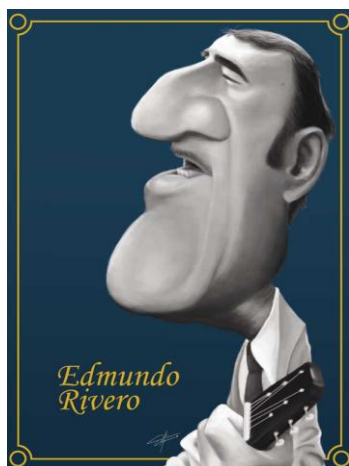
- **La milonguera:** se trata de la mujer nacida en un barrio humilde en los suburbios de la ciudad, que trabaja en los cabarets del centro de la ciudad y que ha adoptado un tipo de vida de lujos.
- **La madre:** importante personaje, símbolo de un pasado feliz, lleno de protección. Asimismo, representa valores morales positivos de amor y fidelidad. El padre no aparece en las letras de los tangos.
- **El barrio:** representa la infancia feliz y ahora lejana, llena de compadreo y tranquilidad.
- **La exaltación del coraje:** el hombre valora el coraje, ya sea en la pelea por la mujer amada o en la desesperación de una situación difícil. La mujer es el objeto que le pertenece.
- **La traición:** a menudo, el protagonista muestra su dolor por la mujer amada que le ha abandonado, otras veces, por otro hombre que la pueda mantener en sus deseos de grandeza. Con frecuencia, el hombre solo ve el asesinato de la amada como venganza a su dolor y ego herido.

A continuación nos serviremos de una tabla que presenta Lerner (2000) para clasificar las dos etapas que desarrollan las letras del tango:

DE 1917 A 1935	A PARTIR DE 1935
Reflejan la clase baja	Reflejan la clase media
Abandono y traición	Desencuentro afectivo
Mujer culpable, hombre afrentado	Ambos pueden ser culpables
Espacio: cotorros y bulines	La calle, la casa, la playa, el mar
La percanta, la mina o milonguera	La mujer querida
El bacán, el malevo, el garabo, el gil, el mishé	El hombre
Mujer caída o engañada	-
Hombre que arrastra a la mujer al fango	-

Con la introducción de los tangos en las emisoras de radio, los compositores se ven obligados a eliminar los lunfardismos y regionalismos de sus letras con el fin de hacerlas más comerciales y acceder a un público mayor.

Seguidamente nos vamos a centrar en dos obras de dos grandes de la música argentina: Edmundo Rivero y Carlos Gardel:



Edmundo Rivero (1911-1986), “el feo”, nació en un barrio de Buenos Aires y se cultivó en el estudio de la música. Su característica principal fue su voz grave, realmente atípica en el tango. Asimismo, fue guitarrista.

En la milonga que analizaremos a continuación, llamada “Milonga lunfarda”, el cantante realiza una comparativa entre el léxico lunfardo y su equivalente sinonímico más general. Es por ello por lo que esta pieza musical nos va a resultar de gran utilidad a la hora de presentar, en el aula de ELE, varios términos lunfardos ampliamente usados en Buenos Aires.

“Milonga lunfarda”. La podemos encontrar en el siguiente sitio web:
<http://www.youtube.com/watch?v=3LvC4FVXpr8>

Seguidamente, presentaremos el famoso tango de Carlos Gardel, “Mano a mano”, grabado por primera vez en 1923. Este cantante de tangos, el más conocido nacional e internacionalmente, es considerado el fundador del tango-canción debido a su grabación a principios del siglo XX del famoso tango “Mi noche triste”, compuesto por Pascual Contursi (García Martos 2001). Asimismo, la muerte de Gardel en 1935 representa el fin de la primera etapa y el comienzo de la segunda.

“Mano a mano”. La podemos escuchar en el siguiente sitio web:

<http://www.youtube.com/watch?v=HRguzgfaBGo>

Milonga lunfarda

Edmundo Rivero

En este hermoso país
que es mi tierra, la Argentina,
la mujer es una **mina**
y el **fuelle** es un bandoneón.

El vigilante, un **botón**;

La policía, la **cana**;

El que roba es el que **afana**;

El **chorro** un vulgar ladrón.

Al zonzo llaman **chabón**

y al vivo le **baten rana**.

La **guita** o el **vento** es

el dinero que circula;

Un cuento es **meter la mula**

y al **vesre** por el revés.

Si **pelechaste**, tenés;

y **en la rama**, si estás seco.

Si andás bien, **andás derecho**;

tirao, el que nada tiene

Chapar es, si te conviene,

agarrar lo que está hecho.

El **cotorro** es el lugar

donde se hace el amor.

El **pashá** es un gran señor

que sus **mangos acamala**.

La vecina es la **fulana**,

El **tordo** es algún doctor,

el **estaño** un mostrador

donde un **curda** se emborracha;

Y si es que **hacés pata ancha**

te la das de sobrador.

El que trabaja, **labura**;

Quien no hace nada es un **fiaca**,

la **pinta** es la que destaca

los rasgos de tu apostura.

Mala racha es **mishiadura**

que hace la vida **fulera**.

La cama es una **catrera**

y **apoliyar** es dormirse.

Rajar o piantarse es irse

y esto lo **manya** cualquiera.

Y qué te van a contar,

Ya está todo **relojeao**.

Aquello visto, es **junao**;

lo sabe toda mi tierra.

Si hasta la Real Academia

que de **parla** sabe mucho,

le va a pedir a Pichuco y a Grela,

con su guitarra, que a esta milonga

lunfarda me la **musiquen** de grupo.

Estos son los equivalentes sinónimicos de todos los lunfardismos que aparecen en esta milonga:

- *Mina*: mujer
- *Fuelle*: bandoneón
- *Botón*: vigilante
- *Cana*: Policía
- *Afanar*: robar
- *Chorro*: ladrón
- *Chabón*: tonto
- *Rana*: vivo
- *Batir*: decir
- *Guita, vento*: dinero
- *Meter la mula*: engañar, estafar
- *Al vesre*: al revés
- *Pelechar*: progresar
- *Estar en la rama/ estar seco*: ser pobre
- *Andar derecho*: andar bien
- *Tirao*: indigente
- *Chapar*: agarrar
- *Cotorro*: lugar donde se copula
- *Pashá*: persona con dinero y buena vida
- *Mango*: dinero, antiguo billete de un peso
- *Acamalar*: ahorrar
- *Fulana*: vecina
- *Tordo*: doctor
- *Estaño*: barra de un bar
- *Curda*: borracho
- *Hacer pata ancha*: asumir las responsabilidades de una situación
- *Laburar*: trabajar
- *Fiaca*: persona que no trabaja
- *Pinta*: semblante, porte
- *Mishiadura*: miseria
- *Fulero*: feo
- *Catrera*: cama
- *Apoliyar*: dormir
- *Rajar, piantarse*: irse de un lugar
- *Manyar*: darse cuenta
- *Relojear*: observar
- *Junar*: mirar
- *Parla*: habla
- *Musicar*: poner música a una letra.

Notas:

- Aníbal Troilo (1914-1975), alias “Pichuco”, fue un famoso bandoneonista y compositor.
- Roberto Grella (1913-1992), compositor y “el mayor guitarrista que ha dado el tango” (García Martos 2011).

Mano a mano

Letra: Celedonio Esteban Flores

Música: Carlos Gardel y José Francisco Razzano

Rechiflao en mi tristeza
te evoco y veo que has sido
en mi pobre vida paria
solo una buena mujer.

Tu presencia de **bacana**
puso calor en mi nido
fuiste buena consecuente
y yo sé que me has querido
como no quisiste a nadie
como no podrás querer.

Se dio el juego de **remanye**
cuando *vos* pobre **percanta**
gambeteabas la pobreza
en la casa de pensión.

Hoy *sos* toda una **bacana**
la vida te ríe y canta
los **morlacos** del **otario**
los tirás a la marchanta
como juega el gato maula
con el mísero ratón.

Hoy *tenés* el mate lleno
de infelices ilusiones
te **engrupieron** los **otarios**,
las amigas, el **gavión**;

la milonga entre magnates
con sus locas tentaciones
donde triunfan y claudican
milongueras pretensiones
se te ha entrao muy adentro
en el pobre corazón.

Nada debo agradecer
mano a mano hemos quedado

no me importa lo que has hecho
lo que *hacés* y lo que harás.

Los favores recibidos
creo habértelos pagado
y si alguna deuda chica
sin querer se me ha olvidado
en la cuenta del **otario**
que *tenés* se la *cargás*.

Mientras tanto que tus triunfos
pobres triunfos pasajeros
sean una larga fila
de riquezas y placer.

Que el **bacán** que te **acamala**
tenga pesos duraderos
que te abrás en las paradas
con **cafishios** milongueros
y que digan los muchachos:
'es una buena mujer'.

Y mañana cuando seas
descolado mueble viejo
y no tengas esperanzas
en el pobre corazón.

Si *precisás* una ayuda
si te hace falta un consejo
acordate de este amigo
que ha de jugarse el pellejo
pa' ayudarte en lo que pueda
cuando llegue la ocasión.

Estos son los términos lunfardos que aparecen en el tango “Mano a mano”, destacados en el texto anterior con negrita:

- *Rechiflao*: ido
- *Bacana*: persona con dinero que vive una vida lujosa.
- *Remanye*: calar a una persona, conocer sus cualidades o intenciones (en desuso).
- *Percanta*: mujer (en desuso).
- *Gambetear*: esquivar, evitar.
- *Mate*: la cabeza, la mente de una persona.
- *Morlacos*: pesos (moneda argentina) (en desuso).
- *Otario*: tonto, alude a la otraria, género de focas que simboliza al tonto.
- *Gavión*: burlador que seduce a las mujeres (en desuso).
- *Bacán*: hombre con dinero que mantiene a la mujer.
- *Acamalar*: mantener, ahorrar.
- *Cafishio*: vividor, proxeneta.

A continuación presentamos los aspectos gramaticales propios de nuestra variedad de estudio presentes en este tango y que resaltamos con la palabra en cursiva:

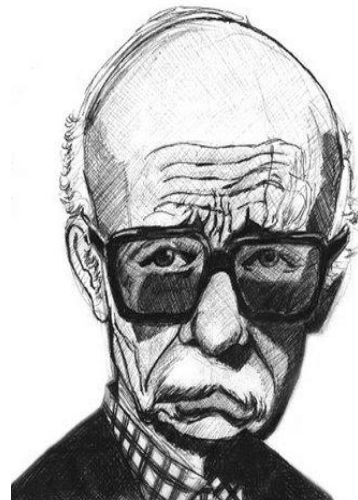
- Voseo pronominal:
 - “...cuando *vos*, pobre percanta, gambeteabas...” → pronombre personal, segunda persona del singular.
- Voseo verbal en indicativo:
 - “Hoy *sos* toda una bacana...” → segunda persona del singular del presente de indicativo del verbo “ser”.
 - “...los *tirás* a la marchanta...” → segunda persona del singular del presente de indicativo del verbo “tirar”.
 - “Hoy *tenés* el mate lleno...” → segunda persona del singular del presente de indicativo del verbo “tener”.
 - “...lo que *hacés* y lo que *harás*” → segunda persona del singular del presente de indicativo del verbo “hacer”.

- “...si *precisás* un amigo...” → segunda persona del singular del presente de indicativo del verbo “precisar”.
- Voseo verbal en imperativo:
 - “...en la cuenta del otario que tenés se la *cargás*”. → segunda persona del singular del presente de indicativo usado como imperativo.
 - “...*acordate* de este amigo...” → segunda persona del singular de imperativo.

El tema principal de este tango se basa en la tristeza del cantante, ya que su “mina”, originaria del mismo barrio humilde que el protagonista, ha abandonado su vida sencilla por una vida “bacana”, donde ha encontrado riquezas y un mundo lleno de posibilidades. Este ascenso social lo ha conseguido gracias al “bacán” que la “acamala”, esto es, al hombre adinerado que la mantiene. El futuro que augura a la mujer no es muy esperanzador, ya que el enamorado cantante piensa que va a terminar sin esperanza y carente de la belleza que ahora luce. Sin embargo, pese a la rabia y el despecho que siente ahora el protagonista, este no duda en ofrecerle su ayuda ya que siempre la querrá. Podemos llegar a sentir, escuchando este tango, la desesperación y desconsuelo que sufre el autor, ya que, como afirmábamos previamente, la carga emocional de los tangos es intensa, obtenida mediante la implicación del cantante en las palabras que dice.

13.3 Un ejemplo de la literatura argentina: Ernesto Sábato

Como hemos afirmado anteriormente, la literatura argentina, e hispanoamericana en general, ha experimentado un gran auge y popularidad desde hace varias décadas. No son pocos los autores argentinos de los que nos podemos servir, tales como Julio Cortázar, Jorge Luis Borges, etc. En este apartado nos hemos decantado por un escritor argentino



no menos valorado y consagrado que los anteriores: Ernesto Sábato (1911-2011), y su primera novela: *El túnel* (1948).

El protagonista y narrador de esta obra, Juan Pablo Castel, es un pintor que en el momento de la narración se encuentra recluido en la cárcel a causa del asesinato de su amada, María Iribarne. Con toda frialdad, el narrador revela el proceso psicológico que desarrolló desde que conoce a su musa hasta que decide asesinarla. Este descenso a los infiernos lo vive el lector mediante la detallada expresión psicológica que realiza el escritor sobre su personaje. Castel se siente defraudado y pesimista con el ser humano, no le encuentra atributos. Asimismo, la vida que lleva es oscura y difusa, como el autor nos hará sentir a lo largo de sus palabras. Por otra parte, el elevado nivel intelectual del escritor, la grandeza retórica que presenta en sus obras y su gran capacidad psicológica nos hará introducirnos en la mente del psicópata Castel. A continuación se reproduce el fragmento inicial del relato:

I

Bastará decir que soy Juan Pablo Castel, el pintor que mató a María Iribarne; supongo que el proceso está en el recuerdo de todos y que no se necesitan mayores explicaciones sobre mi persona.

Aunque ni el diablo sabe qué es lo que ha de recordar la gente, ni por qué. En realidad, siempre he pensado que no hay memoria colectiva, lo que quizá sea una forma de defensa de la especie humana. La frase "todo tiempo pasado fue mejor" no indica que antes sucedieran menos cosas malas, sino que —felizmente— la gente las echa en el olvido. Desde luego, semejante frase no tiene validez universal; yo, por ejemplo, me caracterizo por recordar preferentemente los hechos malos y, así, casi podría decir que "todo tiempo pasado fue peor", si no fuera porque el presente me parece tan horrible como el pasado; recuerdo tantas calamidades, tantos rostros cínicos y crueles, tantas malas acciones, que la memoria es para mí como la temerosa luz que alumbra un sórdido museo de la vergüenza. ¡Cuántas veces he quedado aplastado durante horas, en un rincón oscuro del taller, después de leer una noticia en la sección policial! Pero la verdad es que no siempre lo más vergonzoso de la raza humana aparece allí; hasta cierto punto, los criminales son gente más limpia, más inofensiva; esta afirmación no la hago porque yo mismo haya matado a un ser humano: es una honesta y profunda convicción. ¿Un individuo es pernicioso? Pues se lo liquida y se acabó. Eso es lo que yo llamo una buena acción. Piensen cuánto peor es para la sociedad que ese individuo siga destilando su veneno y que en vez de eliminarlo se

quiera contrarrestar su acción recurriendo a anónimos, maledicencia y otras bajezas semejantes. En lo que a mí se refiere, debo confesar que ahora lamento no haber aprovechado mejor el tiempo de mi libertad, liquidando a seis o siete tipos que conozco.

Que el mundo es horrible, es una verdad que no necesita demostración. Bastaría un hecho para probarlo, en todo caso: en un campo de concentración un ex pianista se quejó de hambre y entonces lo obligaron a comerse una rata, pero viva. No es de eso, sin embargo, de lo que quiero hablar ahora; ya diré más adelante, si hay ocasión, algo más sobre este asunto de la rata.

Sin duda, esta experiencia literaria será, para el lector, intensa debido a la carga psicológica del protagonista, a sus sentimientos y pensamientos sobre la existencia y sobre uno mismo, todo ello, mediante un lenguaje impecable y un estilo grandilocuente: “vivir consiste en construir futuros recuerdos” (pág. 62). Como el lector podrá comprobar, las variedades regionales en el estilo literario a menudo desaparecen, debido, como mencionábamos previamente, al espíritu universal de la literatura. No obstante, el escritor literario utiliza con frecuencia el registro coloquial con fines diversos, bien debido a que el autor refleja el estilo directo del habla de los personajes, o bien como estrategia para obtener un acercamiento al lector y complicidad con este, etc. Sin embargo, el registro lingüístico del que el autor se sirve en *El túnel*, es un estilo formal que no presenta apenas coloquialismos y que, como consecuencia, se acerca más al lenguaje general.

Debido al estilo literario, la novela está repleta de figuras retóricas tales como metáforas, símiles y antítesis, que enriquecen considerablemente el texto. Unos ejemplos de dichos recursos serían los siguientes:

- “Mi pensamiento era como un gusano ciego y torpe dentro de un automóvil a gran velocidad” (pág. 26).
- “No ofrecía resistencia: yo me sentía como un río crecido que arrastra una rama” (pág.37).
- “La llegada de la carta fue como la salida del sol. Pero este sol era un sol negro, un sol nocturno” (pág. 62).

- “Quizá sintió mi ansiedad, mi necesidad de comunión, porque por un instante su mirada se ablandó y pareció ofrecerme un puente; pero sentí que era un puente transitorio y frágil colgado de un abismo” (pág. 43).

Mediante estas palabras, el lector pone en marcha sus mecanismos de imaginación y su modo de interpretarlas. La carga semántica se multiplica mediante estas estrategias literarias. Sin embargo, podremos encontrar algún término propio de la variedad de nuestro estudio y del registro coloquial. Presentaremos algunos ejemplos que aparecen a lo largo de la novela:

- vereda ‘acera’ (pág. 25)
- cuerdas ‘medida de distancia’ (pág. 26)
- acá y allá ‘deícticos demostrativos’ (pág. 62)
- mucamo ‘sirviente’ (pág. 50)
- llamado telefónico ‘llamada telefónica’ (pág. 54)
- valija ‘maleta’ (pág. 95)
- Voseo pronominal y verbal: “vos me mirás” (presente de indicativo) (pág. 63, donde el narrador pasa del trato formal hacia su amada mediante el usted, al trato familiar), “me asombra que te preocupés” (presente de subjuntivo).
- Registro coloquial mediante el estilo directo: “...como si me preguntara: ¿qué otra chifladura le está empezando a este tipo?”.

13.4 Ejemplos de conversación real: la entrevista formal y la coloquial

13.4.1 El registro formal en la conversación: entrevista a Ernesto Sábato

Como ejemplo de una conversación donde aparezca el registro formal argentino, dentro del ámbito periodístico en este caso, hemos seleccionado una entrevista realizada por la escritora y periodista chilena Isabel Allende al autor argentino Ernesto Sábato en 1971. En dicha conversación, Sábato habla sobre sus dos obras principales: *El túnel* y *Sobre héroes y tumbas*. Asimismo, el autor explica su opinión sobre la literatura argentina e hispanoamericana, además de sobre sí mismo y la relación entre su esencia personal y la

de sus obras. Una característica relevante de esta conversación se basa en una gran planificación, debido a que la autora de las preguntas explica que el entrevistado pidió, previamente y por escrito, las preguntas que le iban a ser realizadas. Esta característica del lenguaje escrito permitió al escritor preparar sus preguntas, hecho que evitará los rasgos propios de la conversación coloquial (repeticiones, expresiones dubitativas, reformulación, etc.). Por otra parte, al tratarse de una conversación formal con ausencia de confianza entre los interlocutores, el extracto carece de vocablos familiares y regionales, hecho que provoca un estilo completamente formal y propio de hablantes con un alto grado de formación y control de la lengua.

Leamos, pues, parte del relato de esta entrevista por parte de la escritora y periodista chilena Allende, extraída del sitio web: <http://www.letras.s5.com/sabato130303.htm>:

Hablando sobre su obra, Sábato dice que considera que el libro más logrado es "Sobre Héroes y Tumbas".

-Es la obra en que intento dar una versión total de mi realidad. De toda mi realidad. Sobre héroes y tumbas, sobre esperanzas y desesperanzas, sobre la vida y la muerte, sobre el bien y el mal.

A pesar de que muchas partes del libro son bastante oscuras y rebuscadas, se han editado 200.000 ejemplares. El autor piensa que su mensaje ha llegado a todo el mundo.

-Creo que el gran público puede entenderla, aunque en diferentes planos y profundidades.

Alejandra, la heroína del libro, que ya puede considerarse un personaje clásico de la literatura, es un engendro de la realidad y la fantasía. Sábato la copió de ninguna mujer en especial y de todas en general.

-Ibsen decía que todos los personajes habían salido de su corazón. Flaubert dijo "Madame de Bovary soy yo mismo". Todos los personajes centrales de una novela son máscaras de diversos fantasmas que viven en lo más profundo de nuestro ser. El adolescente, el viejo, el intelectual, el artista, el ángel, el demonio. Todo sale de allí. También Alejandra. Sobre todo Alejandra. Es uno de los personajes que quizás más me representa.

-¿Y Bruno y Fernando Vidal?

-También, claro. Pero Bruno es apenas el emanado de mis mejores sentimientos, que son los menos.

Sábato (que, sin embargo, no me pareció un hombre falsamente modesto), confiesa tener muchos más defectos que virtudes. Se reprocha especialmente tener un carácter difícil, que hace desgraciados a los seres que lo rodean y a quienes él quisiera darles felicidad. Pero es un hombre incapacitado para la felicidad, permanentemente torturado y tironeado por los diversos personajes que viven dentro de él mismo. Un hombre multifacético, que aunque tiene un solo matrimonio, confiesa haber tenido varias mujeres importantes en su vida y en su obra, que han satisfecho los diversos aspectos de su personalidad. A pesar de todo, la dedicatoria de su libro es muy decidora: "Dedico esta novela a la mujer que tenazmente me alentó en los momentos de descreimiento, que son los más. Sin ella, nunca habría tenido fuerzas para llevarla a cabo. Y aunque habría merecido algo mejor, aun así, con todas sus imperfecciones, a ella le pertenece". Esa mujer es su esposa.

ODIA SER ESCRITOR

Ernesto Sábato no se considera encasillado dentro de una "escuela" determinada.

-No. Soy un francotirador. Tengo con la literatura la misma relación que puede tener un guerrillero con el ejército regular. No soy un escritor profesional. Detesto la literatura y los literatos.

-Si no fuera escritor ¿qué le gustaría ser?

-No me gusta ser escritor. Me gustaría ser arqueólogo, lingüista. O tener un pequeño taller mecánico en un barrio desconocido.

Hablando de política, de la realidad argentina y de la chilena, opina que no se puede estar al margen de los procesos de cambio que tienen que enfrentar los países subdesarrollados.

-Ningún hombre lúcido, digno y generoso puede apoyar la injusticia en ninguna de sus formas. Soy partidario de la transformación social. Pero quiero justicia social con libertad. No quiero que se reemplace la esclavitud económica por la esclavitud política. Todas las esclavitudes me repugnan.

-¿Cree en el hombre?

-Sí, a pesar de ser el animal más siniestro de la creación. Si no creyera en el hombre ¿cómo podría seguir viviendo?

Durante la conversación en el living-escritorio de Sábato, muchas veces noté el desprecio del escritor por las vacas sagradas de la literatura latinoamericana, por lo que considera una moda en la que hay muchos vivos que se han inflado sin tener verdadero talento y en cambio hay otros, como Juan Rulfo, que son verdaderos

genios, pero que tienen mucho menos renombre.

-No creo en el "boom" de la literatura latinoamericana. Las modas nada tienen que ver con la historia profunda de una literatura. Kafka no formó parte de ningún boom de literatura checa.

-¿*Qué opina del lector?*

-Para él escribo, responde lacónicamente.

-¿*Logró expresar a través de su obra todo lo que quería?*

-Cada obra es un borrador de algo que uno intenta decir. Las obras sucesivas se acercan o se deberían acercar, cada vez más, a ese misterioso enigma de uno mismo. La preocupación fundamental de mi obra soy yo mismo, es decir, el hombre. Decía Kierkegaard que en la medida en que ahondamos en nuestro propio corazón ahondamos en el corazón de los demás.

Pero, para ahondar en el corazón de Sábato tal vez el único camino sea tratar de desenredar su "*Informe Sobre Ciegos*" que termina con esta frase simbólica: "La astucia, el deseo de vivir, la desesperación, me han hecho imaginar mil fugas, mil formas de escapar a la fatalidad. Pero ¿cómo puede nadie escapar a su propia fatalidad?"

(Página web visitada el 20/05/2012)

Como podemos observar, Sábato, gran intelectual, utiliza un vocabulario culto y ordenado, además de mostrar gran control de las técnicas necesarias para conseguir una conversación estructurada. Asimismo, podemos advertir rápidamente que los interlocutores, mayoritariamente el entrevistado, se toman su tiempo para contestar de manera clara y manteniendo las máximas de cooperación. Por otra parte, podemos echar un vistazo al lenguaje periodístico con el que este texto está escrito. Las palabras de dicho extracto reflejan una temática nada sencilla, con asuntos tan complejos como la existencia humana y todo lo que la rodea, el papel del escritor y la visión de sí mismo.

13.4.2 Ejemplo real de una conversación coloquial

A continuación presentamos una entrevista de un joven estudiante a su tío sobre las experiencias de la dictadura (1976-1983). El chico la realizó como proyecto en el aula acerca de cómo vivieron los familiares de los estudiantes la dictadura. Este texto será de gran utilidad en la clase para conocer el registro coloquial en Argentina.

Pasamos, pues, a presentar la entrevista completa, la cual aparece en el siguiente sitio web: http://www.taringa.net/posts/info/5025028/Entrevista-a-mi-tio_-tema_-Dictadura-Militar.html

- (1) **-Yo:** *Bueno tío, contame un poco cómo era todo por esa época.*
- (2) **-Tío:** *Y mira, eran tiempos jodidos, y más yo, que andaba metido en quilombos.*
- (3) **-Yo:** *¿Por qué?*
- (4) **-Tío:** *Y porque viste cómo soy yo, no me callo nada y me da por las bolas no decir*
(5) *lo que pienso.*
- (6) **-Yo:** *Ja ja ja, claro, o sea, hacías manifestaciones y esas cosas.*
- (7) **-Tío:** *Sí, hacía lo que se podía, pero era muy peligroso.*
- (8) **-Yo:** *¿Qué? ¿Estaba lleno de milicos? No podías hacer un carajo.*
- (9) **-Tío:** *Y no, la verdad que no, daba bastante miedo, en cualquier momento te podían*
(10) *llevar y era seguro que no veías a tus conocidos y familiares nunca más...*
- (11) **-Yo:** *Sí, me imagino, pero vos también, más boludo, si sabías que podía pasar eso,*
(12) *te arriesgabas.*
- (13) **-Tío:** *Sí, como te dije antes, no me gusta que me callen, aparte, no estaba solo, si*
(14) *no, cagaba de inmediato.*
- (15) **-Yo:** *Ahhh, ¿era así como una resistencia?*
- (16) **-Tío:** *No, no, bueh, más o menos, pero, en ese momento, si te oponías eras como*
(17) *una resistencia, éramos mucha gente.*
- (18) **-Yo:** *Ahhh, estabas con apoyo, y ¿qué hacían?*
- (19) **-Tío:** *Básicamente... quilombo, nos oponíamos totalmente. Además de que*
(20) *teníamos a un milico entre nosotros, nunca me llegué a imaginar eso.*
- (21) **-Yo:** *¿Posta? ¿Les tiraba todo los datos a los demás?*
- (22) **-Tío:** *Sí, llegó un momento que no podíamos protestar porque, lamentablemente,*
(23) *por ese hijo de puta se llevaron a dos de mis amigos, una pareja, 26 y 27 años...*
- (24) **-Yo:** *No, qué hijos de puta, y ¿ahí siguieron protestando?*
- (25) **-Tío:** *Sí, protestábamos, pero muy por abajo, era muy riesgoso.*
- (26) **-Yo:** *¿Cuánto tiempo estuvieron haciendo eso?*

- (27) -**Tío:** Y mira, estuvimos un par de meses, no te sabría decir cuántos. Pero llegó un
(28) momento que ya no lo hicimos más.
- (29) -**Yo:** *¿Por qué?*
- (30) -**Tío:** El que te dije que estaba entre nosotros se fue por ahí con mi mejor amigo,
(31) no sé a dónde, y días después me entero de que fue secuestrado, y bueh, el resto,
(32) ya se sabe...
- (33) -**Yo:** *¿Qué? ¿Lo mataron? ¿O no sabés si sigue vivo?*
- (34) -**Tío:** Sí, lo mataron, hace poco fui a la casa donde vivía y nos juntábamos, fue
(35) muy duro para mí, estuve un largo tiempo llorando.
- (36) -**Yo:** *Mmmhh, me imagino, tu mejor amigo... y después de que no protestaron más,*
(37) *¿Qué hacían?*
- (38) -**Tío:** Nada, se fue cada uno por separado y nos olvidamos. Sinceramente, no sé
(39) qué les pudo haber pasado, porque seguíamos siendo perseguidos...
- (40) -**Yo:** *A vos después de dejar de andar haciendo quilombo, ¿te seguían*
(41) *persiguiendo?*
- (42) -**Tío:** Sí, muchísimo tiempo, los abuelos tenían la florería, ahí, en la Avenida
(43) Roca, ¿viste? todos los días había un Falcón verde estacionado afuera viendo a ver
(44) qué pasaba.
- (45) -**Yo:** *No te puedo creer, ¡qué sensación más fea!*
- (46) -**Tío:** Sí, la verdad que sí, tu abuela no sabía qué hacer, porque todos los santos
(47) días, ahí estacionado el Ford...
- (48) -**Yo:** *Y vos ¿qué hacías?*
- (49) -**Tío:** Yo vivía en el Barrio Las Viñas, ahí donde te juntás siempre con tus amigos.
(50) No sé cómo, pero no sabían que vivía allá.
- (51) -**Yo:** *Ahhh ¿posta me decís? Ni enterado... Y, pero, ¿qué te quedaste ahí hasta que*
(52) *pasó todo?*
- (53) -**Tío:** No, hubo un momento que se enteraron que vivía ahí, era un domingo, y
(54) estábamos almorzando, se escuchan unos gritos y tu tío Rubén salió afuera a ver
(55) qué pasaba, pelotudo, el abuelo salió atrás a correrlo y vio a los milicos que
(56) estaban cagando a palos a uno de mis vecinos. Rubén se quedó pasmado, tu abuelo
(57) le gritó, RUBÉN VENÍ ADENTRO PELOTUDO, cuando venía corriendo
(58) entraron a la casa y se escuchó un estruendo, no de arma, sino de un golpe muy
(59) fuerte. Esperamos unas cuantas horas adentro en silencio. Abrimos la puerta y
(60) había una bayoneta clavada... En ese momento dije, suficiente, no voy a poner en
(61) peligro a mi familia solo por mi...
- (62) -**Yo:** (Mirando así O_O) *Y ¿qué hiciste?*
- (63) -**Tío:** Agarré el auto y me fui con tu tía a Brasil, a alguna embajada a pedir asilo

(64) político. También estábamos siendo perseguidos ahí, me acuerdo que paramos
(65) y a unas cuadras había un Ford verde... Estuvimos unos cuantos días. Encontré la
(66) embajada de Suecia y pedí asilo político. En cuestión de días me lo dieron.
(67) Y bueno, ahí la tía ya lo tenía a Nico (mi primo de ahora 37 años) así que hicimos
(68) los bolsos y nos fuimos allá...

(69) **-Yo:** *Y ¿no pasó nada más?*

(70) **-Tío:** No por suerte no, fue todo muy tranquilo, trabajaba de ingeniero civil,
(71) ganaba muy bien, hablaba con la abuela viendo cómo estaba la situación, me dijo
(72) que todo se había tranquilizado. Que el Ford verde ya no estaba todos los días y
(73) que todo estaba cesando, que todo se estaba, *alivianando*, por así decirlo.

(74) **-Yo:** *Ahh, mejor.*

(75) **-Tío:** Sí la verdad que sí, y cuando me enteré que todo había pasado me quedé un
(76) par de años más, pero al tiempo volví. Sé de un amigo que también estuvo en
(77) Suecia, creo que actualmente está. Y no volvió más... yo sí, no aguanto sin ver a la
(78) familia, así que llegué acá con Flor (Mi prima de 29 años, la tuvieron en Suecia) y
(79) Nico, y después lo tuvimos a Julián (Mi primo de 20 años) y siguió todo bien por
(80) suerte...

(81) **-Yo:** *Ah, genial...*

(82) **-Tío:** Sí, semi genial para mí, que zafé de puro culo, no sabés lo fea que es la
(83) sensación de irte a dormir sabiendo que en cualquier momento pueden entrar diez
(84) extraños a tu casa y matarte a vos y a tu familia. Lamentablemente le pasó a mi
(85) vecino, fue una noche muy fea, se escuchaban las ametralladoras por todo el barrio
(86) y gritos de la gente. Agradezco a Dios por haberme salvado.

(87) **-Yo:** (Mirando así O_O de vuelta) *No, qué hijos de puta.*

(88) **-Tío:** Sí, una manga de hijos de puta, pero bueno, qué le vamos a hacer. Hay que
(89) tratar de no vivir más el pasado, y vivir más el presente.

(90) **-Yo:** *La verdad que tenés razón. Bueno, gracias por todo tío y por contarme un*
(91) *poco de cómo fue todo...*

(92) **-Tío:** Cuando quieras Eze, ahora vamos que se enfría el asado.

(93) **-Yo:** *Ja ja ja, dale.* (Era domingo de asado).

(Página web visitada el 20/05/2012)

A continuación presentamos las características propias del registro coloquial que pueden aparecer en el español de esta variedad:

Aspectos gramaticales:

- Voseo pronominal y verbal:
 - Pronombre personal de la segunda persona del singular: *vos* (l. 11 y 40)
 - Presente de indicativo: *sabés* (l. 34); *te juntás* (l. 49)
 - Imperativo: *contame* (l. 1); *vení* (l. 57)

- Duplicación del complemento directo:
 - Lo tenía a Nico (l. 67)
 - Lo tuvimos a Juan (l. 79)

- Deícticos acá/ allá:
 - *acá* (l. 50 y 78)
 - *allá* (l. 68)

Aspectos léxicos:

- Lunfardismos:
 - *Quilombos* ‘problemas’ (l. 2)
 - *¿Posta?* ‘¿en serio?’ (l. 21)
 - *Zafé* ‘zafar, escaparse’ (l. 82)
 - *Manga* ‘cantidad, muchos’ (l. 88)

- Lenguaje regional:
 - Expresiones coloquiales: *me da por las bolas* ‘fastidiar, dar rabia’ (l. 4)
 - *Milicos* ‘militares’ en tono despectivo (l. 8)
 - *Riesgoso* ‘arriesgado’ (l. 25)
 - *Florería* ‘floristería’ (l. 42)
 - *Agarré el auto* ‘cogí el coche’ (l. 63)
 - *De vuelta* ‘otra vez’ (l. 87)

- Expresiones y términos coloquiales y/o malsonantes:
 - *Tiempos jodidos* ‘tiempos duros’ (l. 2)
 - *No podías hacer un carajo* ‘no poder hacer nada’ (l. 8)
 - *Cagar a palos* ‘golpear continuamente a alguien’ (l. 56)
 - *De puro culo* ‘por poco’ (l. 82)
 - *Eze* ‘abreviación del nombre propio Ezequiel’ (l. 92)
 - *Boludo* ‘tonto’ insulto que no tiene por qué ser negativo en contextos familiares y de extrema confianza (l. 11)
 - *Hijo de puta* ‘insulto’ (l. 24)
 - *Pelotudo* ‘tonto’, insulto que no tiene por qué ser negativo en contextos familiares y de extrema confianza (l. 57)

Aspectos pragmáticos:

- *Bueno* ‘marcador pragmático de apertura (l. 1) y de cierre de la conversación (l. 90)’
- *Y* ‘conector utilizado en múltiples ocasiones en Argentina; en este caso, marca el inicio de una respuesta’ (l. 4, 9 y 27)
- *O sea* ‘marcador del discurso que indica el inicio de una reformulación’ (l. 6)
- *¿Viste?* ‘marcador que busca el mantenimiento del contacto con el interlocutor’, típico de Argentina (l. 43)
- *Dale* ‘venga, vale, vamos’ marcador de aprobación (l. 93)
- *Contame un poco* ‘atenuante que mitiga el grado de imposición del imperativo con el fin de no agredir la imagen del interlocutor’ (l. 1)
- *Y no, la verdad que no* ‘repetición que busca la intensificación del no’ (l. 9)
- *que todo estaba cesando, que todo se estaba, alivianando* ‘reformulación para clarificar lo emitido por el hablante’ (l. 73)
- ‘vos’ impersonal, el hablante utiliza dicho pronombre con el fin de implicar al interlocutor en lo que dice, el emisor hace ver al oyente que ese pronombre puede referirse a cualquiera.
- *-¿lo mataron? -Sí, lo mataron* ‘discurso ecoico que refuerza lo enunciado por el interlocutor que realiza la pregunta, esto es, refuerza la respuesta’ (l. 34-35)
- *-no voy a poner en peligro a mi familia solo por mi...*

-Y ¿qué hiciste?

Solapamiento entre las enunciaciones de los dos hablantes. El interlocutor que escucha interrumpe al hablante sin haber el emisor concluido su comentario. En una conversación es un hecho que ocurre con gran frecuencia y otorga dinamismo al acto comunicativo (l. 61-62)

-Es curioso que el chico que ha realizado la entrevista, al llevar a cabo la transcripción, introdujo comentarios mediante paréntesis, con el fin de acercar al lector al contexto situacional de la conversación y a las impresiones y sentimientos que provocaban en el joven las afirmaciones del tío. Dichos comentarios contienen gráficos puestos de moda por los adolescentes que se comunican mediante mensajes de texto y las redes sociales, tan de actualidad últimamente. Un ejemplo sería el siguiente: (*mirando así O_O*) (l. 62 y 87), donde el chico muestra mediante tres caracteres (O_O) una expresión de asombro.

14. Conclusiones

Llegados a este punto, ha transcurrido un largo tiempo desde los inicios de este estudio y comenzaremos este apartado expresando lo gratificante que ha sido esta experiencia.

Nuestro objetivo principal era el de descubrir al estudiante de lengua extranjera lo interesante y satisfactoria que resulta conocer otras variedades regionales de la lengua (en nuestro caso la variedad bonaerense) ya que el valor de todas las modalidades es incalculable y, por lo tanto, esta mentalidad generalizada de que la única variedad de prestigio es la estándar, debe cambiar.

A menudo, he escuchado a alumnos de español comentarios como “estudio español en España porque es el español correcto”. Sin duda, estos aprendientes se están perdiendo la gran riqueza que aportan las lenguas, las cuales son mucho más que una norma estándar. Lo primero que deben aprender estos estudiantes es que una lengua está formada por una serie de variedades regionales que la enriquecen y le dan vida, y que todo hablante lo es de una variedad.

Un aprendizaje de lengua no puede llegar a ser satisfactorio si el alumno no adquiere, además, conocimientos acerca de la gran variedad que existe en el español, provocada por el curso histórico que han vivido los pueblos que hablaban esta lengua, la pluralidad de las sociedades hispanohablantes y la riqueza cultural de estas gentes, de la cual la lengua forma parte esencial.

Por otra parte, el alumno debe conocer las estrategias comunicativas que cada sociedad desarrolla, con el fin de evitar malentendidos o errores provocados por el desconocimiento de estas. Dichas estrategias aparecen con claridad en las situaciones comunicativas de ámbito familiar. Es aquí donde el alumno encuentra mayor complicación, debido a que en el aula, la prioridad es una norma más culta. Asimismo, el problema se agrava al descubrir que dichas estrategias varían de una comunidad a otra; por lo tanto, es necesario presentar esta disciplina pragmática en el aula y advertir de ello al aprendiente.

En el primer gran bloque teórico del trabajo, hemos realizado una descripción detallada de todo lo que abarca la variación lingüística, y de cómo se puede concretar todo ello en una variedad de lengua determinada, en nuestro caso, el español del área bonaerense.

Sin duda, la delimitación de nuestro estudio a una variedad del español tan concreta fue un acierto, debido a que nuestro deseo era el de realizar una descripción lo más amplia y minuciosa posible, con el fin de englobar todos los ámbitos y factores que propician la variación lingüística, desde un área geográfica compleja que motiva el aislamiento y, como consecuencia, el conservadurismo de una modalidad de lengua, hasta la influencia de contactos lingüísticos de dicha modalidad con otras lenguas que se influyen entre sí y dejan su huella en los hábitos lingüísticos de un área determinada.

Un hecho que hemos podido comprobar es que la lengua es sensible a todos estos factores que la moldean y varían continuamente, ya que la lengua es una cualidad del ser humano que lo ha acompañado en su andadura a lo largo de la historia, evolucionando con este y adaptándose de manera diversa a las situaciones que ha experimentado en cada punto del planeta.

No obstante, la variación lingüística alcanza a todos los ámbitos y, como todo, empieza en uno mismo, en el idiolecto. Además, el hablante, a su vez, tiene la habilidad de adaptar su lengua al contexto situacional; no obstante, no olvidemos que cuanto mayor

es el grado de educación y de conocimiento de la lengua del individuo, este disfruta de mayores posibilidades de variación de la lengua.

Por último, hemos planteado un segundo gran bloque de análisis práctico en el que hemos seleccionado documentos reales de la cultura del área bonaerense y, por extensión, de la cultura argentina. Hemos descubierto que la enseñanza de una modalidad de lengua fuera de la cultura a la que pertenece empobrece considerablemente el aprendizaje del estudiante. La introducción de aspectos culturales en el aula de ELE favorece la motivación por el aprendizaje, ya que lo hace mucho más atractivo, a la vez que amplía los conocimientos, por parte de este, sobre una comunidad de hablantes. Finalmente hemos podido comprobar cómo interactúan los usuarios de esta variedad en dos situaciones muy diversas: por un lado, una conversación entre dos desconocidos en un contexto de formalidad e intelectualidad, y por otro, una charla entre dos familiares con amplia confianza donde imperaba la libertad de expresión.

Para concluir este trabajo, diremos que no podemos negar el derecho de los estudiantes de español a conocer otras variedades regionales de la lengua de estudio, que juntas forman el patrimonio lingüístico de esta lengua, así como la cultura de sus pueblos. Es lógico que no se pretenda que el alumno aspire a tener un conocimiento vasto de cada una de las variedades que forman el español sino, simplemente, que amplíe la perspectiva de las lenguas donde la variedad confluye en la unidad. Por otra parte, toda esta descripción se puede concretar en la ejemplificación de estos cambios mediante la introducción de una variedad en el aula, con el fin de hacerlo más abarcable. En nuestro caso, la elección ha sido el español porteño.

El profesor, figura principal en el descubrimiento, debe ser el guía que muestre todo este amplio mundo al estudiante, quien tiene derecho a disfrutar de esta interesante aventura del saber y a ahondar en ella si así lo desea.

15. Bibliografía

- ACEVEDO, M. H. (2011): *Lenguaje y mundo social. La relevancia pragmática del lenguaje*, en Revista Nómadas. 30. Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas.
- “Actas del IV congreso internacional de *El español en América*” 7 al 11 de diciembre de 1992. Tomo I. Pontificia universidad católica de Chile.
- ALBELDA, M. y BRIZ, A. (2010): “Aspectos pragmáticos. Cortesía y atenuantes verbales en las dos orillas a través de muestras orales”, en ALEZA IZQUIERDO, M. y ENGUITA UTRILLA, J.M. (coords.): *El español en América: normas y usos actuales*. Valencia, Universitat de València, 237-260.
- ALEZA IZQUIERDO, M. Y ENGUITA UTRILLA, J.M. (2010): “Introducción”, en ALEZA IZQUIERDO, M. y ENGUITA UTRILLA, J.M. (coords.): *El español en América: normas y usos actuales*. Valencia, Universitat de València, 23-50.
- ALEZA IZQUIERDO, M. (2011) (coord.): *Normas y usos correctos en el español actual*. Valencia, Tirant Humanidades.
- ALONSO, A. (1935): *El problema de la lengua en América*. Madrid, Espasa-Calpe.
- ALVAR, M. (1996) (dir.): *Manual de dialectología hispánica. El español de América*. Barcelona, Ariel Lingüística.
- BALINT-ZANCHETTA, J. (2011): “Los galicismos en las letras del tango: representación, estereotipo y simbolismo de algunas voces de origen francés”, en DI TULLIO, A. y KAULUWEIT, R. (eds.): *El español rioplatense: lengua, literatura, expresiones culturales*. Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/ Vervuert, 257-284
- BERTOLOTTI, V. (2011): “La peculiaridad del sistema alocutivo singular en Uruguay”, en DI TULLIO, A. y KAULUWEIT, R. (eds.): *El español rioplatense: lengua, literatura, expresiones culturales*. Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/ Vervuert, 23-47.
- BLAS ARROYO, J.L. (2005): *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas del estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid, Cátedra.

- BRAVO, D. y BRIZ, A. [eds.] (2004): *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Barcelona, Ariel.
- BRIZ, A. (2005): *El español coloquial: situación y uso*. Cuadernos de lengua española. Madrid, Arcolibros.
- BRIZ, A. (2010): *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatogramática*. Barcelona, Ariel.
- CALDERÓN, M. (2010): “Formas de tratamiento”, en ALEZA IZQUIERDO, M. y ENGUITA UTRILLA, J.M. (coords.): *El español en América: normas y usos actuales*. Valencia, Universitat de València, 225-236.
- CIAPUSCIO, GUIOMAR, E. y MIOTTO, C. (2011): “Las ideas lingüísticas de J. B. Alberdi en una selección de escritos de juventud y madurez”, en DI TULLIO, A. y KAULUWEIT, R. (eds.): *El español rioplatense: lengua, literatura, expresiones culturales*. Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/ Vervuert, 169-189.
- CLEMENTE, M. (2008): *Enseñar a leer. Bases teóricas y propuestas prácticas*. Madrid, Morata.
- CONDE, O. (2009): “El lunfardo y el cocoliche” en http://catedralengua1.files.wordpress.com/2011/04/lunfardo_y_cocoliche__conferencia_abril_2009__unlz_2.pdf (22/11/11)
- DI TULLIO, A. (2011): “Borges y Arlt. Dos definiciones del idioma de los argentinos”, en DI TULLIO, A. y KAULUWEIT, R. (eds.): *El español rioplatense: lengua, literatura, expresiones culturales*. Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/ Vervuert, 191-208.
- DI TULLIO, A. y KAULUWEIT, R. (2011): “Introducción”, en DI TULLIO, A. y KAULUWEIT, R. (eds.): *El español rioplatense: lengua, literatura, expresiones culturales*. Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/ Vervuert, 11-19.
- EFEMÉRIDES ARGENTINAS (2002): *La dictadura militar en Argentina 24 de marzo de 1976 - 10 de diciembre de 1983*, en <http://www.me.gov.ar/efeme/24demarzo/dictadura.html#cabeza> (20/11/11)

- ENGELS, K. y KAILUWEIT, R. (2011): “Los italo-lunfardismos en el sainete criollo. Consideraciones léxico-semánticas”, en DI TULLIO, A. y KAULUWEIT, R. (eds.): *El español rioplatense: lengua, literatura, expresiones culturales*. Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/ Vervuert, 227-247.
- ENGUITA, J.M. (2010): “Léxico y formación de palabras”, en ALEZA IZQUIERDO, M. y ENGUITA UTRILLA, J.M. (coords.): *El español en América: normas y usos actuales*. Valencia, Universitat de València, 261-316.
- ENGUITA, J.M. Y NAVARRO, R. (2010): “Variedades de contacto”, en ALEZA IZQUIERDO, M. Y ENGUITA UTRILLA, J.M. (coords.): *El español en América: normas y usos actuales*. Valencia, Universitat de València, 375-402.
- ESCANDELL, M.V. (1998): “Cortesía y relevancia”, en HAVERKATE, H., MULDER, G. y FRAILE, C. (eds): *La pragmática lingüística del español. Recientes desarrollos*. Amsterdam, Rodopi. 7-24.
- FONTANELLA DE WEINBERG, M.B. (1972): “Una variedad lingüística en busca de su propia identidad: el español bonaerense a la largo del siglo XX”, en M.B. Fontanella de Weinberg et al., *Estudios sobre el español de la Argentina*, I. Universidad Nacional del Sur.
- FONTANELLA DE WEINBERG, M.B. [1992] (1993): *El español de América*. Madrid, Fundación MAPFRE.
- FONTANELLA DE WEINBERG, M.B. (2004): *El español de la Argentina y sus variedades regionales*. Bahía Blanca. Proyecto cultural Weinberg/ Fontanella.
- GARCÍA MARTOS, E. (2001): “Tango próximo y lejano”, en <http://www.ub.es/filhis/culturele/tangoGarcía.html> (07/05/12)
- GARGALLO, J.E. (2000): “Recorrido por la diversidad lingüística de las tierras de España”, en <http://www.ub.edu/filhis/culturele/gargallo.html> (10/04/2012)
- GOBELLO, J. (1982): *Diccionario lunfardo y de otros términos antiguos y modernos usuales en Buenos Aires*. Buenos Aires, A. Peña Lillo editor.
- GOBELLO, J. (1990): *Nuevo diccionario lunfardo*. Buenos Aires, Corregidor.

- GUGENBERGER, E. (2011): “¿Existe un “cocoliche gallego”? La inmigración gallega y sus implicaciones lingüísticas”, en DI TULLIO, A. y KAULUWEIT, R. (eds.): *El español rioplatense: lengua, literatura, expresiones culturales*. Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/ Vervuert, 123-135.
- HAVELOCK, E. (1998) “La ecuación oral-escrito: una fórmula para la mentalidad moderna”, en OLSON D. y N. TORRANCE, N.: *Cultura escrita y oralidad*. Barcelona, Gedisa.
- HAVERKATE, H. (1987): “La semiótica del diálogo”, en *Diálogos hispánicos de Amsterdam*, número 6. Amsterdam, Rodopi. (25-46)
- HEMILSE, M. (2011): “Lenguaje y mundo social: la relevancia pragmática del lenguaje”. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* – 30, en <http://www.ucm.es/info/nomadas/30/marielaacevedo.pdf> (10/02/12)
- KAILUWEIT, R. (2011): “Deícticos en la creación de un espacio lingüístico-cultural rioplatense”, en DI TULLIO, A. y KAILUWEIT, R. (eds.): *El español rioplatense: lengua, literatura, expresiones culturales*. Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/ Vervuert, 209-225.
- LAPESA, R. (1992): “La lengua española en América”, en http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/sevilla/plenarias/ponenc_lapesa.htm (20/10/11)
- LERNER, I. (2000): “La clase es un tango”, en <http://ub.edu/filis/culturele/tangolerner.html> (10/05/12)
- LIPSKI, J.M. [1994] (1996): *El español de América*. Madrid, Cátedra.
- LLAMAS, C. (2005): *Discurso oral y discurso escrito: una propuesta para enseñar sus peculiaridades lingüísticas en el aula de ELE*. ASELE. Actas XVI, en http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/16/16_0400.pdf (25/01/12)
- LÓPEZ GARCÍA, Á. (1985): *El rumor de los desarraigados. Conflicto de lenguas en la península ibérica*. Barcelona, Anagrama.
- LÓPEZ MORALES, H. (2004): *Sociolingüística*. Madrid, Gredos.

- LYNCH, J. (1985): *Las revoluciones hispanoamericanas 1808-1826*. Barcelona, Ariel-historia.
- MARTÍNEZ, A. (2008): “Argentina”, en PALACIOS, A. (coord.): *El español en América. Contacos lingüísticos en Hispanoamérica*. Barcelona, Ariel, 255-278.
- MESSINEO, C. y CÚNEO, P. (2006): “Las lenguas indígenas de la Argentina. Situación actual e investigaciones”, en http://www.xeitonovo.org.ar/ponencias/CLM07_CMessineoPCuneo.pdf (6/02/12)
- MOLLÀ, T. (2002): *Manual de sociolingüística*. Bromera, Alzira.
- MONTES GIRALDO, J.J. (1980): “Lengua, dialecto y norma”, *Thesaurus* tomo XXXV, Núm. 2, en http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/35/TH_35_002_017_0.pdf (20/10/2011)
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1990): *Metodología sociolingüística*. Madrid, Gredos.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. [1998] (2008): *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona, Ariel.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (2009): *La lengua española en su geografía*. Madrid, Arco Libros.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (2010): *Las variedades de la lengua española y su enseñanza*. Madrid, Arco Libros.
- OLSON, D. y TORRANCE, N. (comps.) (1998): *Cultura escrita y oralidad*, Barcelona, Gedisa.
- PALACIOS, A. (2006): *Variedades del español hablado en América. Una aproximación educativa*, en http://www.uam.es/personal_pdi/filoyletras/alcaine/UIMP.pdf (15/10/11)
- PALACIOS, A. (2008): “Introducción”, en PALACIOS, A. (coord.): *El español en América. Contacos lingüísticos en Hispanoamérica*. Barcelona, Ariel, 11-15.
- PĚSKOVÁ, A. (2011): “La omisión y la expresión del pronombre vos en el español porteño”, en DI TULLIO, A. y KAULUWEIT, R. (eds.): *El español rioplatense: lengua, literatura, expresiones culturales*. Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/ Vervuert, 49-76.

- PĚSKOVÁ, A., GABRIEL, C., FELDHAUSEN, I. (2011): “Fraseo prosódico en el español porteño. Evidencia de datos leídos y semiespontáneos”, en DI TULLIO, A. y KAULUWEIT, R. (eds.): *El español rioplatense: lengua, literatura, expresiones culturales*. Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/ Vervuert, 77-102.
- PFÄNDER, S. Y NAZARENO, F. (2011): “La voz de la diversidad. Algunas consideraciones sobre la voz de la mujer en el tango argentino como espacio que nace en lo alterno”, en DI TULLIO, A. y KAULUWEIT, R. (eds.): *El español rioplatense: lengua, literatura, expresiones culturales*. Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/ Vervuert, 305-316.
- PLACENCIA, M^a. E. y GARCÍA, C. (eds.) (2007): *Research on Politeness in the Spanish-speaking World*. London, Lawrence Erlbaum Associates.
- PORTOLÉS, J. (2004): *Pragmática para hispanistas*. Madrid, Síntesis.
- REYES, G. (1990): *La pragmática lingüística. El estudio del uso del lenguaje*. Barcelona, Montensinos.
- REYES, G. (1996): *El abecé de la pragmática*. Madrid, Arco Libros.
- RINKE, E. (2011): “El doblado de clíticos en el español estándar y el argentino: variación lingüística y análisis sintáctico”, en DI TULLIO, A. y KAULUWEIT, R. (eds.): *El español rioplatense: lengua, literatura, expresiones culturales*. Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/ Vervuert, 103-119.
- RIVAROLA, J. L. (2007): “Las normas regionales y socioculturales. La variación lingüística. Sobre variedades y normas del español en el marco de una cultura lingüística pluricéntrica”, en http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/1_la_norma_hispanica/rivarola_j.htm (12/10/11)
- ROCK, D. (1988): *Argentina 1516-1987. Desde la Colonización hasta Alfonsín*. Madrid, Alianza editorial.
- ROJAS GORDILLO, C. (2003): “El cine español en la clase de E/LE: Una propuesta didáctica”, en <http://www.ub.es/filhis/culturele/rojas.html> (12/04/12)

- ROSENBLAT, Á. (2002): *El español de América*. Caracas, Ayacucho.
- RUSSELL, G. VARELA, L. Y VELLOSO, L. (2008): “La enseñanza de español como lengua extranjera en Argentina: un sector en expansión”, en <http://www.almendron.com/tribuna/la-ensenanza-del-espanol-como-lengua-extranjera-en-argentina-un-sector-en-expansion/> (17/03/12)
- SÁBATO, E. (1948) (2011): *El túnel*. Barcelona, Seix Barral.
- SÁNCHEZ MÉNDEZ, J. (2003): *Historia de la lengua española en América*. Valencia, Tirant lo Blanch.
- SARDI, V. (2011): “La traducción cultural como dispositivo de nacionalización: una cruzada contra la lengua y la cultura italiana en el Río de la Plata”, en DI TULLIO, A. y KAULUWEIT, R. (eds.): *El español rioplatense: lengua, literatura, expresiones culturales*. Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/ Vervuert, 153-166.
- SIGUÁN, M. (2007): “El español como lengua en contacto en España”, en http://congresosdelengua.es/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/4_el_espanol_en_contacto/siguan_m.htm (15/03/2012)
- SPERBER, D. y DEIRDRE, W. (1986), (trad. Leonetti, E. 1994): *La relevancia*. Madrid, Visor.
- TORRES TORRES, A. (2004): *Procesos de americanización del léxico hispánico*. Valencia, Universitat de València.
- VENY, J. (1985): *Introducció a la dialectologia catalana*, Enciclopedia catalana, Barcelona.
- ZARZA, M.L.; GARRIGOSA, E.; DE LA TORRE, M.E. (2001): “El español de Argentina”, en <http://ub.edu/filhis/culturele/argentina.html> (20/04/12)